

Año 09, Número 01, 2022



# *Reflexiones* **Filosóficas**

Revista virtual



**USAC**  
Educación Superior  
pública y gratuita

Facultad de



humanidades

## **Revista virtual**

### **Reflexiones filosóficas**

Facultad de Humanidades

Departamento de Filosofía

**Año 09, Número 01, 2022**

### **Departamento de Filosofía**

Correo electrónico: [administrativofilosofia@fahusac.edu.gt](mailto:administrativofilosofia@fahusac.edu.gt)

Edificio S-4, Ciudad Universitaria, zona 12, Guatemala, Guatemala, C.A.

### **Departamento de Relaciones Públicas**

Correo electrónico: [web@fahusac.edu.gt](mailto:web@fahusac.edu.gt)

Edificio S-4, Ciudad Universitaria, zona 12, Guatemala, Guatemala, C.A.

### **Autoridades**

M.A. Santos de Jesús Dávila

Decano

Lcda. Claudia Antonieta Recinos Godoy

Vocal segunda

Lcda. Darling Luzbeth Salvatierra Bautista.

Vocal tercera

Estudiante Rashell Marleny Osorio Lemus

Vocal cuarta

Estudiante Ana María Adamaris Enríquez Martínez

Vocal quinto

Lcda. Ana Lucía Estrada

Secretaria Académica

M.A. Zonia Williams

Secretaria Adjunta

M.A. Maestro Efrain Estrada

Director del Departamento de Filosofía

### **Consejo Editorial**

Claustro del Departamento de Filosofía

### **Corrección**

Consejo Editorial

Facultad de Humanidades

### **Diseño y diagramación**

Departamento de Relaciones Públicas

**Los textos publicados son responsabilidad de los autores.**

# Índice

- 04** ¿Puedo reflexionar sobre mis ideas?
- 16** Una metafísica de la unidad: *apuntes sobre el pensamiento de Baruch Spinoza*
- 33** El problema de la participación y el símil de la luz en la filosofía moderna. Notas para la investigación
- 50** El concepto de la amistad en Aristóteles a través de la serie de televisión The Big Bang Theory
- 59** La ciencia empirista y la filosofía
- 70** Anatréptica en el Hippias mayor y el problema de lo bello
- 82** Existencialismo ateo
- 94** Elogio a la soledad
- 114** Reseña bibliográfica de la Apología de Sócrates
- 124** El nuevo traje del emperador: contra la chatarra filosófica
- 140** La filosofía de nuestras vidas  
(¿Cómo llegamos a la filosofía?)
- 155** Observaciones presocráticas y el inicio de la filosofía
- 166** Nueva normalidad: ¿un nuevo concepto de libertad?
- 178** Naturaleza crítica de la filosofía

El contenido del artículo es responsabilidad únicamente del autor.

# ¿Puedo reflexionar sobre mis ideas?

Adan Enoc Ruiz Quiñonez

## I. Introducción

El surgimiento de la filosofía es, desde su nacimiento, una actividad que pretende liberar intelectualmente al hombre. También, la filosofía al estar en constante interrogante y buscar soluciones a problemas humanos, crea mentes críticas. Por ello, la filosofía provoca en el hombre, la necesidad de preguntarse y aclararse el sentido y el valor de su existencia. Sin embargo, antes de sumergirnos en el extenso mundo de la filosofía, es oportuno tomarse el tiempo para reflexionar sobre si puedo o no, reflexionar sobre mis ideas. La posible respuesta a esta interrogante, permitirá un acercamiento inmediato al mundo de la filosofía, y como consecuencia, aprenderemos a pensar de forma crítica.

Al tomarnos un momento para reflexionar sobre nuestras ideas, obtendremos la base para crear una actitud crítica y el deseo de profundizar en el aprendizaje de la filosofía para encontrar un sentido más pleno de la vida en cada uno de nuestros ámbitos. En ese sentido, es oportuno

aclarar que, el pensamiento que se ha construido durante la historia sobre la filosofía, no ha sido una actividad exclusiva de los elocuentes oradores, quienes disponían del tiempo suficiente para pensar, crear y exponer sus ideas, sin preocuparse de las cosas vanas y de la cotidianidad. Al contrario, los personajes que han difundido sus ideas, propiciaron una actitud crítica sobre dicho tema, para transformar al pensamiento crítico, en un pedestal de aquellas actividades que nos competen y benefician a todos como seres humanos.

## **II. Presentación de ideas**

En el diario vivir, todos los seres humanos opinamos sobre muchos temas, creemos tener respuestas evidentes y definitivas a muchas interrogantes que nos inquietan o llaman nuestra atención. Sin embargo, en primera instancia, es necesario tomar un momento y cuestionarnos ¿De dónde provienen esas respuestas?, y si las mismas ¿Se fundamentan o no, en conocimientos certeros o en simples opiniones? Si analizamos profundamente este tema, nos daremos cuenta que muy pocas de nuestras opiniones tienen fundamento sólido, o al menos pocas de ellas nos permiten de manera adecuada, meditar sobre su certeza o fundamentación. Durante el transcurso de la vida, hemos obtenido la mayoría de estas ideas, sin reflexión crítica, y eso ha propiciado que las mismas estén muy arraigadas en nuestro pensamiento, al grado de llegar a constituir el sustento de nuestro universo de valores.

Por ello, es imperioso aclarar que las opiniones que adoptamos como propias, no nacieron con nosotros, sino, son producto de un proceso constante de adquisición, que se desarrolla activamente en el transcurso de nuestra vida, mismo que nos permite tomar estas ideas de nuestros padres, maestros, amigos, autoridades religiosas, prensa, etc. Generalmente hacemos propias éstas ideas porque confiamos en la persona o institución que nos las inculcó, sin embargo, las mismas, no siempre contienen certeza y un sólido fundamento, y esto último, no es porque quien no las haya transmitido fuera mentiroso o quisiera engañarnos conscientemente, sino que este resultado es producto del proceso de evolución que tiene el conocimiento, el cual sufre diversos episodios de transformación ante las cambiantes circunstancias que se presentan en los ámbitos éticos, científicos, tecnológicos y sociales.

Este breve antecedente, aportado por el Doctor Carlos Augusto Velásquez Rodríguez (2014), nos hace concluir que, la mayoría de nuestras acciones y decisiones están basadas en simples opiniones, las cuales pueden sernos útiles en la vida cotidiana y en aquellas circunstancias en las cuales la toma de decisiones no implica mayor trascendencia personal. No obstante, en el mundo académico y profesional, nuestras decisiones deben ser tomadas con argumentos bien fundamentados y sólidos. De allí la importancia de reflexionar sobre el sustento de nuestras ideas, ya que, al deliberar sobre su validez, nos atrevemos a ponerlas en duda, para que éstas, poco a

poco, lleguen a construir conocimientos propios que nos conduzcan al camino de la sabiduría y lograr obtener la autonomía de nuestra mente, atributo que es un elemento indispensable para todo profesional.

La reflexión “es una especie de inversión, de repliegue, que se produce en la actitud natural de conocer, actitud dirigida hacia los objetos y el mundo en general” (Fatone V. 1969:253). Para explicar mejor lo anterior, recurrimos a Nuccio Ordine (2013), quien indica que existe un tránsito muy cercano entre el tema del amor y la verdad. Dentro de este contexto, el filósofo es comparado con el amor, porque está condenado a un incandescente movimiento para que, buscando la verdad, la encuentre, y encontrándola obtenga el conocimiento.

Históricamente, a través de la representación simbólica, se difunde la condición del filósofo siempre suspendida entre la ignorancia y la sabiduría, en ese sentido, el verdadero filósofo, amante de la sabiduría, por su vocación intentará aproximarse hasta ella, persiguiéndola durante toda su vida, y descubriendo en ese ínterin, cuales opiniones propician un proceso de reflexión crítica, para rescatar aquellas que son válidas de las que no lo son. De esta forma, la caza de la sabiduría a través del proceso reflexivo de las ideas, se convierte en una actividad liberadora y una operación puramente humana y racional, en el cual se excluye su origen milagroso, prodigioso, mágico, místico, sobrenatural o divino.

El primer paso para reflexionar sobre mis opiniones, es saber si éstas son válidas o no. En este punto, es oportuno poder distinguir entre un argumento y el proceso de argumentación. El primero, es un intento de persuadir racionalmente a alguien acerca de algo, y la segunda, es el proceso humano continuo de argumentar entre personas con creencias diferentes. En el presente caso, un adecuado proceso de argumentación, es posible a partir del análisis de los argumentos que escuchamos de los demás, ya que esta actividad crítica, requiere una atención cuidadosa al contexto en el cual se origina, en virtud que solamente una apreciación correcta del mismo, puede ayudarnos a interpretar las diversas opiniones y descubrir el significado de lo que se está realmente diciendo, porque esas mismas opiniones, pueden tener diversos significados atendiendo a su contextualización.

Además, el uso de esta herramienta, es de mucha utilidad en el análisis de los argumentos tomados de la vida real. La apreciación del contexto es compleja y difícil, pero su ausencia en el punto de partida, nos llevará a malas interpretaciones de los argumentos y argumentaciones que escuchamos, en virtud que el mismo reviste aspectos de lógica, retórica, conocimiento previo de asuntos y situaciones sociales, juicios sobre las personas y suposiciones relacionadas. En ese sentido, es oportuno mencionar que los rasgos más importantes de la argumentación son: a) la controversia, b) el peso de las pruebas, c) el papel limitado de los argumentos individuales, d) el valor compartido de la argumentación,

e) la dualidad lógica y retórica, y f) la exigencia entre *ethos*<sup>1</sup> y *pathos*<sup>2</sup>.

En nuestro diario vivir, el proceso de argumentación se presenta cuando las personas discuten por un tema sometido a controversia, situación en el cual, cada uno de los involucrados efectúa sus propias afirmaciones, mismas que son defendidas para apoyar una o más premisas contenidas en su estructura, sobre las cuales, se pueden aportar pruebas morales y racionales, que coadyuven al proceso activo y continuo de contradicción, del cual surge nueva información, ideas o problemas, sin importar que tanto se haya debatido la controversia hasta ese punto. En esta etapa, es importante indicar que, para que la argumentación se dé de forma adecuada, los participantes deben en realidad estar de acuerdo en un gran número de cosas, principalmente sobre cuál es el problema que se está abordando, sus hechos y aquellos valores relevantes que se encuentran relacionados, con el fin que dentro de esta lucha de contrarios se intente solucionar el mismo, a través del empleo de la palabra con racionalidad, en lugar de emplear la fuerza física o algún recurso emocional que desnaturalice las razones detrás del argumento expuesto.

En ese sentido, la lógica debería ser un condicional ético, con tendencia a buscar la persuasión fundada en

---

1 m. Conjunto de rasgos y modos de comportamiento que conforman el carácter o la identidad de una persona o una comunidad

2 m. Afecto vehemente del ánimo.

creencias bien ponderadas acerca de hechos y valores. En el presente caso, la lógica puede ser abordada desde dos puntos de vista: a) El primero, denominado “dialéctica”, el cual tiene como meta encontrar la verdad, su método es una búsqueda abierta y humilde, utiliza la cooperación en sus relaciones interpersonales, y los resultados obtenidos fortalecen a los participantes; y b) El segundo, denominado “debate entre contrarios”, el cual tiene como meta ganar un argumento, su método consiste en utilizar todo aquello útil, emplea la competición en sus relaciones interpersonales, y los resultados obtenidos debilitan a los participantes.

Por lo expuesto, es recomendable que nuestro enfoque acerca del pensamiento crítico sea el mismo que emplea la dialéctica, el cual se restringe a los siguientes criterios morales: 1) tratar a todos los argumentadores (y a todos los grupos interesados) de igual manera; 2) emplear la humildad para superar un inapropiado uso del ego (se requiere de mucha práctica para lograr eso); 3) trabajar duro para comunicar nuestro punto de vista de manera racional y clara; y 4) ser tan autocríticos como somos críticos con los demás.

Es importante recalcar que debemos aprender a argumentar con cuidado, esto implica el deber de debatir con detenimiento al utilizar la lógica y la retórica, para promover la comunicación y compartir distintos puntos de vista. También, debemos debatir detenidamente con nuestros semejantes porque solamente al promover un

compartir equitativo de los puntos de vista contrarios y sustentando racionalmente por medio de la persuasión los mismos, apoyaremos fielmente nuestros compromisos religiosos, políticos, sociales y morales. El promover la dialéctica, nos ayudará a escuchar con mayor cuidado y apreciar mejor los puntos de vista y argumentos de otras personas, con la debida aclaración, que esta arista, en ningún momento nos compromete a valorar o aceptar cualquier idea o argumento, *contrario sensu*, estas distinciones requieren necesariamente que apelemos a nuestro juicio.

Mientras crecemos, nacen argumentos muy difíciles de conciliar, ante ello, la dialéctica requiere de una cuidadosa atención a la separación entre problemas y evidencias, e individuos y personalidades, acompañadas de una actitud de humildad, la cual propicia el reconocimiento de que nuestra opinión es solamente una entre muchas más, estando conscientes que cada una de ellas merece ser evaluada a la luz de la razón y aportando evidencias, motivo por el cual, es esencial mantener a la dialéctica al límite, sin que se degenera a un vulgar debate entre contrarios en el que nadie escucha a otros porque cada argumentador presupone su propia superioridad ante los demás.

Además, debido a la gran dificultad que implica la transferencia de nuestras ideas, es oportuno mencionar que la dialéctica humana ejecutada de manera exitosa requiere de una cuidadosa atención a la elección

de las palabras empleadas. Esto se materializa en la estructuración de un argumento lo más claro como sea posible, es aconsejable que si nos preocupa el resultado de un argumento dialéctico, preocupémonos también por nuestra expresión y por nuestro estilo en el lenguaje, y del uso adecuado de la lógica. Aunado a lo anterior, existe la tendencia natural en las personas a ser más duras con los argumentos y posiciones de otros, que con los propios, en ese sentido, el argumentador dialéctico, deberá ser cuidadoso en examinar cuidadosamente sus argumentaciones y los argumentos, antes de intentar convencer a otros de su veracidad o infalibilidad.

En nuestra sociedad, la argumentación tiene implicaciones políticas en la toma de decisiones democráticas, por eso, argumentar en oposición al régimen vigente, no solamente es enmarcada como una amenaza a la libertad política, sino también es considerada una amenaza a la paz. En estos casos, argumentar según el modelo de debate entre contrarios, tiende a generar el efecto de despertar emociones y llevar al rompimiento de la discusión pacífica (dialéctica), de ello se concluye que el debate entre contrarios tiende a polarizar la discusión, y la polarización del debate puede llevar a la ejecución de la violencia dentro de una sociedad.

La argumentación en su grado de persuasión, se compone de una dualidad entre: a) un rasgo lógico, el cual consiste en que las premisas de un argumento deben encontrarse robustecidas y proveer suficiente evidencia para justificar

la conclusión a la que se llega; y b) Un rasgo retórico, el cual es presentado para persuadir a una audiencia seleccionada para que acepte una conclusión. De ello se deriva que es indispensable en la argumentación dialéctica, emplear premisas aceptables para persuadir a otros de una conclusión. Esta última regla junto con la atención hacia la audiencia y al contexto subyacente, permitirá que los pensadores críticos sean pensadores creativos al encontrarse en la imperiosa necesidad de encontrar nuevas razones para ayudar a persuadir a otros.

Por lo tanto, es menester descartar aquellas falsas creencias que tenemos arraigadas sobre nuestras opiniones, y construir unas más sólidas y coherentes, utilizando como herramientas la filosofía y la actitud filosófica, en virtud que estas orientarán nuestros actos hacia un mejor camino. Así como nos aventuramos incansablemente a buscar la felicidad, a todo profesional le interesa estar seguro de lo que piensa, cree o conoce, sin embargo, esa certeza solo la puede alcanzar si se adquiere el hábito de pensar con rigurosidad. Esta facultad que se ejercita al poner en duda nuestras opiniones y a no conformarnos con dar respuestas fáciles y posiblemente equivocadas a cada interrogante en se presenta en el diario vivir.

### III. Conclusión

En el mundo académico y profesional, nuestras decisiones deben ser tomadas con argumentos bien fundamentados y sólidos. El primer paso para reflexionar sobre mis opiniones, es saber si éstas son válidas o no, lo cual es posible al distinguir entre un argumento y el proceso de argumentación. En el presente caso, un adecuado proceso de argumentación, tomado de la vida real, es posible a partir del análisis de los argumentos que escuchamos de los demás, lo cual requiere una atención cuidadosa al contexto en el cual se origina. Lo más importante al reflexionar sobre mis ideas, es identificar cuál es el problema que se está abordando, sus hechos y aquellos valores relevantes que se encuentran relacionados, con el fin que dentro de esta lucha de contrarios se intente solucionar por medio de la selección cuidadosa de las palabras. En ese orden de ideas, es recomendable que nuestro enfoque acerca del pensamiento crítico sea el mismo que emplea la dialéctica, en virtud que la misma, nos ayudará a escuchar con mayor cuidado y apreciar mejor los puntos de vista y argumentos de otras personas, sin que la controversia se degenera a un vulgar debate entre contrarios en el que nadie escucha a otros porque cada argumentador presupone su propia superioridad ante los demás.

## Bibliografía

Fatone, V. (1969). *Lógica e introducción a la filosofía*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Kapelusz S.A. Novena Edición, revisada y ampliada por Francisco José Olivieri.

Nuccio Ordine. (2013). *La utilidad de lo Inútil. Manifiesto*. Traducción: Jordi Bayod Grau. Editor digital: Akhenaton. ePub base r1.0.

Velásquez C. (2014) *Introducción a la Filosofía*. (Páginas 17 a la 28). Séptima Edición. Guatemala: Eco Ediciones.

El contenido el artículo es responsabilidad únicamente del autor.

# Una metafísica de la unidad: *apuntes sobre el pensamiento de Baruch Spinoza*

David Moisés Ramírez Cotón

*“Porque la naturaleza es siempre la misma, y una y la misma en todas partes es su virtud y potencia de actuar” (Spinoza 2,000,128)*

## Introducción

En el siguiente trabajo se desarrollará de manera breve el pensamiento metafísico de Baruch Spinoza, en busca del concepto de Dios y sus diversas interpretaciones presentadas en su Ética. Me ha parecido de mucho interés su valor histórico, sus orígenes en donde se muestra una vida llena de altercados según el contexto cultural estuvo presente en varios acontecimientos.

Para sus contemporáneos la vida y obra de Spinoza fue la de un “libertino” pero creo que es de mucho atrevimiento, su interés en la diversidad de conocimientos que, a su vez, tomará partido en la cultura, la religión y en la filosofía

de aquel Ámsterdam de 1600. Esta es una referencia importante no solo en la vida del joven Spinoza, sino para la de muchos otros que también estaban en otras ciudades pero que se acercaban a ese sentir intelectual que se veía en aquel entonces.

Gran admirador del pensamiento del filósofo de origen francés René Descartes y su corriente racionalista que había ejercido una gran influencia en la cultura francesa, principalmente desde la lógica, la aritmética entre otras. Y, luego, sus inquietudes con el proceder de la mente, en donde va a explicar el origen entre el cuerpo y el alma. Desde un dualismo teísta, con una atenta y cuidadosa deducción en donde el espíritu, liberado de las pasiones del cuerpo, puede ser más ágil, dedicarse a la disección de los pensamientos o de los hechos y delimitar con toda claridad las causas y las consecuencias.

Quisiera transmitir al lector esa actitud con la que me he acercado a la obra de Spinoza, aunque sea de manera breve, ante la inmensidad intelectual. Se abordará mediante notas explicativas personales y con ayuda del texto "Ética demostrada según el orden geométrico". La filosofía de Spinoza es el resultado de épocas como la antigua, la medieval y la moderna. Y aún quedan varias inquietudes alrededor de su pensamiento. ¿Fue una especie de anarquista del pensamiento ontológico?. ¿Cuáles eran las posturas de la comunidad judía y cuáles fueron las acciones que tomaron contra él?. Éstas y otras preguntas serán las que el lector deberá plantearse alrededor de esta investigación.

## Introducción a la metafísica de Spinoza

Para iniciar al problema metafísico de Dios, Spinoza rompe con esa tradición filosófica de empezar por los objetos o el “yo” como lo había planteado Descartes desde su metafísica monista dualista. El de Spinoza específicamente en su “**Ética Demostrada según su orden geométrico**” nos introduce a sus definiciones y axiomas, el desarrollo de dicha lectura estará estructurada por proposiciones y los corolarios o (razonamientos). Como lo vemos en las siguientes definiciones:

**Por causa de sí**, es aquella esencia que implica necesariamente existencia, y que por medio de su naturaleza solo puede ser concebida como existente. Es desde aquí donde empieza a desmenuzarse una serie de cuestiones permanentes que están alrededor de la sustancia, y que serán una extensión que involucra a todo lo existente. “Por sustancia, entiendo aquello que es en sí y se concibe por sí, es decir, aquello cuyo concepto no necesita el concepto de otra cosa, por el que deba ser formado (DE.3)” (Domínguez 2,000,42).

**Atributo** es aquello que solo el entendimiento percibe de la sustancia como un reflejo de su esencia. **Los modos** son afecciones, por “afecciones”. Se entiende a esos accidentes de la única sustancia. Estas van a habitar todo lo que no es infinito, sin embargo, también participan de la sustancia o descansan sobre ella.

“Aquellos que el modo tiene de finito o definido es lo que una cosa tiene de propio y excluyente, como ser gusano, trapecio, globo, árbol, etc. Al conseguir esta definición que las hace ser sólo ellas, distintas de todo lo demás, ponen el principio de su perfección (su “sí mismo”) no menos que el de su acabamiento” (Domínguez 2,000,42). Y por última definición en el apartado número 6 menciona: **Por Dios**, “entiendo el ser absolutamente infinito, es decir, la sustancia que consta de infinitos atributos, cada uno de los cuales expresa una esencia eterna e infinita” (Domínguez 2,000,42).

Spinoza cierra las definiciones con lo infinito, no como se entendía por medio de género, en donde solo se podía mencionar infinitos atributos o característica o cualidad de algo. Ese algo era el sentido de su lectura. Será entonces sólo lo “absolutamente infinito” por medio de su naturaleza el expresar su esencia. “Como ser infinito es realmente una negación parcial y ser infinito es una afirmación absoluta de la existencia de alguna naturaleza, de la sola proposición 1/7 se sigue, pues, que toda sustancia debe ser infinita” (Domínguez 2000,42).

Con esto podemos entender que solo Dios es y puede ser sustancia, ya que no necesita nada más para existir. En otras palabras, solo lo que existe absolutamente de nada, “omnino nihil” existe en sí. Es así como solo Dios puede entenderse como sustancia. Para entender esta relación podemos apoyarnos en sus definiciones y ver como encajan perfectamente con la idea de Dios.

Desde la concepción del atributo, en donde no es ajeno a la sustancia, sino que es la misma sustancia que es expresada de un modo determinado. Y la naturaleza correspondiente a la sustancia, primero debe decirse que posee una infinidad de atributos, y en donde el hombre es solo poseedor de dos. Primero será "El pensamiento", y segundo la "Extensión" estos no deben de entenderse desde aquella característica de dualismo, sino de dual, ya que van a girar y existir nuevamente por "la sustancia infinita" y, por otro lado, es importante mencionar que no es que solo existan 2 atributos para el hombre, sino que en la infinidad de atributos es por causa del entendimiento que ha logrado percibir esos dos.

Según Spinoza cuando se piensa en la relación de sustancia y extensión como atributo de la sustancia corpórea debe de pensarse solo en una, la misma sustancia infinita. ¿Pero es posible que por ser también extensión puede dividirse en varias partes? A lo que Spinoza responde que "No se debe de pensar" como una serie de sustancias infinitas desde la imaginación, sino desde el intelecto. (Luciano 2014,41).

Para ilustrar mejor esta idea podemos ver un repaso sobre lo que se ha tratado de demostrar alrededor del argumento ontológico. San Anselmo fue el primer filósofo que dio pie a este trabajo de tratar de comprobar la existencia de Dios, se dice que se basó en el realismo platónico, en relación con el Eidos o la idea. "En el capítulo 2 del Proslogion, San Anselmo definió a Dios como un "ser

tal, que nada mayor puede ser concebido". Sugirió que incluso "el necio" puede entender este concepto, y este entendimiento mismo significa que el ser debe existir en la mente. El concepto debe existir solo en nuestra mente, o en nuestra mente y en la realidad. Si tal ser existe sólo en nuestra mente, entonces un ser mayor (que exista en la mente y en la realidad) puede ser concebido (...) Por lo tanto, un ser tal que no podía concebirse algo mayor (que Anselmo definió como Dios) debe existir en la realidad" (Wikipedia.org, 2022).

En la modernidad surgieron grandes cambios que siguieron construyendo este argumento, como: René Descartes, Malebranche, luego fue Espinoza quien traería a colación otras aseveraciones principalmente el mero hecho de la concepción de la existencia misma de Dios. Descartes en su "meditaciones metafísicas", en la Quinta meditación sostiene:

"Pues bien, si del hecho de poder yo, sacar de mi pensamiento la idea de una cosa, se sigue que todo cuanto percibo clara y distintivamente que pertenece a dicha cosa, le pertenece en efecto, ¿no es ésta una posible base para un argumento para probar la existencia de Dios? Ciertamente, yo hallo en mí su idea de Dios o de un ser supremamente perfecto, es aquella que encuentro dentro de mí tan seguramente como la idea de cualquier figura o número; y no conozco con menor claridad y distinción que pertenece a su naturaleza una existencia eterna, de cómo conozco que todo lo que puedo demostrar de

alguna figura o número pertenece verdaderamente a la naturaleza de éstos” (Descartes 2007,167).

La existencia de Dios puede deducirse de la naturaleza, a posteriori como lo hacemos con las ideas que creamos por la naturaleza o en conceptos y abstracciones como lo son los números. Entonces, Dios debe ser esa idea suprema, perfecta que en cuanto tal, debe de poseer y ser ese predicado de las perfecciones. Por lo tanto, siguiendo estas proposiciones, Descartes nos dice que según la naturaleza en la cual no hay ningún obstáculo, Dios debe de existir. Ya que no hay en la mente del hombre un Dios que no sea supremamente perfecto, es ininteligible.

Spinoza en su *Ética* sobre la proposición 11 plantea la existencia de Dios. “Dios, o sea, la sustancia que consta de infinitos atributos cada uno de los cuales expresa una esencia eterna e infinita - existe necesariamente”. (Luciano 2014,134) Dice que a todas las cosas es necesario poder colocarle una causa o razón, cómo del porqué existe, o cómo del porqué no existe. Un ejemplo de ello puede ser la idea de un triángulo. Si el triángulo existe o no existe, debe de haber una razón de ello. Ahora bien, esta especie de razón o causa también debe de estar dentro de la naturaleza misma de la cosa o bien, fuera de ella.

Ilustra esto con la idea de la concepción del “Círculo cuadrado” éste por su misma naturaleza, nuestra mente no es capaz de concebirla ni de tratar de entenderla, a su vez, es imposible no separar estas dos ideas. Por lo tanto,

siempre nos dará como resultado una contradicción. Es entonces, que solo existe necesariamente aquello para lo que no hay razón ni causa que impida que exista. Es por ello por lo que al pensar en un Dios como sustancia infinita no hay alguna razón que suprima esta idea y su existencia, por lo tanto, Dios existe necesariamente.

De esta manera podemos decir que, si existe una causa para que Dios exista, ésta debe residir en la misma. Como ya lo mencionaba en su primera definición de sustancia es "Por causa de sí" aquello cuya esencia implica la existencia, o aquello que no se puede concebir sino como existente. En otras palabras, podemos decir que si la existencia de Dios residiera en otra naturaleza (fuera de ella) no podría tener nada en común con Dios. Ya que si realmente se pudiera concebir la idea que - Dios no existe- debe residir solamente en la misma naturaleza de Dios, y, por lo tanto, esto sería nuevamente una contradicción. Es entonces que ni en Dios ni fuera de Dios existe ese algo que suprima la existencia de un ser supremamente infinito. Por esto en el razonamiento final de dicha proposición se sostiene que cuanto más realidad compete a la naturaleza de una cosa, es que va a tener más fuerza por sí misma, y debe concebirse necesariamente existente. "Por lo tanto, el ser absolutamente infinito o Dios tiene por sí mismo, una potencia absolutamente infinita de existir y, por lo mismo, existe en sentido absoluto" (Descartes 2007,4, 46)

Spinoza justifica este razonamiento en su *Ética*, sosteniendo que no empieza por las demás cosas que están alrededor de la sustancia única, o que son hechas por causas externas, sino solo de la sustancia que no puede ser producida por ninguna causa externa. Es así como ó la única sustancia infinita en la que participan todos, es que se puede justificar la perfección en donde su existencia pertenece a una sola naturaleza, es así como nada es distinto a ella. Por esto, no podemos estar más de acuerdo de la existencia de esa sustancia que de la existencia del ser absolutamente infinito y perfecto, que va a ser Dios.

## **Dios como causa de todas las cosas**

*Todo lo que es, es en Dios, y sin Dios nada puede ser ni ser concebido.*

Todas las cosas existentes, según Spinoza, son extensión, (todo lo relacionado a la materia corpórea) es una parte diminuta y contingente de la sustancia infinita. Esto teniendo en cuenta que ninguna sustancia, en cuanto sustancia es divisible (o que se pueda dividir en partes) ya que en la naturaleza real no existe más que una sustancia, la cual no se puede entender como otra cosa que una sustancia infinita. Es así como podemos deducir que es de Dios ser dicha sustancia infinita, por consiguiente, tampoco puede concebirse otra sustancia. En donde aparte de su sustancia y los modos no puede llegar a surgir nada.

En la proposición 24, también nos habla sobre las cosas y lo que implica su existencia. Dios debe ser causa de las cosas, pero también debe estar en su naturaleza que perseveren en la existencia. En otras palabras, Dios es la causa del ser de todas las cosas, ya sea que existan o no, siempre llegaremos a su esencia, en donde no hay ni existencia ni duración. Es entonces que la esencia de las cosas no va a poder ser ni causa de sí, ni de duración, sino de solo Dios, en quien está concebido para existir.

## **Sobre la personalidad de Dios**

Para Spinoza la figura del Dios como imagen de semejanza del hombre, dotado de cuerpo y alma sometido a las pasiones, los deseos y necesidades están alejados al verdadero conocimiento de Dios. Ya que, según su naturaleza divina, se niega que sea corpóreo. Entendiendo como cuerpo las características dichas de su naturaleza que representan lo alto, lo profundo, lo ancho etc., y su finalidad es delimitar una figura. Para salir de este problema nos dice que no se puede concebir otra sustancia de su misma naturaleza, (no puede haber un infinito mayor que otro infinito) es entonces que la sustancia extensa tiene que ser uno de los atributos infinitos de Dios.

Dotar de corporeidad a la sustancia divina se suele pensar necesariamente como perfecto, sin embargo, por ser sustancia corpórea y divisible, es de su propia naturaleza el padecer, y está característica no es de la esencia de

Dios. Es así como otra vez podemos responder a ellos mediante los anteriores razonamientos. Spinoza hace serías conclusiones acerca de lo que pensaba con la sustancia divisible y corpórea. “Si la sustancia corpórea se pudiera dividir de modo que sus partes fueran realmente distintas, ¿por qué entonces no podría una parte ser aniquilada, permaneciendo las demás conectadas entre sí, como antes? ¿Y por qué deben estar todas tan bien adaptadas que no haya vacío? Sin duda, las cosas que son realmente distintas entre sí pueden existir una sin otra y permanecer en su estado. Pero, como en la Naturaleza no se da el vacío (se estudia en otro lugar) y todas las partes deben conjuntarse de suerte que no haya vacío, de aquí se sigue también que ellas no se pueden distinguir realmente, esto es, que la sustancia corpórea, en cuanto que es sustancia, no puede ser dividida” (Descartes 2007,47)

Para terminar con este razonamiento incorrecto, Spinoza da algunas explicaciones del porqué es que se le da esa imagen a Dios como sustancia ó poder salir de ese error. Primero que la cantidad la vamos a concebir de dos modos: la primera sería de forma “Abstracta” y la otra “superficialmente” o sea como la imaginamos. Por eso, atendemos fácilmente a la cantidad por medio de la imaginación, en donde la encontramos en partes, finita y divisible. Pero si atendemos a ella por medio del conocimiento (razonamiento) como sustancia, la encontraremos como ya hemos mencionado única e indivisible. “Por ejemplo, concebimos que el agua, en

cuanto que es agua, se divide y que sus partes se separan unas de otras; pero no en cuanto que es sustancia corpórea, ya que en cuanto tal ni se separa ni se divide. Además, el agua, en cuanto agua, se genera y corrompe; pero, en cuanto sustancia, ni se genera ni se corrompe” (Descartes 2007,51).

## ¿Spinoza un panteísta?

Se ha definido de panteísta su pensamiento, por concebir una sustancia única e infinita. En donde hemos visto, no nos presenta a la sustancia ni física ni mental, sino reducida a una misma materia neutra. Sin embargo, Spinoza se declara monista neutral. Existen muchos filósofos que ya habían caminado por esta vereda, que permite estudiar sistemas en los cuales se opone al dualismo. El panteísmo es una corriente del monismo, en donde vulgarmente se sostiene que el universo es Dios y que se manifiesta en el universo, y la relación de Dios con el universo. Spinoza fue quien más estudió los conceptos de Dios y naturaleza como unidad, resolviendo el problema de la concepción del conocimiento, la extensión, los modos y afecciones que también son parte de la misma unidad, que ya estaba estudiada desde Aristóteles en su principio lógico de identidad.  $A=A$  lo destacable de esto es que Spinoza es quien se separa de esta tradición de teísmo cristiano como lo vemos en Descartes o Leibniz. Según Hessen “La metafísica teísta puede ser la conclusión de la teoría del conocimiento, pero nunca puede ser la base de la solución del problema del conocimiento” (Hessen, 1956, 47).

Es así como este principio inmanente y absoluto es el fundamento que trasciende todas las cosas y que está más allá de las cosas, que también participan en su infinitud. Un ejemplo de esto puede ser que todas las cosas le corresponden una idea, como una especie de alma, y ese orden de ideas será el orden de las cosas (necesario) sin embargo, esta “necesidad” no tiene una finalidad. Entonces, las cosas existen por una causa, pero no tiene un fin, ya que el fin es un juego o una sombra de la imaginación. Y si hubiese un fin, es que la sustancia infinita tendría que ser finita e indivisible.

## Conclusiones

Baruch Spinoza es un heredero de la tradición escolástica, así como de la metafísica de Aristóteles, y principalmente de Descartes. En el proceso de la investigación me causó mucho interés la corriente de pensamiento racional en la que fue involucrándose, tomando algunos conceptos del mismo René Descartes, pero en ese mismo proceso, también sirvió para enfrentar su postura que aún tenía vigor, así como a toda la tradición escolástica más revolucionaria como la de San Agustín, o Tomás de Aquino.

La vida del filósofo estuvo marcada por cierto rechazo desde joven. Formó parte de una sociedad muy competitiva, por lo que se tuvo que endurecer y luego del rechazo por su propia comunidad judía a los 24 años, tuvo que valerse por sí mismo visto como un paria, vivió itinerantemente por su cuenta. Su sistemático estudio

filosófico no empieza por el horizonte lleno de partes que dejó Descartes, sino de la propia sustancia en la que se atribuyen todas las cosas, la concepción y la existencia del hombre, por la cual es pensada y cuestionada.

Quiero decir que Spinoza fue quien entendió mejor esa inconsistencia sobre el pensamiento moderno, hasta en el ámbito científico. Por eso inicia con la idea de Dios, y la naturaleza. Una naturaleza que no es una sustancia diferente, que no se comporta de otra manera, sino que es viva, abierta que se va a manifestar en modos y atributos. **“Deus sive natura”** “Dios con la naturaleza”. Como fuente primaria y, por sí, de la propia existencia.

Esto quiere decir un Dios trascendente sin imposición y legitimación sobre los seres humanos. Es así como también se adopta una nueva orden política de Estado y religiosa, que al poner todo en un horizonte, a tal punto de desacralizar el cristianismo. “Resulta ser de carácter santo el no fiarse de la Razón y del propio juicio, y viceversa impío el dudar de la fe y de todo lo que ha sido transferido por los libros sagrados, pero esto es una verdadera y auténtica tontería, no se trata de piedad (#351)” (Heinrich 2012, 111).

El hombre para Spinoza está compuesto como “cuerpo y mente” ya que todo en su conjunto es parte de esa sustancia universal, única e infinita con modos e infinitos atributos, a lo que podemos relacionar como un monismo neutral. Está mente en la que hemos sido dotados, a la que

solo es posible conocer dos atributos como: pensamiento y extensión, siguen siendo infinitos. En fin, Spinoza nos presenta una realidad en la modernidad como un todo único, en la que cada parte, va a remitir nuevamente a la totalidad, ya que es en ella, en donde se encuentra la justificación y el fundamento.

El monismo neutro por el cual se identificaba se encuentra en su libro en la *Ética*, en donde creía en la causalidad de las cosas, una causa por sí misma, y que sus diversas esencias eran las que se manifestaban alrededor, sin embargo, esta sustancia no era dual, o múltiple y tampoco se podía representar ni ilustrar, como lo había venido haciendo toda la tradición medieval y cristiana en donde ponían a Dios como una sustancia superior y perfecta, habitando como un ser común y corriente.

“El orden y conexión de las ideas es el mismo que el orden y conexión de las cosas” Spinoza, hace esta distinción desde su proposición lógica de principio de identidad, en la cual se cae por sí sola como el argumento de San Anselmo.

“La característica fundamental del pensamiento spinoziano es la síntesis que ha realizado entre la consideración metafísico-teológica y la consideración científica del mundo. Su filosofía parte de la consideración de la naturaleza y perfección de Dios, pero llega a una concepción del mundo que satisface todas las exigencias de la ciencia física. El punto de fusión, el concepto central

que la hace posible es el de la sustancia" (Abbagnano 1994, 234). El orden necesario de las cosas para Spinoza es la existencia de una causa por sí, que sólo puede pensarse como existente, de ahí que esta existencia debe ser la misma que dirija todo lo que sucede en la naturaleza, lo cual todo puede ser expuesto en un orden geométrico, sin ninguna finalidad. participando entonces en la infinitud.

## Referencias

Domínguez, Atilano. 2000 "Spinoza. Obras completas biografías" Editorial Trotta.

Spinoza, Luciano. 2014. "Ética, Baruch Spinoza" Editorial Gredos.

Descartes, Rene. 2007 "Discurso del método, Meditaciones Metafísicas" Editorial Austral, ciencias humanidades segunda edición.

J. Hessen, 1956 "Teoría del Conocimiento" Editorial Losada.

Marx, Heinrich 2012. "Cuaderno Spinoza" Traducción, estudio preliminar y notas de NICOLÁS GONZÁLEZ VARELA. Editorial Montesinos.

Abbagnano, N. 1994 "Historia de la filosofía vol. 2" Editorial Hora S, A. Barcelona.

## E grafía

Argumento ontológico (consultado el: 19 - 04 – 2022).  
En Wikipedia.

[https://es.wikipedia.org/wiki/Argumento\\_ontol%C3%B3gico](https://es.wikipedia.org/wiki/Argumento_ontol%C3%B3gico) (Consultado el 07 de 10 de 2021)

El contenido el artículo es responsabilidad únicamente del autor.

# El problema de la participación y el símil de la luz en la filosofía moderna. Notas para la investigación

*The problem of participation and the simile of light in modern philosophy. Notes for the research*

Fredy Estuardo Pérez y González

## Palabras clave

luz, participación, εἶδος, neoplatonismo, filosofía moderna

## Key works

light, participation, εἶδος, neoplatonism, modern philosophy

## Resumen

El problema de la participación de lo particular en lo universal fue planteado por Platón mediante el símil de la luz. Esta analogía ha continuado presente a lo largo de la historia de la filosofía. Para Descartes, como para los neoplatónicos, se trata de un problema gnoseológico. En cambio, para Giordano Bruno la participación es ontológica (físico-espiritual). El presente artículo presenta evidencia de ambas interpretaciones en el pensamiento de la época moderna, sugiere su importancia para el avance de las ciencias naturales y señala posibles rutas de investigación.

## Abstract

*The problem of the participation of the particular in the universal was raised by Plato through the simile of light. This analogy has remained present throughout the history of philosophy. For Descartes, as for the Neoplatonists, it is an epistemological problem. Instead, for Giordano Bruno participation is ontological (physical-spiritual). This article presents evidence of both interpretations in the thought of modern times, suggests its importance for the advance of natural sciences and points out possible research routes.*

## Introducción

Para Platón, la idea o la forma (εἶδος), implica una teoría del conocimiento de la verdad. Pero su filosofía no se agota en una gnoseología. Tiene, además, la pretensión de apuntar hacia una realidad ontológica superior, no-sensible, universal y permanente. Frente a este mundo primero, los mortales (βροτῶν) se encontrarían en las sombras, embotados por la apariencia de la multiplicidad y de lo particular evanescente. Debido a ello, para presenciar el develamiento de la verdad (αλήθεια) requeriría una previa purificación del alma. La escisión en dos mundos suscita un problema: si los mortales pueden re-conocer la verdad el mundo verdadero está *de algún modo* en contacto con el aparente. ¿Cómo sucede esto? ¿Es posible explicarlo?

Si aceptamos lo dicho en el *Timeo*, la respuesta sería: porque el alma es inmortal. Pero esta tesis no constituye propiamente una explicación. El alma es individual y, según Platón, accede a lo universal y adquiere el concepto, pero ¿cómo? ¿acaso lo infinito admite límites, ya sea el de la individualidad del alma o el de la mortalidad corporal? ¿de qué forma se tocan ambos mundos? O, dicho desde otro ángulo: ¿qué tienen en común lo imperfecto y lo perfecto? y ¿cómo puede subsistir algo común entre lo perfecto, que es necesario y autónomo, y lo imperfecto, que es contingente y dependiente? Porque, a primera vista, resulta absurdo admitir que lo contingente, es decir, lo imperfecto, sea necesario a lo perfecto, cuando lo perfecto se toma por lo incondicionado.

Esta discusión, ya clásica en la historia de la filosofía, la trató de resolver Platón haciendo uso del símil de la luz, aplicando términos como “participación” y “comunidad”. Sin embargo, en el diálogo *Parménides*, la cuestión se vuelve aún más complicada. En él, el problema de la participación queda reducido a la relación de lo uno y lo múltiple, o del todo y la parte, en la que lo esencial es que lo uno no quede separado de sí mismo.

De este modo, la explicación de cómo lo particular participa en lo universal queda abierta a diversas interpretaciones. Para los primeros neoplatónicos, tiene una carga gnoseológica, en cambio, bajo el neoplatonismo renacentista, resurgieron interpretaciones físicas. Antes de analizar el problema de la participación en la filosofía moderna -en Descartes y en Giordano Bruno-, resulta indispensable advertir sobre el valor simbólico y divino de la luz en la cultura griega y el origen del símil en el pensamiento de Platón.

## **El símil de la luz en el pensamiento griego**

La luz constituye un símil universalmente aceptado para hablar del conocimiento de la verdad. Expresiones como “entender X problema a la luz de...” o “sacar a la luz tal verdad” se entienden sin más, como sinónimos de: poner de manifiesto a la vista de; evidenciar con base a..., etc. En la historia de la cultura occidental, la luz ha sido un símbolo de la capacidad de conocer (“la luz natural”). Su introducción en la reflexión filosófica se debe a los griegos, deudores inmediatos de las grandes civilizaciones del mundo antiguo en Oriente y Asia Menor.

El mito de la luz entre los griegos arcaicos -finales del segundo milenio antes de nuestra era- distingue claramente entre los fenómenos físicos y astronómicos la luz y el tipo de fuente de irradiación: “Éter y Hémera, la Luz y el Día, son los primogénitos de la Noche y la Oscuridad, Nix y Érebo.” (Mythos, 2017). Αἰθήρ no es originalmente lo mismo que la luz (φως), sino una sustancia más pura, luminosa y brillante. Por su parte, Ἡμέρα es el fenómeno físico y temporal del sol (“Ἡλιος) sobre el mundo, opuesta Νύξ, que significa sencillamente la ausencia de día, es decir, la noche. Debido a que el sol no es la única fuente de la luz, puesto que también puede irradiar del fuego o de la llama de una lámpara (λαμπρός),<sup>1</sup> luz, éter, sol, día, fuego, no son lo mismo.<sup>2</sup>

El distingo entre luz y día es esencial para comprender el sentido con el que Platón usa el símil de la luz. Por ejemplo, la luz fue tomada por Plotino y los primeros cristianos como símbolo de la manifestación concreta, pero sutil, de lo divino<sup>3</sup>. Por su parte, desde el Renacimiento hasta el Siglo de las Luces, la luz se convirtió en sinónimo de la razón humana.

Como veremos, a partir de lo planteado por Platón es posible derivar al menos una interpretación gnoseológica

---

1 «τὼς μὲν ἔην μαλλακός, λαμπρός δ' ἦν ἡέλιος ὥς», «así era de suave, y era fulgente, así como el sol» 327

2 Ello no impide que, en el desarrollo subsiguiente de los mitos, algunos términos lleguen a confundirse o a tomarse como sinónimos. Con lo cual, la identificación de la divinidad y los fenómenos de la luz siempre será discutible.

y una ontológica. Pero además ¿Es posible sostener una tercera, que aúne la física y la metafísica, como creían Bruno, y después Hegel, para intentar fundamentar el conocimiento científico del mundo suprasensible? Si bien no podemos responder a estas cuestiones aquí, queremos comenzar a dilucidar la cuestión. Para lo cual es preciso identificar el planteamiento original de Platón. Para fines prácticos, el análisis se centrará en el diálogo *Parménides*.

## La partición, lo uno y lo múltiple

Con la teoría de las ideas Platón desarrolló al extremo la búsqueda de la definición socrática, adoptando un carácter "supra real". Al mismo tiempo, escinde el mundo: lo ideal-real por un lado y las engañosas e imperfectas apariencias por el otro. ¿Cómo se vincula un aspecto con el otro? Platón dice que lo particular participa en lo universal y para explicar qué significa *participar* y cómo sucede implementa el símil de la luz.

En la evolución de la filosofía de Platón, de un diálogo a otro, el asunto presenta variaciones: las primeras investigaciones se habla de que los particulares participan (*μέθεξις*, *participatio*), tesis bastante conocida. Según Ackrill, esta respuesta tiene el inconveniente de que "(...) introduce una relación asimétrica (si A participa de B. B no tiene por qué participar de A)" (Ackrill, 1971). En cambio, en *El Sofista*, aborda el problema hablando de *συμπλοκή*

(comuni3n),<sup>4</sup> usando, adem3s, como sin3nimos, **κοινωνία** (comunicaci3n) y *symmiksi*s (mezcla), “(...) expresiones 3stas que denotan, todas, relaciones recíprocas (si A comunica con B. B comunica con A, etc.)” (Cordero, Santa Cruz, & Vallejo C., 1988, págs. 430-431).<sup>5</sup>

Según Ackrill, el término *participatio* denota la relaci3n “en lo mismo en s3”, mientras que **συμπλοκή** (común-uni3n) se refiere a la relaci3n con lo que es “no-lo-mismo”, “a su comunicaci3n con lo diferente”. Siguiendo esta interpretaci3n, es posible sugerir lo siguiente: el primer término parece m3s adecuado para abordar el problema del todo y la parte (como se problematiza en el di3logo *Parménides*), mientras que el segundo puede ser m3s apto para resolver el problema de lo sensible y lo inteligible, tal y como es planteado en la discusi3n m3s habitual.<sup>6</sup>

Basten estas breves indicaciones para ilustrar en forma general el problema de la participaci3n en Plat3n. El s3mil

4 “Con el término *πλοκή* se designa en griego la acci3n trenzar, y tambi3n a los resultados de aqu3lla: un tejido, una urdimbre, un ensortijamiento. Por extensi3n se aplica al nudo de una tragedia y a cualquier complicaci3n, maquinaci3n o enredo.” (Diccionario de filosof3a contempor3nea, 1976, p3g. 466)

5 Según Waletzki, “(...) en oposici3n a la *parmen3dea* de *synech3s* (continuo) y afirma que, mientras que 3sta identificaba los 3mbitos del ser y del pensamiento, aquella [la comuni3n de Plat3n] que los distingue relacion3ndolos, da raz3n tanto de la verdad como de la falsedad.” (Crombie, 1963: pp. 430 -431).

6 O si se prefiere, de lo uno y lo m3ltiple, si se entiende que la idea de lo m3ltiple no es a su vez m3ltiple, sino una unidad. Pero esto suscita nuevos problemas que deben ser aclarados.

de la luz presentado por éste llega a la filosofía de la época moderna gracias a las sucesivas olas del neoplatonismo. En las reflexiones de Descartes encontramos una importante prueba de su influencia para el pensamiento moderno.

## Descartes y la luz natural

En el año de 1628, René Descartes trabaja y deja inconclusas sus *Regulae ad directionem ingenii*, traducido al español como *Reglas para la dirección de espíritu*.<sup>7</sup> Dicha obra da testimonio de la apropiación del símil platónico de la luz. En la Regla número 1 dice:

*Pues no siendo todas las ciencias otra cosa que la sabiduría humana, que permanece siempre una y la misma, aunque enfocada a diferentes objetos, y **no recibiendo de ellos mayor diferenciación que la que recibe la luz del sol de la variedad de las cosas que ilumina**, no es necesario coartar los espíritus con delimitación alguna, pues el conocimiento de una verdad no nos aparta del descubrimiento de otra, como el ejercicio de un arte no nos impide el aprendizaje de otro, sino más bien nos ayuda.* (Descartes, 1996, págs. 62-63) (El resaltado en nuestro).

De esta manera, Descartes advierte, a quien desee conocer “la verdad de las cosas”, que no la encontrará en

---

<sup>7</sup> También traducido como *Reglas para la dirección de la mente*. En inglés el título ha sido traducido como *Rules for the Direction of the Natural Intelligence*.

ninguna ciencia en particular, sino que debe de buscarla en la “sabiduría universal” que está en acrecentar “la luz natural de la razón” o “buen sentido”, para lo cual propone su famoso método.

Según Cassirer, este símil lo toma Descartes de Plotino. Presumiblemente porque reconoce un tratamiento gnoseológico de la cuestión en ambos filósofos. Además, advierte Cassirer, dicho símil “tiene su historia propia en la filosofía moderna”. Por ejemplo, el problema de la participación tal como lo entendió Bruno anticipa la forma moderna de describir los fenómenos físicos, que se manifiestan de múltiples formas pero que son causados por una fuerza única. En estos casos, se considera que la razón tiene la capacidad de concebir la ley de tales fenómenos.<sup>8</sup> Es decir, el problema de la participación adquiere un estatus óntico, se trata del mundo de los objetos.

*Frente a la concreción y a la dispersión en que el universo se presenta ante los sentidos, se afirma aquí la idea de una fuerza fundamental única y común, que se le revela directamente a la concepción pura de la razón.*

---

<sup>8</sup> El cálculo del movimiento de los cuerpos celestes formulados por Kepler y las leyes de Newton constituyen excelentes ejemplos. Las investigaciones de Copérnico mostrarán lo esencial del dato empírico, mientras que Newton revolucionará las ciencias, al demostrar el orden matemático del sistema solar. Sobre el desarrollo de la física desde la filosofía véase Hacyan, S. (2011). Física y metafísica del espacio y el tiempo. La filosofía en el laboratorio. México. FCE.

*La tradicional imagen expresa ya, pues, en esta forma, el progreso hacia una síntesis superior del pensamiento, hacia una nueva concepción "inteligible" del todo. Y, sin embargo, este giro del pensamiento se halla todavía a pesar de ello, completamente fuera del horizonte visual en que Descartes, desde sus primeros escritos, encuadra y circunscribe el problema. **Para él, no se trata ya del mundo de los objetos, sino del mundo de los conocimientos, no de las fuerzas que gobiernan el acaecer natural, sino de las reglas que presiden la estructura de la ciencia.** (Cassirer, 1953, pág. 449) (El resaltado es nuestro).*

A pesar de la correcta observación de Cassirer, sobre el giro racionalista de la cuestión y de su distanciamiento del tratamiento físico del problema de la participación, también es probable que el símil lo haya tomado Descartes directamente de Platón debido a que conservó la referencia solar - "la variedad de las cosas que ilumina" -, lo cual coincide con la imagen del día - Ἡμέρα- que propone Platón en *Parménides*. En dicho diálogo, el personaje de Sócrates responde a la interrogante de su interlocutor sobre el cómo los particulares participan en la Forma (εἶδος) ¿la Forma está a su vez toda entera en cada parte o acaso la Forma está separada de sí misma? Dice Platón:

*No, por cierto -dijo [Sócrates]-, **si ocurre con ella como con el día, que, siendo uno y el mismo, está simultáneamente por doquier**, y no está, empero, separado de sí mismo; de ese modo, cada una de las Formas, como una unidad, sería también simultáneamente la misma en todas las cosas. (Cordero, Santa Cruz, & Vallejo C., 1988, págs. 44-45) (El resaltado es nuestro).*

Tal como señalan Cordero, Santa Cruz & Vallejo (1988) la imagen que usa Platón en el pasaje citado es "día" (ἡμέρα) como periodo de tiempo, el cual es el significado propio de la palabra, y no simplemente la luz. Más adelante, en este diálogo, lo planteado por Sócrates es convertido por el personaje de Parménides en un problema físico. "La imagen del día empleada por Sócrates es sustituida por la del velo, que convierte a la participación en la presencia de una cosa en otras cosas, en un sentido material." (Cordero, Santa Cruz, & Vallejo C., 1988, pág. 45).

Sócrates y Parménides establecen un tratamiento diferenciado del problema. La escena es descrita de la siguiente manera por Crombie (1963): "Después de haber acusado a Sócrates de tener ideas convencionales sobre el absurdo [que lo uno esté separado de sí mismo], Parménides procede a hostigarlo sobre el tema de la participación. Comienza preguntando qué efecto tienen en la unidad de una propiedad sus numerosas instancias."

*¿Piensa que cuando varios particulares participan en una propiedad, la propiedad entera existe en cada uno de ellos o que cada uno tiene sólo una parte? Sócrates prefiere lo primero y lo ilustra mediante el ejemplo de un día. **Un día dado existe, como uno y el mismo día, en lugares separados espacialmente, y una propiedad también.** Esta parece una buena ilustración, pero Parménides no hará gran caso de ella. «¿No parece que dudes mucho de la idea de tener la misma cosa en varios lugares. ¿Es como decir que cuando una vela cubre a un grupo de hombres la totalidad de una cosa está por encima de varias cosas? ¿O no es esto lo que quieres decir?» Sócrates dice que quizá sea algo de ese estilo lo que quiere decir.” (Crombie, 1963, pág. 327) (El resaltado es nuestro).*

El problema de la participación, o de la comunión, en Platón no queda resuelto. Lo que vemos en sus escritos polémicos (*Teeteto, El Sofista, Parménides*) es una especie de autocrítica y un intento por explorar otras vías de resolución de la cuestión sin optar por ninguna. El símil de la luz tiene cierta utilidad, pero suscita constantes reinterpretaciones.

Llama profundamente la atención ese *velo* al que hace alusión el personaje de Parménides, por el cual la participación de las partes en la forma resulta, a su vez, en la separación de la forma en partes. Lo cual es calificado

de absurdo.<sup>9</sup> A continuación, en el diálogo el personaje de Sócrates replica: “no será así si cada una de las Formas es un pensamiento (νόημα)”. Según Cordero, Santa Cruz & Vallejo (1988) “En este pasaje parece claro que Platón introduce un rasgo importante de la teoría de las formas, a saber, que las almas son un factor esencial en la relación entre Formas y particulares.” (pág. 48). Este modo de ver la cuestión es el que adoptan Descartes y Bruno, cada uno a su modo. Este último hace una interpretación bastante singular, de la cual se nutre la filosofía de la naturaleza, antecesora de la física moderna.

## La participación en el espíritu universal

Mientras Descartes confía en la razón como luz natural del intelecto, Giordano Bruno trata la cuestión de manera diferente. Retoma el símil de la luz para superar el problema del objeto y su múltiple manifestación. Así, lo en-sí y su fenómeno suceden en un mismo plano de realidad. El espíritu universal (la naturaleza) y el espíritu humano (particular) son esencialmente una misma sustancia. Refiriéndose al símil luminoso en Bruno, dice Cassirer:

*Los filósofos de la naturaleza, especialmente Giordano Bruno, lo emplean generalmente para expresar la “participación” del individuo en lo absoluto, para ilustrar cómo el todo-uno conserva su identidad continua e inmutable, pese a las múltiples formas en que se refleja. (Cassirer, 1953, pág. 449).*

---

<sup>9</sup> ¿Es este velo, o manto, una especie de velo de maya que causa la ilusión del absurdo -que lo uno sea además múltiple sin estar separado de sí-?

El sujeto del conocimiento accede a la verdad esencial gracias a su participación en el “alma del universo” noción que defiende Bruno como correlativo necesario a la idea de conexión causal de todos “los elementos del ser separados en el espacio tomando como base la unidad del espíritu común originario que informa todo el universo” (Cassirer, 1953, pág. 407).

La cuestión que inquieta a Bruno es la unidad de todo y su manifestación en múltiples formas y diversos fenómenos. No le interesa tanto discutir si el símil de la luz es correcto o no para explicar la participación del todo y la parte, sino afirmar dicha verdad, dando por hecho la posibilidad del conocimiento mediante una unidad espiritual fundamental de todas las cosas, tanto naturales como subjetivas. Dice Hegel, en sus comentarios a la filosofía Bruno:

*Es la unidad lo que sirve de hilo de reducción; y Giordano Bruno, al distinguir el mundo natural y el mundo metafísico, trata de establecer el sistema de aquellas manifestaciones para poner de manifiesto, al mismo tiempo, **como se manifiesta aquí de un modo natural lo que de otro modo se revela como lo pensado.*** (Hegel, 2013, pág. 182) (El resaltado es nuestro).

Hay un orden regular detrás del caos de las apariencias. La unidad que pone el pensamiento a partir de la pluralidad de lo sensible “manifiesta”, pero de “otro modo”, la unidad del alma del universo. Ese orden

dado en la naturaleza también existe en el pensamiento. Pero la relación entre ser y pensamiento no es del tipo “condicionado/incondicionado”, sino que, tanto de un lado como el otro hay  $\nu\omicron\upsilon\varsigma$ , y la idea o la forma ( $\epsilon\acute{\iota}\delta\omicron\varsigma$ ) es la relación en general.

De este modo, a diferencia de Descartes, quien retrotrae el momento esencial del conocimiento a la razón del sujeto -a pesar de que coloca su criterio fuera de sí, en Dios-, Bruno concibe cierta identidad entre la unidad del pensamiento ser finito y la unidad del pensamiento del espíritu infinito.

*Es cierto que la verdad encuentra en los sentidos su primer y tenue punto de partida, pero no tiene en ellos su morada; aparece en los objetos sensibles como en la imagen reflejada en el espejo, pero donde realmente reside es en la forma del pensamiento discursivo; **se encuentra en el intelecto como principio y como conclusión; su forma viva y primigenia se contiene en el espíritu.***” (Cassirer, 1953, pág. 409) (El resaltado es nuestro).

La solución al problema de la participación dada por Bruno es en apariencia semejante a la que Platón intentó dar en el *Timeo*, pero a diferencia éste, ya no se trata de dos mundos, sino de uno, la unidad del  $\nu\omicron\upsilon\varsigma$  sucede, por decirlo en el lenguaje moderno, tanto en el objeto como en el sujeto de manera autónoma, pero para el conocimiento de la verdad se requiere de la interacción de ambos aspectos.

## Reflexiones finales: rutas de investigación

Derivado de las múltiples interpretaciones de la filosofía platónica, el símil de la luz ha ayudado a describir un proceso gnoseológico o fenómenos naturales. y la causa no evidente de dicha manifestación. La luz, como símbolo, forma parte de la cultura universal. Es necesario estudiar su tratamiento en el mundo antiguo y sus vínculos con la religión y el arte. Además, el símil ha tenido una sorprendente fecundidad para la reflexión filosófica, religiosa y científica en la época moderna. En este sentido, la filosofía de Giordano Bruno expresa una genial intuición y necesidad de superar el debate entre realistas e idealistas y otras dicotomías de ese tipo. Para Bruno el problema de lo uno y lo múltiple queda planteado de una manera del todo nueva, invitando a pensar en la unidad del espíritu particular y universal en un solo plano de realidad, con lo cual afirma: es posible conocer lo en-sí.

## Bibliografía

- Cassirer, E. (1953). *El problema del conocimiento en la filosofía y en la ciencia Moderna*. Vo. 1. México: FCE
- Cordero, N. L., Santa Cruz, I., & Vallejo C., A. (1988). *Diálogos de Platón V*. Madrid: Gredos.
- Crombie, I. M. (1963). *Análisis de las doctrinas de Platón. Teoría del conocimiento y de la naturaleza*. Madrid: Alianza Editorial.

Descartes, R. (1996). *Reglas para la dirección del espíritu*. Madrid: Alianza Editorial .

Diccionario de filosofía contemporánea. (1976). *Symploké*. Obtenido de <https://www.filosofia.org/>. Consultado: 02/03/2022

Hegel, G. W. (2013). *Lecciones sobre la filosofía de la historia*. Vol. 3. México: FCE.

Mythos. (2017). *Nix y Hémera*. Obtenido de: [https://www.ucm.es/data/cont/docs/1888-2019-11-29-Nix%20y%20H%C3%A9mera%20\(1\).pdf](https://www.ucm.es/data/cont/docs/1888-2019-11-29-Nix%20y%20H%C3%A9mera%20(1).pdf) Consultado:24/02/2022

El contenido el artículo es responsabilidad únicamente del autor.

# El concepto de la amistad en Aristóteles a través de la serie de televisión *The Big Bang Theory*

Jairo Andre Mejia Samayoa

Dean A. Kowalski<sup>1</sup>, profesor asociado en Filosofía de la *University of Wisconsin-Waukesha*, es el autor del libro *The Big Bang Theory and Philosophy: Rock, Paper, Scissors, Aristotle, Locke*. Un libro compilatorio, en el que presentó varios ensayos en los cuales analizó diferentes ideas y posturas filosóficas, y las relacionó con la serie de televisión llamada *The Big Bang Theory*.

En este libro, pudimos encontrar, entre otros pensamientos, lo que podría decir Aristóteles sobre la vida que lleva Sheldon Cooper<sup>2</sup>; por qué Thomas Hobbes aplaudiría el acuerdo de *roommates*, y a quién fustigaría Kant con el látigo de

---

1 Dean A. Kowalski es profesor asociado de filosofía en la Universidad de Wisconsin-Waukesha. Es editor de *The Philosophy of The X-Files* y autor de *Classic Questions and Contemporary Film: An Introduction to Philosophy*.

2 Personajes principales de *The Big Bang Theory* en orden de importancia: Sheldon Cooper, Amy Farrah Fowler, Leonard Hofstadter, Raj Koothrappali, Penny (sin apellido conocido), Bernadette Rostenkowski y Howard Wolowitz.

su desprecio por tejer “redes imposibles de desenmarañar”. De los 17 textos que contiene el libro, la reseña que abordaremos en el siguiente análisis será sobre el ensayo titulado *Eres un amigo malo, malo* en el cual comentaremos sobre la búsqueda de la amistad aristotélica en la comedia televisiva *The Big Bang Theory*<sup>3</sup>.

Es válido iniciar la reseña con la siguiente pregunta: ¿por qué se preocuparían los filósofos por algo tan obvio como la amistad? Para responder a esta pregunta, haremos uso de dos recursos, uno filosófico y uno ilustrativo. En un capítulo de la serie vimos como Sheldon Cooper, Leonard Hofstadter y Raj Koothrappali se comportan como amigos cuando se quedan despiertos toda la noche para ayudar a Howard Wolowitz a reparar y diseñar el baño de gravedad cero que utilizarán los astronautas en la Estación espacial internacional.

Otro episodio nos mostró a Leonard, Howard y Raj comportándose no como buenos amigos cuando estos tres prefirieron ir al cine a ver una maratón de una película, en vez de quedarse en el apartamento cuidando a Sheldon, que estaba enfermo. En dicho episodio, vimos cómo el grupo de personas compuesto por Leonard, Sheldon, Raj y Howard se pueden comportar, por un lado, como “buenos amigos”, pero luego los vemos comportarse como “malos amigos”.

<sup>3</sup> *The Big Bang Theory* (también conocida como La teoría del Big Bang en Hispanoamérica o Big Bang en España) es una comedia de situación estadounidense estrenada el 24 de septiembre de 2007 y finalizada el 16 de mayo de 2019 por la cadena CBS. Fue producida por la *Warner Bros* y Chuck Lorre.

A lo anterior, sería válido entonces preguntarnos: ¿hay distintos tipos de amistad? Y si las hubiera, preguntarnos: ¿qué tipo de amistad es la mejor? Para ayudarnos a encontrar una respuesta, necesitaremos de Aristóteles y su *Ética nicomaquea*<sup>4</sup>. Dean A. Kowalski nos dice que Aristóteles se interesó profundamente en la naturaleza de la amistad. En relación con Aristóteles y la amistad, Valeria Sabater nos dice que este último:

Siempre concedió un valor especial al tema de la amistad en su obra. Para él, era un bien valioso y un aliciente para una vida feliz. Sin embargo, concretó que en la vida podemos encontrarnos tres tipos de amistad, tres tipos de vínculos donde solo uno podía elevarse a una forma superior de relación, a un lazo excepcional alejado del interés y la simple casualidad. (2021).

Adicionalmente, es importante mencionar que Aristóteles escribió sobre la amistad en los libros VIII y IX de su *Ética nicomaquea*. Como es bien sabido, Aristóteles era todo un polímata. Sus saberes o mejor dicho, su amplia curiosidad, le permitió adquirir un solvente dominio en áreas tan diversas como la lógica, la ciencia, la filosofía, etc. Así, algo que sin duda resulta muy llamativo cuando nos acercamos a obras como *Ética a Nicómaco* es que describe en aquella época al ser humano como una “criatura férreamente social”. Nos describe como animales sociales, ahí donde la amistad supone la forma más satisfactoria de convivencia. Él creía que la amistad era indispensable para la experiencia humana, pues creía que “sin

---

4 *Ética nicomaquea* o *Ética a Nicómaco* es el nombre dado a la obra más conocida de Aristóteles sobre ética, escrita en el siglo IV a. C. Se trata de uno de los primeros tratados conservados sobre ética y moral de la filosofía occidental.

amigos nadie escogería vivir, aunque tuviese todos los bienes restantes" (1985).

Kowalski hace una lectura similar de Aristóteles de los tres tipos de amistad, en el primer ensayo del libro *The Big Bang Theory and Philosophy: Rock, Paper, Scissors, Aristotle, Locke*; es por ello que el autor utilizó al filósofo para explicarnos las dinámicas de amistad y convivencia del grupo de personas de la serie televisiva *The Big Bang Theory*.

Esto aplica también para los que, como Sheldon, son socialmente reticentes. Según Aristóteles, la amistad no solo es buena en sí, sino que es buena para uno mismo. O sea, que uno puede beneficiarse del otro, del prójimo (o próximo).

El recuento de la amistad de Aristóteles consistía en buena voluntad y preocupación mutua, comenta Kowalski. "Para ser amigos, dice Aristóteles, por tanto, deben descubrirse los sentimientos de benevolencia que les animan recíprocamente y el deseo que tienen del bien del otro" (1985). Nuestro filósofo pensaba que había tres tipos de amistad, que corresponden a las razones básicas de una reciprocidad con buena voluntad. El primer tipo de amistad es por placer; el segundo tipo es por utilidad. Y la tercera forma, distinguida de las dos primeras, es la amistad completa o perfecta. La amistad perfecta se obtiene cuando el cuidado y la preocupación mutua son por el bien del otro. No obstante, es necesario hacer la salvedad que Aristóteles no veía nada malo o equivocado en cada uno de los tres tipos de amistad.

## Amistad por placer

Las amistades basadas en el placer comienzan y se sostienen porque de alguna manera son divertidas o placenteras. Todos los involucrados están conscientes de la meta común: pasarla bien. De acuerdo con Kowalski, los cuatro jóvenes de la serie a menudo comparten esta forma de amistad, ya que los momentos que los cuatro comparten encarnan su amor mutuo por la tecnología, los videojuegos, los cómics y los juegos de rol.

Aristóteles afirmaba que las amistades basadas en el placer tienden a no durar. Él pensaba que esto describe mucho a los jóvenes: “la amistad de los jóvenes parece tener por motivo el placer. Los jóvenes, en efecto, viven por la pasión, y van sobre todo tras lo placentero para ellos y lo presente” (1985). En otras palabras, los que son amigos por placer manifiestan sus afectos para alcanzar un bien para sí mismos, y no por el ser mismo de la persona amada. Un amigo verdadero no estaría tan dispuesto a anteponer sus intereses a los tuyos, diría nuestro filósofo.

## Amistad por utilidad

Las amistades basadas en la utilidad se hacen y se sustentan porque de alguna manera nos son útiles o rentables, la meta es una actividad más práctica que el placer. Aristóteles diría que “los que se aman por utilidad no se aman por sí mismos, sino en cuanto derivan algún bien uno del otro [...] en suma, no se quiere a la persona amada por lo que ella es, sino en cuanto proporciona beneficio o placer, según sea el caso”

(1985). Esto quiere decir que la motivación principal o primaria para ser amigos es que cada quien se beneficia de alguna forma.

Kowalski comenta que la relación entre Sheldon y Leonard es una amistad de utilidad, ya que, como se ve en los episodios, Leonard lleva a Sheldon en carro al trabajo regularmente. El autor comenta que la amistad entre Sheldon y Leonard surgió cuando estos dos se volvieron compañeros de apartamento, puesto que Leonard buscaba un lugar donde vivir, y Sheldon no podía costear la renta él solo. O sea, podemos confirmar sin duda alguna, y basados en las experiencias que estos personajes de la serie, que la amistad entre ellos dos surgió por el concepto de utilidad propuesto por el filósofo.

A diferencia de la amistad por placer, Aristóteles consideraba que la amistad por utilidad es la forma más baja de amistad. El pensador dijo que “la utilidad, en efecto, no es constante, sino que, según los tiempos, múdase en otra distinta” (1985). Con esto se puede entender que, este tipo de amistad puede disolverse fácilmente, ya que una vez que se detiene el beneficio práctico de la amistad, esta se disuelve. En otras palabras, el enfoque de la amistad no es la otra persona, sino lo que obtenemos de la relación.

## **Amistad completa o perfecta**

Aristóteles pensaba que las mejores amistades van más allá del placer o utilidad. La verdadera amistad que él llamaba “amistad completa o perfecta”, es una relación entre personas moralmente buenas, cada una de las cuales reconoce el buen

carácter del otro, y cada una de las cuales desea preservar y promover la virtud del otro simplemente porque es bueno hacerlo. Como él mismo dijo: “la amistad perfecta es la de los hombres de bien y semejantes en virtud, porque estos se desean igualmente el bien por ser ellos buenos, y son buenos en sí mismos” (1985). En otras palabras, la amistad completa o perfecta es en la que uno simplemente se preocupa por la otra persona y querer verla florecer, sin importar qué beneficio pueda recibir por ello. Así, para nuestro filósofo, la forma más alta de amistad ocurre entre personas de carácter moral bueno, que se potencia gracias a la interacción de uno con el otro.

Entonces, ¿podemos interpretar la amistad de Sheldon y Leonard como una amistad completa o perfecta? Kowalski dice que puede haber una relación, más no la amistad completa o perfecta *per se*, ya que estos dos personajes son pares aproximados en términos de habilidad intelectual y moral. Además, pasan mucho tiempo juntos, comparten muchos intereses y se ayudan uno al otro. Son amigos en el sentido que, de acuerdo con Kowalski, “la amistad contiene una obligación intrínseca de guardar confianzas” (2013). Sheldon Cooper diría que la amistad no es un conglomerado de acuerdos escritos; es el resultado de dos personas que se respetan y se quieren la una a la otra.

Lo anterior no confirma que Sheldon y Leonard comparten una amistad completa. Sin embargo, en la serie, dos personajes que, de acuerdo con Kowalski, comparten más posibilidades para encontrar la amistad aristotélica sea quizá entre Leonard y Penny. De acuerdo con el autor, se han vuelto

buenos amigos. A pesar de que su relación romántica fracasó (en la serie, en temporadas más adelante la retoman y la culminan con una boda) Leonard y Penny todavía pueden contar el uno con el otro .

## Epílogo

En conclusión, sin duda que Aristóteles parece tener razón en qué hay distintos niveles de amistad y que la amistad verdadera requiere cuidados y precauciones genuinas hacia el otro, pero tal vez no necesitemos ser tan parecidos para ser realmente buenos amigos de alguien. Esto lo podemos confirmar con la amistad de placer Sheldon-Leonard-Raj-Howard y la amistad de utilidad Sheldon-Leonard, contrastada con la amistad completa o perfecta Leonard-Penny.

Kowalski diría que el modelo de amistad aristotélica de la verdadera amistad es noble, pero quizá idealista; como consecuencia, la amistad completa resulta en una especie de segundo ser, un verdadero compañero próximo (o prójimo). Sabater diría que somos sin duda animales sociales, criaturas que necesitan de fuertes lazos con nuestros semejantes. Sin embargo, esos vínculos a los que deberíamos aspirar deben basarse sin duda en una serie de pilares.

A nuestro parecer, a diferencia de las amistades por placer y utilidad, las amistades verdaderas deben incluir genuina preocupación por el bienestar de la otra persona, no meros motivos egoístas. La amistad, como el amor, está entre esas cosas que son difíciles de definir con claridad. Pero sabemos

cuándo alguien es un “amigo malo”. Quizá, la única manera de saber lo que hace que alguien sea un amigo verdadero sea tener uno y ser uno. Como dijo Aristóteles: los que desean el bien a sus amigos por su propio respeto, son los amigos por excelencia.

## Bibliografía

Aristóteles. (2016). *Ética nicomaquea* (A. Gómez Robledo, Trad.). Editorial Porrúa.

CBS.com. (2019). *The Big Bang Theory photo gallery*. CBS.com. Recuperado en abril 6, 2022, desde: [https://www.cbs.com/shows/big\\_bang\\_theory/](https://www.cbs.com/shows/big_bang_theory/)

Kowalski, D. A. (2012). *The Big Bang Theory and Philosophy: Rock, Paper, Scissors, Aristotle, Locke*.

Kowalski, D. A. (2019). *The University Press of Kentucky*. The University Press of Kentucky. Recuperado en abril 7, 2022, desde: <https://www.kentuckypress.com/author/dean-a-kowalski/>

Sabater, V. (2022, Diciembre 15). *3 tipos de amistad según Aristóteles*. La Mente es Maravillosa. Recuperado en abril 8, 2023, desde <https://lamenteesmaravillosa.com/3-tipos-de-amistad-segun-aristoteles/>

El contenido el artículo es responsabilidad únicamente del autor.

# La ciencia empirista y la filosofía

Javier José Arita Mazariegos

## Resumen

El siguiente artículo pretende el relacionar parte de la filosofía occidental tradicional y lo que se conoce como ciencia contemporánea, la cual tiene sus orígenes en el positivismo, el método inductivo, los conocimientos empíricos, en la observación, la experimentación, y todo lo relacionado con los sentidos, apoyándose también en la razón. Al contrario de la problemática entre las diferencias de la filosofía o metafísica y el positivismo o ciencia contemporánea, lo que se intenta demostrar por breves puntos específicos, a lo largo de la historia, es de qué manera ambas partes tienen una complementación necesaria entre sí, ya que si bien ambas tienen distintos métodos, su fin, de alguna manera es el mismo, el conocimiento, la verdad, respuestas a muchas preguntas de interés para todos los hombres, por ejemplo, ¿de donde viene el universo? ¿cómo y por qué empezó? estas preguntas así como muchas otras le incumben tanto a la filosofía como a la ciencia empirista, y para evitar el error

de creer que un método es mejor que el otro, y descartar totalmente una de las dos, es necesario conocer cierto contexto histórico, y algunos datos que se presentan a continuación.

## ¿Qué es el positivismo?

El término positivismo surge en el siglo XIX, gracias a Augusto Comte cuando publicó los seis tomos de su curso de filosofía positiva, este término se le atribuye a lo observable, útil y verdadero, el conocimiento positivo es aquel que puede ser comprobado por la observación y la experimentación, en contraste con las especulaciones basadas en intuiciones o revelaciones, al contrario de esta filosofía, que se basa en el uso de la razón y de la ciencia como guías para el cambio social, esto implicaba rechazar la metafísica y la teología.

En la época antigua, la explicación de los fenómenos se basaba en la magia, la religión o cualquier otro tipo de explicación de esa naturaleza, no basada en la evidencia. En el siglo XVII con Galileo y Newton surgió la ciencia moderna, que se caracterizó por valerse de mediciones numéricas, la realización de experimentos y formular leyes matemáticas. Esto desplazó a la física aristotélica, y ese desplazamiento causó una validación positiva ante la nueva ciencia y sus métodos, y la desconfianza ante la filosofía especulativa tradicional, especialmente la metafísica aristotélica. La palabra metafísica se empezó a usar para referirse a la filosofía especulativa desvinculada

de la evidencia empírica. En el siglo XVIII surgieron las ideas que posteriormente el positivismo adoptó. David Hume desarrolló una filosofía empirista, que sugiere que todo conocimiento proviene de los sentidos, este pensamiento estaba situado en un contexto donde todo conocimiento proviene de la mera intuición o especulación metafísica. En el siglo XIX la filosofía se dividió en una tradición idealista, más especulativa y desligada de la ciencia, y una tradición más vinculada con la ciencia y contraria a la especulación metafísica, dentro de la tradición asociada a la ciencia había distintas posiciones, una de ellas era el positivismo, que derivó de las ideas de Hume.

Comte propuso una jerarquía de las ciencias, en la cual la matemática se encuentra en la base, seguida de la astronomía, física, química, biología y sociología, la jerarquía depende de la complejidad de los fenómenos estudiados de la época, y cada ciencia depende de la anterior, además, fue el inventor de la palabra sociología, para referirse a la ciencia de lo social, que hasta ese momento no se había considerado la aplicación de la ciencia dirigida directamente a la sociedad. La sociología permitió estudiar los problemas sociales y morales, las reglas que regulan la sociedad, y también las tecnologías que permiten el cambio social. Comte propone que la humanidad había pasado por tres estadios, el teológico o ficticio, el especulativo o metafísico, y el científico o positivo.

Aun en la actualidad siguen siendo de gran utilidad para distintos ámbitos del desarrollo del ser humano. El atravesar distintas épocas de la historia que abarcan la misma materia, y que sigue existiendo un desarrollo igual de fructífero, puede ser una señal de que la humanidad está yendo en un buen camino, sin embargo cabe resaltar que el espíritu de la ciencia y la filosofía, el espíritu de búsqueda de la verdad puede estar siendo manipulado, mayormente en la ciencia, actualmente por motivos económicos y políticos. Es posible que esta problemática sea reciente, ya que aunque siempre ha existido desigualdad económica, a lo que se refiere es al error de la humanidad de enfocar experimentos científicos en los cuales se busquen únicamente resultados inmediatos para poder lucrar, los cuales solo retrasan el desarrollo de las sociedades, incluso de las más avanzadas económicamente ya que el sentido del ser humano se puede perder o reemplazar por cuestiones puramente banales, contrariamente a lo que se debería de buscar, lo cual es el bienestar inmediato de la mayoría y el bienestar a largo plazo de la humanidad, para preservar la especie y poder tener el suficiente tiempo para conocer todo lo que sea posible como especie.

Primero que se debe de considerar el inicio del análisis de la física, es decir, cuando se habla de los grandes aportes de la física se piensa inmediatamente en Isaac Newton, y no es para menos, al contrario su aporte, las leyes de gravedad, tuvieron un gran impacto en la historia de la física y en el desarrollo de la humanidad, sin embargo,

poco se menciona que la física era un tópico importante en la época de la antigüedad, por supuesto que no se mencionará a todos los pensadores que aportaron conocimientos importantes, por motivos de practicidad, sin embargo, se puede hablar de Tales de Mileto, pero más que mencionar un aporte específico sobre la física, lo que se quiere resaltar en este artículo, es que la física y la filosofía tienen más relación de lo que parece, puesto que al filosofar, no siempre se puede obviar el plano físico, ya que también se interactúa directamente con él, por lo tanto, el análisis del mundo sensible puede concluir en análisis puramente filosóficos, y es esto un gran valor que ambas recíprocamente obtienen una de la otra. Tales de Mileto dice entonces: **“Lo más sabio es el tiempo, porque esclarece todo”**, esta afirmación tiene mucha relación con el positivismo comteano, por supuesto no es que se haya influenciado una de otra ya que son pensadores de muy distintas épocas, también está relacionada con los estadios de comte, es decir, se rompen las creencias que están fundadas en un análisis superficial de las cosas, y se pasa a confiar en una potencial respuesta más racional, la cual aunque no se conozca en el mismo momento, se busca continuamente, esta afirmación acepta la ignorancia antes que aceptar una respuesta rápida, superficial, una creencia más que un argumento, podría ser entonces una premisa con fundamentos positivistas aunque haya sido pensada cientos de años atrás.

Después de hacer mención a la física en la época antigua para entender los orígenes y la importancia que tiene como ciencia en la humanidad, es necesario mencionar a uno de los revolucionarios dentro de esta materia, Isaac Newton, sus aportes de cálculo integral y diferencial, la teoría de los colores y la ley gravitacional, revolucionó el desarrollo de la humanidad, ya que todos esos nuevos conocimientos son los que se siguen estudiando en la actualidad y siguen siendo útiles para infinidad de herramientas de todo tipo de uso en la vida del ser humano. Isaac Newton aunque estudió en la universidad de Cambridge, en aquel entonces, estaba un poco atrasada intelectualmente, ya que mientras en otras universidades empezaban a estudiar a Descartes, en Cambridge se seguía estudiando únicamente a Platón y a Aristóteles. Por suerte Newton siempre tuvo un carácter muy particular, desde siempre con un gran interés hacia el conocimiento, específicamente las matemáticas, la filosofía y la teología, fue entonces este interés y de algún modo pasión por el conocimiento lo que llevó a estudiar didácticamente muchos libros de matemática de la época.

## **Círculo de Viena**

Es necesario mencionar este grupo de científicos y filósofos fundado en el año 1924, ya que eran animados por un mismo objetivo principal, el cual era el establecer una filosofía científica, la teoría o doctrina desarrollada dentro del Círculo de Viena es denominada como empirismo lógico o neopositivismo, la cual tenía como base las ciencias físicas.

Originalmente los miembros, del Círculo de Viena se interesaron en los problemas del método de la ciencia de la realidad. Inspirado por ideas de Mach, Poincaré y Duhem, se discutieron los problemas del dominio de la realidad a través de sistemas científicos, especialmente por medio de sistemas de hipótesis y de axiomas. (Lorenzano, 2002, p. 117).

Para entender el contexto y un poco más de este movimiento, es necesario ver los antecedentes, en el año 1920. En Viena, había una tradición que tenía una clara inclinación empirista, y el precursor fue Ernst Mach, (1838-1916), su postura era fenomenista, quiere decir que creía que la ciencia solo trata de fenómenos, de los hechos tal como se manifiestan en la experiencia, tal como las apariencias, y es aquí donde se descarta directamente a la metafísica, pues toda pretensión de alcanzar una realidad más allá de la experiencia sería imposible de ser realizada. Mach también es considerado instrumentalista, que se refiere a la economía del pensamiento, es decir, enunciar leyes y teorías que ahorran muchas experiencias, y mucho trabajo intelectual o experimental, sin embargo, para llegar a esos enunciados que posteriormente economizan los trabajos intelectuales, esa necesario elaborar todo un proceso de experimentos que lo fundamentan finalmente.

El método de la inducción, la inferencia del ayer al mañana, del aquí al allí, es, por supuesto, sólo válido si existe una legalidad. Pero este método no descansa en alguna presuposición a priori de esta legalidad. Puede

ser aplicado en todos los casos en que conduce a resultados fructíferos, esté suficiente o insuficientemente fundamentado; certeza no otorga nunca. Sin embargo, la reflexión epistemológica exige que a una inferencia inductiva se le debe dar significación sólo en la medida en que ésta puede ser contrastada empíricamente. (Lorenzano, 2002, p. 119).

En la Universidad de Viena en el año 1895, se crea la cátedra de filosofía de las ciencias inductivas, y en el año 1922 Moritz Schlick toma el mando de esta cátedra, este personaje de igual manera abordó desde el campo de la física, para este autor un enunciado no comprobable empíricamente es un enunciado sin sentido, es decir, no tiene que ser falso, pero puede ser ni verdadero ni falso, en otras palabras carecer de cualquier sentido o coherencia.

Moritz Schlick es considerado el fundador del Círculo de Viena. El espíritu del Círculo de Viena está compuesto por el cientificismo, que quiere decir que los procedimientos por las ciencias experimentales son los únicos válidos, también posee un empirismo, que todo conocimiento científico ha de basarse en la experiencia, y el naturalismo, que niega toda realidad de cualquier entidad no experimentable empíricamente.

Uno de los mayores exponentes de la física que también dejó aportes esenciales, Albert Einstein, con la teoría de la relatividad, viene a proponer algo completamente

diferente a lo que propone Newton, si bien el tiempo no cambian en el mundo donde nos encontramos, y se pueden aplicar las leyes newtonianas sin variación de tiempo y espacio, esto no aplica de manera absoluta, es decir el tiempo y el espacio en vez de ser absolutos como se creía, es relativo, esto quiere decir, el tiempo y el espacio es relativo al sujeto, dependiendo del espectador el tiempo y espacio puede variar. Esta teoría sigue siendo difícil de entender incluso en la actualidad, ya que nuestras vidas, incluso laborales y profesionales giran en torno a un tiempo y espacio absoluto.

Esta última parte del texto, aun siendo de carácter físico puro, sirve como analogía para romper dogmatismos en la ciencia, la filosofía y la sociología, que por muchos años se consideran como verdades absolutas, sin embargo así como en la teoría de la relatividad, si se observa y se analiza de otra perspectiva, puede dar como resultado conclusiones totalmente nuevas y válidas.

## Conclusiones

Así como muchos enunciados de la filosofía o la metafísica han evolucionado, y han cambiado su valor, siguen siendo parte de su historia y del desarrollo de la misma, de igual manera sucede con la física, o la tradición empirista, por ejemplo, en el desarrollo de la física clásica, que en un su momento se creía absoluta, es decir, aplicable para todo el universo, posteriormente, esta perspectiva tiene un cambio radical con el desarrollo de la física moderna, y más

aún con la física cuántica. Esta relación es un claro ejemplo que cualquier avance de cualquier ámbito humano, tiene que estar sujeto a cuestionamientos, la filosofía enseña que así como la mayoría de sus problemas, a pesar de haber pasado cientos o miles de años en debate, siguen sin tener una resolución universal, o incluso si se llegara a algún tipo de consenso, no se cierra al debate, o a la depuración de nuevas ideas que aproximen al enunciado aún más a la verdad.

Otra de las relaciones que estas dos esferas del ser humano tienen en común es su origen, el cual surge a partir de cuestionamientos filosóficos, que muchas veces dependiendo la corriente, y/o sus distintas ramas pueden usar métodos muy diferentes o muy similares, sin embargo el origen viene de cuestionamientos filosóficos que son inspirados por el espíritu humano de querer aprehender el conocimiento o la realidad.

## Bibliografía

Lorenzano, P. (2002). La concepción científica del mundo: el Círculo de Viena. Redes 18.

Ackroyd, P. (2012. Newton una biografía breve.)

Comte, A. (1844. El discurso sobre el espíritu positivo.)

Círculo de Viena. (7 de octubre de 2021). En Wikipedia.  
[https://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%ADrculo\\_de\\_Viena](https://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%ADrculo_de_Viena)

Nieto, M. Historia de la Ciencia: Isaac Newton. p30.

Sanchez, J. (2015. Albert Einstein, su vida, su obra y su mundo. Barcelona, Fundación BBva)

El contenido el artículo es responsabilidad únicamente del autor.

# Anatréptica en el *Hipias mayor* y el problema de lo bello

Josué Daniel Díaz Alarcón

## Resumen

El problema estético de lo bello, siempre ha estado presente en el pensamiento filosófico, si bien la disciplina propiamente llamada estética aparece varios siglos después. Grandes filósofos como Platón han tratado estos problemas en escritos específicos en forma de diálogos, o bien en toda la extensión de su obra. Este es el caso del diálogo platónico de juventud *Hipias mayor*. El presente artículo analiza el problema de lo bello desde la búsqueda de su correcta definición a través del método anatréptico, es decir de refutación, a través de las respuestas a la pregunta *¿Qué es lo bello? (Tí estí to kalón)*. Se considera igualmente importante la relevancia metódica del diálogo para el acercamiento a los problemas más elementales de la disciplina estética.

**Palabras clave:** anatréptica, belleza, dialéctica, estética, Platón, sensibilidad.

## Abstract

The aesthetic problem of beauty has always been present in philosophical ideas, although the discipline properly called aesthetic appeared several centuries later. Great philosophers such as Plato have discussed these problems in specific writings in the form of dialogues, or in the extension of his work. This is the case of the early Platonic dialogue Hippias major. The present article analyzes the problem of beauty from the search for its correct definition through the anatreptic method, that is to say, of refutation, through the answers to the question What is beauty? (Τί ἐστί το καλόν). The methodical relevance of the dialogue for the approach to the most elementary problems of the aesthetic discipline is also considered important.

**Keywords:** aesthetics, anatreptics, beauty, dialectics, Plato, sensibility.

Lo bello en sí, junto con el arte y en consecuencia los demás problemas relacionados a ambas cuestiones recaen específicamente en el ámbito de la disciplina estética; si bien multitud de obras han sido escritas al respecto de estos temas, sean estas específicas en algún tratado o ensayo, e incluso dispersas en todo el pensamiento de un filósofo. Estos han centrado sus esfuerzos en defender posturas determinadas e incluso cuestiones de método o de técnica.

El diálogo *Hippias mayor* (390 a. C. Aprox.), ocupa un importante lugar dentro de la extensión de las obras de Platón (427 a. C. - 347 a. C.), catalogado como uno de los diálogos socráticos y de juventud del filósofo; importante en tanto que, por primera vez en su obra, se aproxima al problema de lo bello en sí (*Tí estí to kalón*), es decir, se acerca a un planteamiento concerniente a la estética. Esencialmente centrado en la definición de lo bello, llevado más allá de presunciones dadas por hecho al respecto del problema.

Se vuelve necesario aclarar que, si bien el diálogo aborda el problema de lo bello en sí; por ello concerniente a la estética, sin embargo, no es posible precisar la existencia de una estética platónica propiamente dicha; no en términos de lo que actualmente puede implicar el concepto de estética. La estética como disciplina no surge como una rama de la filosofía; ni antes, ni durante la vida de Platón. Tanto la definición como su nombre aparecen hasta el siglo XVIII por influencia de Alexander Baumgarten (1714-1762), en su libro *Aesthetica* (1750-1758). No implica que el problema fuera dejado de lado, o que no exista un tratamiento al respecto de ello dentro de la obra de filósofos anteriores, tal es el caso manifiesto del *Hippias mayor*. Se puede afirmar adecuadamente que se trata de un diálogo estético; no en sentido moderno, sino en sentido de la búsqueda de una definición de lo bello.

Por otra parte, este intento emprendido en el diálogo mencionado resulta truncado, pues éste concluye sin una definición propiamente de lo bello en sí. Corresponde a un diálogo anatrético (*anatreptikos*), es decir, un diálogo de refutación sobre las respuestas frecuentemente empleadas para solucionar este problema. A este respecto, los esfuerzos realizados en el *Hippias mayor* son más dialécticos y refutativos que de un planteamiento teórico sobre la belleza; podría considerarse como orientado a despejar el camino para una posterior aportación propia de Platón en cuanto a la estética. Así lo hace en los diálogos de madurez *Fedro* y *El Banquete*, en estos últimos sí puede encontrarse un desarrollo referente a la belleza en sí y su ubicación exacta en el pensamiento platónico; siendo congruente con la idea de bien supremo y la ascensión en los grados del conocimiento, concepto que desarrolla en su obra.

El carácter anatrético del diálogo en conjunción con su tema central; el problema de lo bello en sí, proporcionan una valiosa revisión de los conceptos en cuanto a lo que debe ser una definición y una primera aproximación al problema que trata el diálogo. Y por ello, debe ser tomado en consideración al resto de problemas abordados por la estética. Así pues, no sólo como una revisión y consecuente refutación de los planteamientos estéticos previos, sino también como una importante forma de orientación sobre el problema en sí. Dicho sea, que no pierde vigencia al abordar el estudio moderno de la disciplina estética.

Es fundamental conocer cuáles son las respuestas a este problema dentro del diálogo y de qué manera, sus planteamientos al contrario de otorgar una respuesta satisfactoria, se alejan de solucionar este problema. Para efectuar este análisis es requerido dejar de lado otros aspectos e intenciones abordadas en el diálogo, como la representación de Hipias de Élida (y en consecuencia de otros sofistas), la acumulación de bienes y riquezas por parte de este e incluso su consideración como supuesto sabio y otros pormenores. Todos ellos constituyen puntos importantes en otro tipo de análisis, pero no en cuanto a lo refutativo y su relación con la estética.

El problema de lo bello es tratado mediante la pregunta *¿qué es lo bello?* que Sócrates plantea a Hipias, con motivo de una conversación que tuvo lugar poco antes de su encuentro con él, mediante un supuesto refutador.

Haciéndome esta pregunta de un modo insolente: «¿De dónde sabes tú, Sócrates, qué cosas son bellas y qué otras son feas? Vamos, ¿podrías tú decir qué es lo bello?» Yo, por mi ignorancia, quedé perplejo y no supe responderle convenientemente (Platón, trad. en 1981, pp. 411-412).

Con esas palabras como antecedente, son dadas posteriormente las respuestas al respecto de lo bello, primeramente por Hipias y luego por el propio Sócrates. La primera respuesta, corresponde a un ejemplo de algo bello, más que a lo bello en sí. Es así formulada sin considerar una distinción entre ambas cuestiones. Hipias

afirma: “Ya entiendo, amigo; voy a contestarte qué es lo bello y es seguro que no me refutaré. Ciertamente, es algo bello, Sócrates, sábelo bien, si hay que decir la verdad, una doncella bella.” (Platón, trad. en 1981, p. 413). Dado que se trata de un ejemplo de algo bello, no puede ser esto de ninguna manera lo bello en sí, pues debe encontrarse tanto en esto como en tantas otras cosas bellas; es decir que estos deben tener en común la belleza. Esto queda de manifiesto inmediatamente después de las palabras de Hipias. Esta primera respuesta es refutada por caer falsamente en una afirmación universal de lo bello en sí como perteneciente a un objeto que posee belleza; esto a raíz de un trato indistinto en primer momento entre la pregunta *¿Qué es lo bello?* y *¿Qué cosas son bellas?*

La segunda respuesta formulada por Hipias provee una explicación según la cual, lo bello en sí es identificado con el oro, en tanto que el objeto posee necesariamente este. Esta respuesta se refiere al oro en término material, de esta manera se asevera que lo bello ha de ser una consecuencia de adherir o adornar un objeto con este. A diferencia de la primera respuesta, en esta se intenta abordar la definición de manera más general a través de un objeto (el oro) como causa común que permita determinar lo que es bello, pues lo será siempre que lo posea.

Si le respondes que lo bello por lo que él pregunta no es otra cosa que el oro, se quedará confuso y no intentará refutarte. Pues todos sabemos que a lo que esto se añade,

aunque antes pareciera feo, al adornarse con oro, aparece bello. (Platón, trad. en 1981, p. 417).

Prontamente se pone de manifiesto que esta respuesta no soluciona el problema, pues según esto no existen los objetos bellos en sí, sino sólo la *apariencia de belleza*. Ninguna de las dos respuestas son determinantes, se trata de una confusión entre la búsqueda de una definición adecuada de lo bello y aquello que puede ser identificado como objeto bello. El caso de la segunda respuesta no es diferente; pues sólo exporta el problema al margen de la aplicación de un objeto en otro. Hasta este punto, el problema de lo bello no es abordado con respuestas especialmente relevantes o con significado. Nótese que, sólo una cosa ha quedado clara, esto es, que se da por hecho que el sujeto está en capacidad de identificar lo bello; es decir, el sujeto aprehende aquello que es bello.

Continuando con la misma línea de pensamiento, el refutador ofrece la definición de lo bello en tanto que es lo conveniente (*to prépon*) en cada cosa. Se trata de una revisión de la segunda respuesta, pero no en tanto que lo bello es un objeto concreto sobre otro, sino que es lo adecuado o conveniente aplicado a cualquier cosa.

En cambio, examina si te parece que es bello lo que ahora objetábamos en la respuesta, cuando decíamos que el oro es bello para las cosas que es adecuado y no lo es para las que no es adecuado, y así todas las otras cosas a las que esto se añade. Examina lo adecuado en sí y la naturaleza

de lo adecuado en sí, por si lo bello es precisamente esto. (Platón, trad. en 1981, pp. 423-424).

Sin embargo, sigue presente el problema de la *apariencia de belleza*. “la conveniencia es una relación entre varios objetos, o sea entre las partes de un todo prefijado. Si las partes son bellas en sí, la belleza no provendrá de su arreglo, con lo que se llegaría al infinito. Si las partes no son bellas, su disposición no podrá producir más que la apariencia de belleza, no la realidad” (Bayer, 1965, p. 35). Por ello, o se acepta lo conveniente como apariencia de belleza, o como cada parte poseyendo belleza por sí misma. De ambas maneras se concluye que lo conveniente no es lo bello, pues sería una enumeración más de algo que es bello en sí (de la misma manera que en las respuestas anteriores).

El diálogo continúa con las propuestas propias de Sócrates, la primera de ellas: La identificación de lo bello con lo que es útil (*Khrésimon*). “Tomemos como bello lo que es útil. He hablado haciendo la reflexión de este modo: son bellos los ojos, no los de condición tal que no pueden ver, sino los que sí pueden y son útiles para ver. ¿Es así?” (Platón, trad. en 1981, p. 426). De esta manera, se abandona la idea de lo conveniente como bello y se centra en la capacidad o poder en el cumplimiento de su finalidad. Se identifica lo bello con lo capaz y lo feo con su contrario, la incapacidad. Sócrates detecta un inconveniente con lo bello como útil, esto es: aquello que es útil, puede ser útil para hacer el mal, en consecuencia

lo útil no puede ser la definición última de lo bello; pues no puede lo bello ser malo. Dicha definición iría en contra de la identificación de *Kalokagathía* (bien y bello) que se halla en el pensamiento socrático. Esta postura tendrá mucha relevancia de igual manera en su alumno Platón en el desarrollo de su propia filosofía.

Se vuelve necesario ir más allá de la belleza en cuanto a útil e identificar lo bello exclusivamente en la medida que su capacidad da lugar a lo bueno (*Ophélimon*), es decir, pasar de lo útil a lo ventajoso. “Así, también, los cuerpos bellos y la sabiduría bella y todas las cosas que ahora decíamos son bellas porque son provechosas.” (Platón, trad. en 1981, p. 428). Sin embargo, surgirá la objeción en cuanto se concluye que, de ser así, lo bello es diferente del bien. “Pero la causa, Hipias, y aquello de lo que la causa pueda ser causa son dos cosas distintas. En efecto, la causa no podría ser causa de la causa. Examínalo así. ¿No nos ha resultado que la causa es agente?” (Platón, trad. en 1981, p. 429). Es entonces llevado a un planteamiento en el marco de la correspondencia de causas y efectos; el desarrollo lógico implica que lo bello se halla o como causa de sí mismo y por ello causa de bien, o lo bello es diferente del bien.

Sócrates plantea la definición de lo bello de una forma más amplia y general, lo bello no es un objeto adherido a lo demás, sino una relación de la belleza en sí que se manifiesta en los objetos sensibles; debe notarse el carácter marcadamente pragmático de esto. De ahí que

estas respuestas sean notablemente más enriquecidas que las anteriores y que mantengan estrecha relación con el pensamiento ético, a tal grado que belleza y bien sean inseparables o incluso indistinguibles.

Por último, Sócrates realiza un tercer intento, esta vez, lo bello como aquello que se identifica con lo que da agrado o placer; con el oído y la vista como únicas fuentes de contemplación de lo bello. "Mira a ver. Si decimos que es bello lo que nos produce satisfacción, no todos los placeres, sino los producidos por el oído y la vista." (Platón, trad. en 1981, p. 430). Se trata de una solución que rompe el desarrollo anterior entre lo útil o ventajoso con lo bello y lo lleva exclusivamente al ámbito de la sensibilidad dada por los sentidos de la vista y el oído. Será objeción a este último intento la distinción de si entonces se halla en ambos sentidos o de manera separada, incluso se cuestionará la selección de solo algunos sentidos y placeres en detrimento de los demás.

«¿Entonces, dirá él, habéis tomado éstos entre otros placeres por algo distinto que porque son placeres, observando que ambos tienen algo distinto de los demás y, atendiendo a ello, afirmáis que son bellos? Pues, sin duda, el placer producido por la vista no es placer bello por el hecho de que se produce por la vista. En efecto, si esa fuera la causa de ser bello, jamás sería bello el otro placer, el producido por el oído, pues no es placer producido por la vista». Es verdad, diremos nosotros. (Platón, trad. en 1981, p. 433).

El único punto en común, no sería más que en cuanto a ambos sentidos siendo receptores de placer, por ello nuevamente lo bello se encuentra fuera, es decir externos a lo dado a través de ambos sentidos. Para evitar esto se dirá que tanto los placeres del oído y la vista, juntos o separados son capaces de percibir la belleza. Sin embargo esta es una contradicción, pues si en unión son bellos, en separado debería darse por igual, sin embargo lo exclusivamente bello para la vista no puede ser percibido por el oído y viceversa. En última instancia, como se señala en el diálogo “¿Luego, dirá él, decís que lo bello es un placer provechoso? Así parece, diré yo. ¿Y tú?” (Platón, trad. en 1981, p. 440) si se deja de lado el problema anterior de los sentidos, se vuelve a la relación entre lo útil y lo bello abandonada con antelación en el diálogo.

Así pues, finaliza el diálogo sin determinar postura alguna como clara definición de lo que es bello en sí, al menos no sin problemas. El diálogo, mantiene en todo su desarrollo la anatrética y la dialéctica como método, se acaban destruyendo las suposiciones o arreglos del problema una por una con razones y contraejemplos. Dentro del pensamiento de lo bello en las obras de Platón; si se considera como estética, con sus debidos matices, supone una ruptura y nueva base para el desarrollo de su pensamiento estético, en el marco de lo que serán sus aportaciones en *Fedro* y *El Banquete*.

El *Hipias mayor* es un diálogo estético exclusivamente centrado en la propia sensibilidad de los objetos, a diferencia del diálogo *Fedro*, que se centra en la belleza de las almas. Estos dos serán sintetizados en *El Banquete*. De ahí que durante todo el diálogo se encuentre un marcado carácter de lo explícitamente sensible como lo contemplado por el sujeto (*la belleza del cuerpo, el oro, el marfil, entre otros*) e incluso con consecuencias de orden práctico y moral que desarrolla Sócrates (*lo útil, lo ventajoso y la identificación de lo bello con el placer*). Por lo tanto, este método anatrético es un valioso recurso dentro y fuera de la obra platónica, para la disciplina estética aporta las bases para una búsqueda desligada de falsas definiciones; un medio adecuado para la comprensión del problema, a saber, de qué es lo bello y dónde se encuentra.

## Bibliografía

Bayer, R. (1965). *Historia de la estética*. (Trad. J. Reuter; 1ª edición) (2ª reimpresión).

México: Fondo de Cultura Económica.

Platón. (1981). *Hipias Mayor*. En *Diálogos I*. (Trad. J. Calonge; 1ª edición) (2ª reimpresión).

España: Gredos. (pp. 397-442) (Trabajo original publicado ca. 390 a. C.)

El contenido el artículo es responsabilidad únicamente del autor.

# Existencialismo ateo

J. P. Sartre

Josue David Motta Palacios

Sartre dedicó una conferencia completa a defender las posturas existencialistas de las críticas que se le hacían en su momento; más de alguna vez, se ha reflexionado acerca de esta corriente y cuestionan si no era más que una moda y que mucho de su enfoque tendía al desespero y el desconsuelo. Los textos leídos a lo largo del curso han sido valiosos recursos que han ampliado mi comprensión en el tema, y Sartre viene a sellar firmemente como un manifiesto bien fundamentado para poder comprender con mayor profundidad la corriente existencialista.

Ya en 1945 cuando Sartre imparte una conferencia con el tema “El existencialismo es un humanismo” se expresa cierta preocupación por parte del autor en la desmedida tendencia que ha marcado el movimiento existencialista, al punto que se ha vulgarizado el término. El mismo autor reconoce que incluso se ha vuelto una “moda” y que a ese punto cualquier artista, pintor o músico pudiese declararse existencialista sin comprender exactamente las implicaciones filosóficas de mayor profundidad.

A que se refiere Sartre cuando habla de Humanismo. Pues él nos aclara que existen dos concepciones filosóficas respecto al concepto humanista. Por un lado está una postura que se ufana del desarrollo y avance del hombre. Valoramos a toda la humanidad no por su valor como humanidad sino como dice Sartre (1945) "dar un valor al hombre de acuerdo con los actos más altos de ciertos hombres"(p.19). Esta postura ya había sido analizada en un marco filosófico con anterioridad; Augusto Comte y su Positivismo consideraban al hombre como el mayor logro y producto del mismo hombre. Este tipo de comprensión sobre el hombre lo considera Sartre como un acercamiento cerrado, pues se vuelve algo tipo culto del hombre por el hombre y puede eventualmente desenvolverse en un fascismo; al momento que se busque un ideal de perfección de hombre o una idea de hombre equivocada.

Es importante notar y hacer una pausa en la reseña histórica de los antecedentes del existencialismo, así como considerar los acontecimientos políticos sociales de la época. Esto no es algo meramente fortuito o que no tenga relevancia; la situación social y los aspectos que rodean el ambiente en el cual se desarrolla el existencialismo forman parte fundamental de su estructura con inclinación humanista.

En cuestión de tres décadas podemos mencionar filósofos de la talla de Heidegger, Wittgenstein, Popper hasta Husserl, Foucault, Sartre y Simone de Beauvoir. Y esto es por mencionar algunos, muchos de ellos involucrados

activamente en partidos políticos, movimientos sociales y diferentes organizaciones donde activamente eran partícipes de los cambios que se daban en el mundo.

Posterior a esto, todo esto fue sustituido por un sistema individualista altamente capitalista y reduciendo cada vez más esta unidad por una individualidad. Adoptar entonces una posición humanista era cada vez el mejor modo de aprovechar el comienzo de esta. La filosofía de la existencia se encontraba atrapada en medio de una ética y una ontología: atrapada en un dilema del ser de carácter moral.

En este aspecto humanista-existencialista, el hombre como figura central de la filosofía nos hace reflexionar acerca del existir como algo que es exclusivo del hombre. Usualmente la esencia enuncia no solamente una cualidad de la cuestión que se trata, sino también una esencia necesaria. Esto presenta un conflicto cuando se trata de hablar de la esencia del hombre, pues al nombrar factores o cualidades necesarias estamos hablando de factores determinantes. El hombre no puede concebirse en un contexto determinista, pues el hombre es una posibilidad de posibilidades. El hombre, entonces, existe primero como una existencia salida de sí, capaz de escoger una posibilidad en completa libertad y luego es su esencia, como una consecuencia de su existencia y no como una condicional que antecede su existencia.

Considerando esto podemos traer la importancia de la trascendencia tanto en Sartre como en Heidegger y en Husserl. Husserl por ejemplo nos habla de la percepción trascendente, que es la que tiene por objeto la cosa y respecto de la cual la cosa misma es trascendente, como diferente a la percepción inmanente que tiene por objeto las experiencias conscientes mismas, inmanentes a la percepción misma. Sin embargo el uso del término trascendencia vendría a tomar mayor fuerza con Heidegger quien la definió como la relación entre el hombre (Dasein) y el mundo. Esto quiere decir que el acto de trascender es el acto por el cual el hombre, como ente en el mundo, se distingue de los otros entes u objetos y se reconoce como "sí mismo". Vemos acá lo ontológico-moral que se mencionaba anteriormente.

Sartre por otro lado expresa el mismo concepto de trascendencia, al afirmar que la conciencia (el para-sí) trascendiendo hacia el ser (lo en-sí) no hace más que anularse, para revelar y afirmar, a través de sí al ser mismo. En otros términos ambos pensadores ven en el acto de trascender el acto por el cual el hombre va más allá y, por lo tanto, traspasa y debe de sentirse situado en el ente. Así como concordaban en esto, también difieren en que para Sartre, sigue un camino decididamente ateo y antimetafísico. Heidegger, en cambio, invita de manera difusa o indecisa a considerar la posibilidad de una pertenencia de lo humano a un designio proveniente del ser.

Este tipo de humanismo no es al que el existencialismo quiere ir orientado, Sartre (1945) nos explica otro concepto humanista:

“el hombre está continuamente fuera de sí mismo; es proyectándose y perdiéndose fuera de sí mismo como hace existir al hombre y, por otra parte, es persiguiendo fines trascendentales como puede existir; siendo el hombre este rebasamiento mismo...” (p.19)

El acercamiento humanista de Sartre es constante a lo largo de su obra literaria y de su pensamiento filosófico. La idea de unir existencialismo con humanismo es poner al hombre como protagonista de su propio destino; pero no el hombre como un ser subjetivo y aislado sino un hombre universal. El hombre como ser responsable de su propia existencia, pero no una existencia individual y subjetiva, sino una existencia de hombre como humanidad. Cuando el hombre forma su destino, no está formando únicamente su destino individual, sino el destino de todos los hombres. Al ser lanzados al mundo y estar “condenados a ser libres” el hombre se encuentra ante diferentes posibilidades que él mismo es capaz de formar, cultivar y desarrollar. Estas posibilidades no son exclusivas de carácter unitario, sino formarán parte de una posibilidad ante un proyecto mayor de hombre.

Ya hemos comprendido que es el humanismo para Sartre, pero ¿qué es entonces el existencialismo? Sartre ve en el movimiento existencialista una oportunidad para poder

aportar y afirmarla como un verdadero movimiento filosófico. Desde las ideas de Kierkegaard hasta las novelas de Kafka y Camus, Sartre encuentra un giro en la fundamentación filosófica de esencia y existencia. Desde siempre de manera más directa o de manera más sutil, los diferentes filósofos han colocado al hombre como resultado de su esencia; vemos como ciertos pensadores (Leibniz, Malebranche, Spinoza) ven en el hombre ese concepto de un pre-concepción divina, resultado de una esencia; que en ciertos pensadores podría incurrir en tendencias absolutistas que puede caer en extremos deterministas como el ocasionalismo en Malebranche; por otro lado de un modo más sutil Kant y Voltaire determinan la esencia del hombre como concepto humano propio de su naturaleza humana. Esta naturaleza sustituye el determinismo que hemos mencionado, por un definición de hombre como definición que se encuentra en todos los hombres: hombre como naturaleza humana.

El existencialismo busca dar una comprensión del hombre alejada a definiciones y conceptos esencialistas y deterministas. La existencia precede a la esencia es la tesis central del existencialismo, refiere a que hay que partir de la subjetividad. Sartre (1945) viene a definir el existencialismo de la siguiente manera:

“El existencialismo ateo que yo represento es más coherente. Declara que si Dios no existe, hay por lo menos un ser en el que la existencia precede a la esencia, un ser que existe antes de poder ser definido” (p.3)

El hombre como concepto no está definido, el es tal y como se quiere concebir, como el se quiere y como él se posibilita. Así el hombre toma responsabilidad, de él mismo y de él como proyecto humano. Al momento que formó mi destino como hombre, no forma únicamente mi propio destino sino que formó parte del destino universal del hombre. Cada hombre, como una pieza de rompecabezas es en sí un individuo integrado, capaz de formarse y realizarse, pero a la vez como una pieza un proyecto mayor que está en constante desarrollo.

Estos conceptos existencialistas nos permiten adicionar otros dos conceptos: la angustia y el desamparo. La angustia y el desamparo es analizado con un acercamiento no negativo, pues, esto es algo que se les criticaba constantemente, sino una angustia que facilita y permite caer en una realidad objetiva, una llamada de atención, una oportunidad. Desde Kierkegaard quien nos hablaba de la angustia de Abraham hasta lo que más adelante Heidegger llama angst en oposición del dasein al caer en cuenta que "Dios no existe, y que de esto hay que sacar las últimas consecuencias" (p.6) vemos como realizar que nos encontramos lanzados a esta realidad y que aún siendo condenados a la libertad somos también legisladores de ella, pues nosotros somos los que delimitamos el marco moral y construimos sobre ella nuestra realidad. El desamparo nos permite elegir entonces nuestro mismo ser.

En el libro “El ser y la Nada” (1976) vemos con mayor claridad como Sartre nos presenta a un hombre que se encuentra en libertad; libertad de actuar en un mundo donde las normas y valores morales no existen. El hombre se vuelve a sí mismo como su propia norma a la vez que va creando fundamentos para sus propios valores. Esto nos abre el camino a analizar una interrogante que ha existido por siglos: ¿pueden existir valores en una persona atea? Al analizar las ideas de Sartre podemos afirmar que existe una ética existencialista con valores referentes las cuales parten de la idea de libertad, como valor supremo.

La libertad como un valor mayor se manifiesta al presentarse como una condena. El sujeto es lanzado y condenado a ser libre: tener la libertad de elegir en libertad; sin embargo, es una libertad sin sentido pues reside en un absurdo. Esta libertad está caracterizada por sus tintes individualistas radicales y nihilistas. Al centrar todos los valores y la ética en la libertad individual, lo vuelve un absurdo pues el limitar los valores a la libertad destruye a la libertad en sí. Esta idea vendrá a ser una postura central de la ética en Sartre y respecto a su ateísmo: el hombre condenado a libertad, la cual es en sí un sin sentido ya que se vuelve un absurdo.

Las nociones de libertad son únicamente posibles si el sujeto es capaz de rechazar la existencia de Dios, o de un Ser Supremo; el cual es visto como un ser omnipresente, omnisciente y omnivalente; esta idea de Dios finaliza con la idea de hombre, pues implica que el concepto

de hombre como tal ya se encuentran pre-establecidos por Dios (ocasionalismo) por lo cual el hombre ya no se encuentra en libertad de tomar control de sus propias decisiones.

Se nos presenta entonces como para Sartre es imposible hablar de completa libertad si se habla de Dios, por tanto, rechaza su existencia pues para él es real la existencia de la libertad en el hombre. Sobre todo, el hombre es libre no por que se encuentre en libertad de escoger o no adherirse a principios y valores éticos; sino porque se encuentra en completa libertad de restricciones, definiciones y condiciones pre-existentes. El se encuentra en completa libertad de poder crear sus propios principios morales y de crear sus propios valores.

En palabras de Sartre “el hombre está condenado a ser libre” (1985); no tiene otra alternativa más que ser libre. Nos encontramos condenados pues somos responsables de las decisiones que tomemos en completa libertad, siendo responsables de estas decisiones tomadas en libertad. No se puede escapar de esta libertad, ni tampoco tenemos otra alternativa.

La existencia de Dios presenta entonces una afronta a la idea del hombre en completa libertad; por estas razones, el hombre debe rechazar la idea de Dios todopoderoso, pues es contraproducente a la existencia del hombre como tal. En la analogía presentada en el Ser y la Nada, el concepto de Dios todo poderoso, toma en cuenta la existencia

del hombre como un ser que ya sabe precisamente su naturaleza desde el momento que es creado, y el hombre se limita a lo que Dios le posibilita o le permite. Como un objeto prefabricado con una funcionalidad en mente la cual no puede presentarse de otra manera. Este tema es algo muy complejo y elaborado; pues ya desde el modo en que Sartre presenta las ideas de libertad, ya otros pensadores con tendencias a un existencialismo religioso elaboran su fundamentación desde una perspectiva de libertad basada en los principios religiosos que confieren al hombre una libertad de elección, decisión y responsabilidad como seres individuales, conscientes y capaces de poder discernir lo correcto de lo incorrecto.

Para presentar un pensamiento en las mismas líneas del existencialismo analizado desde Kierkegaard; vemos un existencialismo ético el cual él definía como una filosofía práctica en la que el carácter complejo del hombre como individuo es criterio absoluto. A esto se suma la angustia y el riesgo de elegir lo que él precisamente define como decidir. Este riesgo y esta angustia posibilitan la capacidad de empujar al sujeto como un sujeto capaz de decidir. Ahora, el criterio para entender la vida humana será la subjetividad: lugar donde se da una existencia auténtica y verdadera.

En estas mismas líneas y siguiendo los planteamientos de Sartre, la misma existencia es angustiante porque implica el ejecutar una acción, está acción siendo el elegir. Basándose en la Crítica de la Razón Práctica de

Kant, Kierkegaard encuentra el deber ser como una posibilidad para poder desarrollar su razón práctica o moral existencial: la existencia implica el elegir, el decidir y el asumir. Transformando así el “deber ser” kantiano en el “querer ser” de Kierkegaard. Elegir o decidir le es propio a la existencia independientemente de que esta le sea buena o existencialmente mala. Nos dice el autor que “de ahí que ninguna elección o decisión puedan escapar a la sombra de la angustia, ‘soy yo mismo quien está en juego’”.

Esto nos presenta una interrogante: ¿por qué se dice que, en el existencialismo, es primero la existencia y después la esencia? Estas ideas plantean un rompimiento al pensamiento tradicional en la filosofía, que se venía trayendo desde la Antigua Grecia, donde se afirma que la esencia antecede a la existencia. Usualmente la esencia responde a la interrogante ¿qué cosa? Por ejemplo: ¿qué es el hombre? Un animal racional; en palabras de Aristóteles. Usualmente la esencia enuncia no solamente una cualidad de la cuestión que se trata, sino también una esencia necesaria. Esto presenta un conflicto cuando se trata de hablar de la esencia del hombre, pues al nombrar factores o cualidades necesarias estamos hablando de factores determinantes. El hombre no puede concebirse en un contexto determinista, pues el hombre es una posibilidad de posibilidades. El hombre, entonces, existe primero como una existencia salida de sí, capaz de escoger una posibilidad en completa libertad y luego es su esencia, como una consecuencia de su existencia y no como una condicional que antecede su existencia.

Con esto, si la existencia precede a la esencia, el hombre se encuentra entonces como el responsable de lo que él logre (o no logre) con su vida. En estas ideas, Sartre se diferencia de otros pensadores existencialistas cuando nos hace un énfasis en la importancia del individuo y las atribuciones de la libertad y el ser. Aun cuando mi libertad es ilimitada, no puede ser nunca considerada de un modo abstracto o ajeno. Para Sartre, libertad es siempre libertad, sea cual sea la circunstancia en la que se encuentre; aún cuando existan ciertas circunstancias donde uno no espera que la libertad responda.

## Bibliografía

Fatone, Vicente. (1962). *Introducción al Existencialismo*. España: Editorial Columbia.

Kierkegaard, Sören. (1993). *Tratado de la desesperación*. México: Editorial Librodot.

Prini, Pietro (1988). *Las tres edades del existencialismo*. España: Universidad de Murcia

Sartre, J. (1976). *El Ser y la Nada*. Buenos Aires: Losada, S.A

Sartre, J. (1977). *El Existencialismo en el Humanismo*. Buenos Aires: Sur.

El contenido el artículo es responsabilidad únicamente del autor.

# Elogio a la soledad

Josué Abraham Rivera Estrada

Traigo a la memoria con incisiva insistencia e inigualable regocijo personal mi estadía en Londres en el invierno de 2019. En ese tiempo me propuse recorrer con sobrado entusiasmo las calles de Oxford Street, Trafalgare Square y Soho Street. Caminata que recuerda el trayecto del hombre invisible mientras huía en una de las fantásticas novelas de mi estimado H. G. Wells.

Para mi sorpresa, recorridos los lugares, entendí una cosa: no hace falta ser invisible para pasar desapercibido e ignorado por los ocupados empresarios londinenses y demás ingleses, o para no ser víctima de miradas curiosas, incisivas, acosadoras o para que guarden su distancia de ti (sin importar quién seas). Con esto me sentí muerto para quién pasaba a mi alrededor. Solo, entre tanta quietud y tranquilidad. Irremediable y severamente solo. Y fui feliz.

Si me preguntan, la mejor forma en que se me ocurre ilustrar esta impresión es imaginando a un individuo que, padeciendo depresión, desea sin embargo, que no se la arrebaten, pues le resulta placentera. Nada sorprende de un lugar tan tranquilo, frío, de oscuros callejones y días permanentemente nublados como lo es Londres.

Esa vez recordé porqué el increíble Arthur Schopenhauer elogia con tanto entusiasmo la soledad. Decía, y cito:

“El hombre inteligente busca una vida modesta, tranquila, defendida de infortunios; y si es un espíritu muy superior, escogerá la soledad” (Schopenhauer,1973)

Desde luego se pueden citar más lugares o circunstancias que resultan en ese regocijo y placer que intenté ejemplificar. Aunque claro, cada vez más escasos y menospreciados como una parte importante que todo ser humano debería tener derecho a disfrutar. Esto es resultado de nuestra vida en sociedad moderna, la cual es matizada por el capitalismo, que ningunea y reduce severamente la relevancia de espacios como son las bibliotecas, los parques autosustentables y naturales, los cielos protegidos de la contaminación lumínica y la cultura de respeto por el espacio personal del prójimo. En una lógica que premia la explotación de la naturaleza, la urbanización desenfrenada, que castiga y menosprecia el sano aprecio de la soledad, las caminatas sin rumbo, el encuentro consigo mismo, el descanso despreocupado y el desapego por el trabajo “productivo” es complicado ofrecer resistencia en virtud de los espacios deseados.

Sin embargo, el punto de inflexión acá lo brinda la soledad como conducta humana, si creemos que pueda agregar valor a la vida humana vamos a perseguir ese objetivo.

Personajes de renombre en la academia como lo son Nietzsche, Descartes, Schopenhauer, Charles Bukowski, Carl Sagan o Herman Hesse, se han vanagloriado de la soledad, considerándola una virtud que nutre la inteligencia, el espíritu, forja el carácter o mejor, nos brindan un encontronazo con nosotros mismos, algo tan importante hoy día en que nadie parece gustar de estar solo y suele padecer ansiedad si le falta el acompañamiento del otro. Y que, en última instancia enaltece la naturaleza humana, la dignifica. Ejemplos de estos sobran. Algunos de los más apasionadamente escritos son como:

“Soledad era independencia, yo la había deseado, y la había conseguido al cabo de largos años. Era fría, es cierto, pero también tranquila, maravillosamente tranquila y grande, como el tranquilo espacio frío en el que se mueven las estrellas” (Hesse, 1927).

Pero, la soledad ¿Puede ser una virtud? ¿Cómo se le definiría entonces? ¿A quién le sería útil y en qué circunstancias? ¿Al científico? ¿Al filósofo? ¿Al hombre común? O por el contrario, ¿es esta idea de soledad solo un disparate de conducta defectuosa convenientemente avalada por quienes padecen ansiedad social, quienes usan su posición de académicos de renombre para aplaudir la soledad que les desborda la personalidad? O más urgente aún ¿Desde qué enfoque se abordará tal cuestión? ¿Con qué elementos o siguiendo qué o cuál tradición filosófica? ¿Es la soledad, en alguna medida un bien o recurso axiológico insospechado de la humanidad o Schopenhauer y su grupito son unos vende humo (charlatanes)? De eso trataremos en lo que sigue.

Por supuesto que lo primero que habría que decir es que no se está tratando acá de una soledad del tipo sustitutiva de todo. Es decir, en modo alguno se está defendiendo la soledad absoluta de los individuos que conforman la humanidad, pues eso equivaldría a deshumanizarnos, ya que como bien sostiene Aristóteles con el *Zoon Politikon*, somos animales políticos, lo que también nos hace animales inherentemente sociales. Por tanto, la soledad por la que acá tomaré partido no pretende desnaturalizar sino complementar, descansa en la idea de hallar un equilibrio entre nuestra vida en sociedad y los momentos de soledad saludable que a ningún ser humano, en la medida correcta, le deberían faltar.

## Desarrollo

Invariablemente convendré, por razones didácticas que debe empezarse por contestar a

¿Desde qué enfoque se abordará tal cuestión? ¿Con qué elementos? ¿O siguiendo qué o cuál tradición filosófica? Empezamos.

La filosofía, funge un papel que permea o impregna todos los rincones del conocimiento, para perfeccionarlo, precisar, aclararlo, fundamentarse y en última instancia para ayudar a producirlo. En definitiva, para poner el dedo en la llaga en aquellos saberes aparentemente bien establecidos o indudables con la intención de profundizar en la teoría, corregir, fundamentar o desestimar un asunto epistemológico, ontológico y ético que lo amerite. Porque

la filosofía es conocimiento mismo y a su vez su promotor, su guía y su desarrollador.

Por supuesto la filosofía debe auxiliarse de cierta racionalidad para cumplir con ese fin establecido; si su pretensión es la búsqueda de la verdad y no su obstrucción, si se quiere con ella nutrir e inspirar la investigación. Esta deberá ser una filosofía que ponga en el centro la libertad del espíritu humano, que elogie la curiosidad y la oriente en pro de conocer el mundo como es, no como nos gustaría que fuera, “una filosofía que exija pruebas” (Bunge, 2015) ¿acaso no es ésta la filosofía que verdaderamente heredamos de los antiguos pensadores griegos su mejor legado?

Y esa racionalidad la conforman la ciencia como componente fáctico, y la lógica y las matemáticas como su componente formal. Esta racionalidad debe servir a la filosofía y esta última a la primera si se quiere dar con un conocimiento genuino sobre el mundo, aunque siempre provisorio y perfectible. Una racionalidad en la medida que haga falta. Porque una filosofía que ignora todo este aparato de saber fáctico-formal es estéril, caduca, con un alcance mediocre e ingenua de gran parte del conocimiento que pretende guiar a su progreso, y a lo sumo pseudofilosofía. Una filosofía que subestima o menosprecia las grandes conquistas del conocimiento de la ciencia deja entre dicho su poco o nulo compromiso por la búsqueda de la verdad. Conquistas de la ciencia como puede decirse del programa de investigación científico de Newton, el cual representa una superación

de la idea aristotélica de que las leyes que rigen el mundo sub-lunar no son las mismas que rigen a los cuerpos celestes, la *relatividad general* de Einstein cuya extensión de la teoría de campos a la gravitación brinda una explicación epistemológica y ontológicamente superior, de mayor alcance que la de Newton (superioridad fáctica) proponiendo que la idea de fuerza sea sustituida por la idea de campo gravitatorio, curvaturas de espacio-tiempo, ondas gravitacionales y geodésicas. Y ni qué decir de la monumental contribución del *condicionamiento clásico* (o de Estímulo-respuesta) fruto del intelecto del fisiólogo Iván Pavlov. Personaje que, dicho sea de paso, ha inspirado en una medida nada despreciable este trabajo.

A lo sumo no puede haber búsqueda de la verdad sin filosofía y ciencia. No puede haber frutos en una filosofía sin asumir compromisos ontológicos, es decir, sin un apego real por comprender el mundo que nos rodea depurada de relativismos en cuanto al conocimiento. Sin tomarse ciertas consideraciones, como que el mundo exterior existe con independencia de nuestros sentidos, o que tiene regularidades (legalidad fáctica) y que ellas pueden ser aprehendidas por el ser humano. En definitiva, si se presenta una deficiencia en la confianza imprimida en la humanidad misma no se puede llegar a ninguna parte. En concreto “La ciencia se basa en supuestos filosóficos generales y, a su vez, la ciencia informa a la filosofía, en un círculo virtuoso. De este apoyo mutuo resulta el avance del conocimiento” (Romero, 2018). Esto es: una filosofía informada por la ciencia y viceversa.

En virtud de eso, el asunto que nos trae acá no es la excepción, y a todas luces exige un abordaje de este estilo, en el sentido bungeano, “filosofar científicamente y encarar a la ciencia filosóficamente”.

Empezaré por discriminar entre distintas acepciones de soledad. Ya que al pertenecer este concepto al lenguaje común dista bastante de ser clara y precisa al ser polisémica (diferentes significados). La intención de delimitar el significado de la idea de soledad para ilustrar mejor el concepto que acá se ha seleccionado para defenderse es poder distinguir la soledad que se estudiará de otras que no son foco de nuestro interés.

## **Definición propuesta (muy provisional):**

Sea  $S$  el estímulo llamado soledad, en general un conjunto del tipo  $S = \{S_0, S_1, S_2, S_3, S_4\}$  donde cada tipo representa una asociación de Estímulo-respuesta (como establece Pavlov) entonces se tiene que:

### **S1:**

Estar apartado (un individuo) del contacto con otros seres humanos. Esto es: ningún tipo de comunicación, contacto visual. Este es un alejamiento objetivo de los semejantes, es decir, físicamente hay un alejamiento. De tal forma que la respuesta fisiológica como resultado del apartamiento (estímulo) es positiva (+).

## S2:

No estar apartado de otros seres humanos y sin embargo recibir la misma respuesta fisiológica como si se estuviera en S1. Esto es: un alejamiento subjetivo, es decir, no hay en S2 un alejamiento real de los semejantes. También S2 presenta una respuesta fisiológica positiva (+).

Ahora, en lo referente a que tanto S1 como S2 son positivos, significa que un individuo que presenta el cuadro psicológico de S1 o S2 desarrolla respuestas fisiológicas que le producen bienestar, placer, gozo, alegría, o "felicidad". Es decir, S1 y S2 producen charla entre los sistemas de neuronas que permiten que emerjan emociones positivas (+).

En cuanto a S3 y S4 son similares a S1 y S2 respectivamente (S1 con S3 y S2 con S4). Con la diferencia de que S3 y S4 provocan un cuadro psicológico negativo (-). Es decir que desarrollan emociones negativas, como estrés, ansiedad o depresión. Además, S1 es a S3 en que ambas representan soledad objetiva. Y S2 es a S4, porque ambas representan soledad subjetiva.

De S0 no queda mucho que decir o extraer salvo que representa un estado neutral. Es decir que un individuo en S0 significa que ni expuesto a la soledad objetiva o subjetiva presenta una respuesta fisiológica (+) o (-) sino neutra. Lo que en este contexto debe entenderse como ausencia, en un alto grado, de emociones positivas

o negativas. Se deja en entredicho “en un alto grado” pues no es posible una abstinencia emocional total o absoluta, pues la emoción o emociones se encuentran indeleblemente entrelazadas en toda las regiones del ser, por lo que se puede disminuir las emociones a un mínimo que puede variar de persona a persona, nunca suprimir por completo.

Estas son las acepciones de soledad que distinguiré para los propósitos de este trabajo. Ignoraré otras que pudieran definirse. Esto por supuesto queda a escrutinio y evaluación de los especialistas en la materia.

Dejo en claro que únicamente defenderé la soledad de S1 y S2 ya que S0 es trivial para este trabajo y S3 y S4 no emanan de modo alguno conductas que sean representativas de dotar al ser humano de emociones positivas; de hecho S3 y S4 son elementos importantes en los suicidios en países como Groenlandia, Rusia o el Sudeste de Asia como muestra la OMS en su informe de 2016. Pues aunque el suicidio sea una decisión personal y en algunos países (como Suiza) incluso facilitado por el Estado para que la persona no sufra dolor y muera de forma digna mediante tecnología, como es el caso de Sarco, la cápsula de la *empresa Exit international* el suicidio y mejor, el suicidio asistido, aunque personalmente lo considero un derecho humano no es representativo de un ser humano pleno, saludable y feliz. Y es que si la filosofía pregunta por ¿Cómo vivir? ¿Por qué vivir? ¿Qué es la buena vida? Sostengo que S3 y S4, por su

naturaleza y por ser en ocasiones contribuyentes de las personas que deciden el suicidio son muy inferiores, axiológicamente hablando, a S1 y S2. Esto es así porque el propósito es elevar la felicidad total de la humanidad y disminuir el sufrimiento de la misma, en sus individuos y en la colectividad. Sostengo esto porque, en lo personal, en el mejor de los mundos posibles, aquel al que aspira la filosofía a clarificar y alcanzar ningún ser humano debería verse orillado a renunciar a su vida como resultado de un sufrimiento severo, más aún, considerando el efímero paso del humano por el mundo. Por supuesto que existen casos en el que el suicidio o suicidio asistido resulten en la mejor opción disponible, sin embargo no me refiero a eso. Me refiero a que en el mejor de los mundos posibles deberíamos procurar, no mediante religión, pseudo-psicología o charlatanería procurar la ocurrencia de los suicidios. Este es el altruismo colectivo que nos debemos al compartir un rasgo en común: ser residentes del mismo vecindario, el planeta Tierra. Para una especie que es social y política en su naturaleza no hay más dañina aberración que el narcisismo, el individualismo radical, la envidia y el enriquecimiento puramente personal. Vamos a los argumentos en cuestión:

## Soledad, aburrimiento y creatividad

En un planeta con individuos excesivamente entregados al trabajo, a la producción y acumulación de bienes materiales (dinero, bienes inmuebles) y que llevan un estilo de vida con énfasis capitalista, el aburrimiento, la concentración en una sola tarea, o el disfrute de pasatiempos “no productivos” son su enfermedad. Ya que en el escenario de la vida moderna se exalta la multitarea, al ser esta una aptitud elogiada en un empleo común, no así para el trabajo de investigación científica, o para resolver un problema matemático, leer, o simplemente pasar tiempo consigo mismo. Este escenario presenta una deformación de lo que es valioso porque estigmatiza, desvalora y menosprecia las actividades que no tienen que ver con la acumulación de bienes materiales o de ejecutar bien una tarea por la cual se reciba una paga monetaria. Todo lo que no pertenece a dicho campo es considerado en general como una “pérdida de tiempo”. Esto no debe ser el caso en un mejor escenario. Ya que “el tiempo que se disfruta perder, no es tiempo perdido” (Russell,). Pues al final del día

¿no queremos todos simplemente disfrutar de la vida? Claro, esta idea descansa en una serie de asunciones éticas, no es anarquista y por ende no trata de un disfrute puramente individual.

Esta lamentable forma generalizada de entender el valor axiológico de la soledad también representa, por su

vínculo con la soledad del tipo S1 y S2, un impedimento para desarrollar un sano entorno de aburrimiento, y no me refiero a un aburrimiento entendido como la falta de imaginación para elegir en qué cosas ocupar el tiempo, sino al aburrimiento que favorece el acto creativo, que nutre y prepara a nuestras mentes para desenvolver una tarea o resolver una problemática creativamente y exitosamente. Como nos cuenta el biólogo Diego Golombek en su conferencia sobre la creatividad, este tipo de aburrimiento ha sido el caso de un sin número de personajes en la historia de la ciencia, como elemento que ha suministrado la posibilidad de un acto creativo. Tal es el caso de la famosa anécdota del químico August Kekulé, este cuenta tras largos y agotadores años de experimentación (20 años de trabajo) intentando descubrir la estructura de un compuesto químico sin éxito, el Benceno, sentado frente al fuego y frustrado de no dar con los resultados esperados, entró en sueño; en ese estado de conciencia imaginó una serpiente que se traga a sí misma (el uróboro). Al despertar Kekulé dio con la estructura del Benceno, la cual no era lineal sino circular, cual uróboro. ¿Es esto fruto del azar, de la casualidad? Para nada, este supuesto golpe de suerte, tan frecuente en otros casos de la historia de la ciencia, es resultado del trabajo constante en una sola tarea, de pensar rutinariamente e incesantemente en una idea que nos apasiona e inspira hasta el hartazgo, hasta el aburrimiento; esta es la viva ilustración de aquello que dicta Isaac Asimov, lo cual dice así: "El azar favorece solo a las mentes preparadas". Y es que, el aburrimiento acá funge como promotor del acto creativo. No es una

cuestión de suerte, es el premio de quienes se han aburrido de intentar incesantemente la búsqueda de una respuesta, de conquistar alguna pequeña parte de las verdades que esconde el mundo. Defiendo además que no hay posibilidad de desarrollar y disfrutar de los frutos de este tipo de aburrimiento sin un terreno fértil que le haga fecundo. Y ese terreno fértil es la soledad del tipo S1 y S2. En este trabajo defiendo que sin soledad y multitarea no hay abstracción, sin abstracción no se puede pensar efectiva y concentradamente en una sola idea compleja, y sin concentración, empeño y constancia la creatividad más noble y genuina de la especie humana no será posible. Al final esta es una condición necesaria para aquel que se dedica a la matemática, a la ciencia, a la filosofía, a la meditación o simplemente al disfrute de rondar por las aristas de una sola idea interesante.

La mayoría defenderá que la multitarea es una habilidad digna de aplaudir, acá se defiende lo contrario: que sin la habilidad y la oportunidad de pensar en una sola idea compleja a la vez casi ninguna actividad intelectual, el acto creativo ni la abstracción en general (ambas en la soledad) pueden darse.

Para terminar con este apartado resta decir algunas cosas, la primera: es de suma importancia defender y procurar que este vínculo soledad que implica capacidad de lidiar con el aburrimiento (sin sufrir crisis de ansiedad) y de sacar provecho de él para promover la creatividad no solo en la edad adulta sino especialmente en la niñez. Ya que existe

una tendencia por poner de niñeras de los chicos a las apps de los teléfonos celulares. Nada más dañino que eso, y no solo porque esto es un impedimento para que el infante desarrolle habilidades de psicomotricidad fina y gruesa y de sociabilidad con demás niños, sino porque le aplasta la posibilidad de que este se enfrente a lidiar con el aburrimiento y a sacarle provecho, porque los juegos que dichas apps presentan al niño son un constante estímulo para que este evada lidiar y disfrutar del aburrimiento, la soledad del tipo S1 y S2 y de los encontronazos consigo mismo, punto del que vamos a tratar en breve. Y segundo: es sobrada la evidencia científica que explica casos como los de Kekulé, que vinculan causalmente soledad y aburrimiento como originadores de la creatividad, alguna de esta la dejaré en la bibliografía de este trabajo, como ayuda al lector.

## **Encontronazos consigo mismo, humano al desnudo**

A este punto del ensayo es bastante clara la intención de argumentar, sin embargo, recalco por si fuera útil aún, que el camino a recorrer es evidenciar el beneficio cognitivo de la soledad del tipo S1 y S2 como promotoras de otras conductas, especialmente las intelectuales y, en general, las que nos son inspiradoras; más aún, de mostrar el importante valor ético positivo, por decirlo de alguna forma, que esto representa para la vida humana. Sigamos entonces.

Quizá la soledad del tipo S1 y S2 generalmente no llegan al punto cúlmine de su desarrollo desembocando en toda esa serie de emociones positivas, y muchas veces, no llega más allá de sus formas típicas, es decir de S3 y S4 porque no somos capaces de soportarnos en la intemperie y el silencio de nuestra individualidad como única compañía, quizá porque en nuestro interior no exista mucho que nos llame la atención. Esto hace que los encontronazos con nuestra personalidad como único acompañante nos resulte una carga demasiado pesada, y también porque nos cuesta lidiar con la ansiedad que deviene de estar o sentirnos solos; quizá porque nuestra biología todavía nos arrastra hacia la búsqueda incesante de socialización. Decía Nietzsche “pero sienten miedo y huyen hacia el prójimo. No saben soportarse a ustedes mismos ni se aman lo suficiente. Por esto querrían seducir al prójimo con nuestro amor y dorarse con su engaño”. Algo de razón hay en ello.

Pero es en esta soledad que descansa el desarrollo del intelecto, del ingenio, de la inspiración más auténtica, de la idea más genuina, de la apreciación más lúcida de la vida, y en suma, de quizá el mejor sello distintivo del ser humano: su capacidad creativa e inventiva. Sin esta la filosofía, la ciencia ni el arte serían posibles. Se entiende por “La soledad es la suerte de todos los espíritus excelentes” (Schopenhauer,1973) la síntesis de esto. Porque la muchedumbre, las demás al lado voces, sobre todo cuando no van encaminadas hacia una misma pasión solo hacen ruido, ruido que desestabiliza, que desconcentra.

Más aún, es este sentimiento de intemperie, desprotección y desnudes, de quietud, de silencio, de la más pura contemplación de lo que nos rodea, que el mundo se nos desborda en lo que siempre ha sido: un sitio hostil, de preguntas sin resolver. En esta situación es que el humano conserva su mejor lustre, a saber, su incesante búsqueda de verdad, de conocimiento. Esta fina observación de lo que nos rodea refleja quizá el más auténtico sentir filosófico porque nos devuelve los pies a la tierra recordándonos que la naturaleza de la vida y el universo es eminentemente un misterio. Es este estado de cosas que nos permite disfrutar de lo mejor del ser humano: su inherente asombro por lo desconocido, y su deseo genuino de acortar, cada vez un poco más, la brecha entre la luz del conocimiento y la oscuridad de la ignorancia. Quienes logran este nivel de aprecio por la realidad que nos abarca es capaz de hallar alegría en la vida. Un nivel que solo la religión, el pseudo-conocimiento y la seca estupidez pueden ocultar. Nada que solo ofrezca respuestas apresuradas y no elogie la satisfacción por elaborar o dar con una pregunta puede hacer florecer esta soledad de orden cósmico.

Encontrando pasión en el brillo de las estrellas, en la observación de lo que está más allá de este planeta, en el asombro por la inmensidad de lo desconocido, son manera de llegar a este éxtasis de la soledad. Como se puede leer en esto: “Bien, sé que soy mortal, una criatura de un día. Pero cuando mi mente sigue los caminos serpenteantes de las estrellas. Entonces mis pies ya no pisan la tierra, sino al lado de Zeus me lleno de ambrosía, el divino manjar” (Ptolomeo).

## Excepcionalidad

Al final del día, es en aquel que puede hacerse con un buen tiempo a solas que recae toda la responsabilidad del peso de las ideas que erijan nuestro futuro. Es la imaginación de quienes toman el riesgo de salirse de los estándares de la sociedad, de quienes eligen no depender de forma absoluta de la socialización con los amigos y la familia los que pueden jactarse de pensar por sí mismos. Ya que “Solo el individuo aislado puede pensar. Desde allí descubrirá nuevos valores y formulará normas morales que sirvan para la vida en comunidad” (Einstein, 1930).

## Neurogénesis adulta

Parece ser sin embargo que una objeción válida hacia esta defensa de la soledad es lo que hoy se conoce por *neurogénesis adulta*, esta tesis de que el nacimiento de nuevas neuronas ( por nombrar la célula más popular del sistema nervioso, de otras que también lo albergan) siguen naciendo incluso después de que la cría ( del ser humano para este caso, aunque también se da en otras especies) abandona el vientre materno. Esta neurogénesis ocurre mayormente en niños y adolescentes que en adultos, como sostiene (Álvarez,2019), pero todos lo presentan en mayor o menor medida. El asunto es que esta neurogénesis se puede fomentar mediante la actividad física y mental, a saber, como el ejercicio y la meditación, respectivamente; por ejemplo esto sostienen (Darío,2013) y (Wendy,2021), y lo que es más, a través de la interacción

social (María,2021). Sin embargo, pese a la importancia de la neurogénesis adulta, especialmente en el cuidado de la memoria y el hipocampo, esto en nada refuta la relevancia de S1 y S2, ya que, insisto, S1 y S2 no tienen como fin acabar con nuestra naturaleza social en aras de la soledad malsana, sino hallar un equilibrio entre estas. Por lo que no es objeto de este trabajo desaconsejar la neurogénesis adulta mediante la interacción social, que tan saludable es.

## **Quiétude, soledad, silencio. Esto es felicidad.**

Sobre la base de este camino recorrido definiendo la promoción del disfrute de la soledad (S1 y S2). La incorporación de esta a nuestro día a día, no como sustituto entero de la vida en sociedad o conducta que contravenga nuestra naturaleza biológica, que deshumanice, sino como punto medio, donde la soledad emerja como virtud (siguiendo la virtud aristotélica).

Convenimos este resultado en búsqueda de un conocimiento ético genuino que favorezca un crecimiento intelectual de la humanidad, sobre la creencia axiológica que dicta: "deseo vivir en paz y continuar la vida que he comenzado bajo el lema: para vivir bien debes vivir invisible" (Descartes). Esta soledad no aleja definitivamente del otro, sino que nos devuelve a él, nos inspira, nos eleva pero también aterriza. Hay bondad en esta concepción; esperemos ésta nos pueda facilitar una parte de la felicidad que haga falta repartir en el mundo y

procurar así, cada vez un poco más, una vida que merezca la pena ser vivida.

## **Bibliografía**

Aristóteles. *Libro de la Metafísica*, cita inicial: "Todos los hombres, desean, por naturaleza, saber.

Álvarez, Arturo (2019). *El cerebro*. Congreso Futuro en Youtube. Chile.

Bunge, Mario (2015), *Evaluando filosofías*. Gedisa. Barcelona

Monzón, María (2021). *Cómo el ejercicio físico puede ayudarnos a crear más neuronas y a promover la memoria*. BBC News. Centroamérica.

Román, Pedraza y Gallo (2013). *Neurogénesis hipocampal adulta y envejecimiento cognitivo*. Scielo, psicología volumen 6. Malaga.

Hesse, Herman (1927), *El lobo estepario*. S. Fisher Verlag. Alemania.

Russell, Bertrand (1930), *La conquista de la felicidad*. Horace Liveright. Estados Unidos.

Einstein, Albert (1931), *Mi visión del mundo*. Tusquets Editores. Barcelona.

Schopenhauer, Arthur (1819), *El mundo como voluntad y representación*. Brockhaus de Leipzig. Alemania.

Shopenhauer, Arthur (1973). *El Arte de Vivir Bien*. Editorial central. Buenos Aires . Argentina.

Wendy, Suzuki (2021). *Los Beneficios del ejercicio para tu cerebro*. BBVA Aprendemos Juntos en Youtube. España.

Wells, H. G. (1897) *El hombre invisible*. Pearson's Magazine. Londres.

Weinberg, Steven (2015) *To Explain the World: The discovery of modern science*. Herper Perennial.

El contenido el artículo es responsabilidad únicamente del autor.

# Reseña bibliográfica de la Apología de Sócrates

Karen Elizabeth Ortiz Vásquez

## Reseña

La Apología de Sócrates de Platón, es una obra que nos relata sobre Sócrates, la manera que enfrentó un enjuiciamiento debido a las acusaciones que se le atribuían, por el año 400 antes de nuestra era, esta obra se divide en tres partes; la primera parte habla sobre las acusaciones expuestas por sus acusadores principales, y su defensa por el mismo, en la segunda parte, habla sobre la condenación, y la elección de su pena, y por último, en la tercera parte, se despide, les anuncia algunos presagios a aquellos que votaron a favor de su condenación, así como aquellos que no favorecieron su condena, les brinda consuelo.

Sus acusadores principales fueron Anito, persona poderosa y popular, Melito, poeta oscuro, y Licón, orador político.

**Primera parte:** Sócrates, acusado, se defiende por obedecer a la ley.

En esta primera parte, lo más relevante son las acusaciones variadas que se le imputan, iniciando con el hecho de que lo creían sabio, estudiante de meteoros para imputarle tal acusación como: “Sócrates es culpable de tratar de penetrar, con curiosidad impía, los secretos de la tierra y del cielo, de hacer una cosa mala una buena causa y de enseñar a otras cosas semejantes” (Platón, 2016, pg. 33). Cuya respuesta de Sócrates ante esta acusación es pedirles a aquellos que lo han escuchado en sus disertaciones, que, si alguno le ha escuchado abordar sobre estas cuestiones, que sirva como testigo de esto, ya que quien, sí lo había escuchado, no podría confirmar tal cosa.

Así también, hace mención sobre los sofistas, y cómo estos incitan a los jóvenes a dejar a sus conciudadanos para seguirles, cobrando al mismo tiempo cantidades elevadas de dinero por sus enseñanzas, siendo así sus discípulos felices por tal acto. (Platón, 2016, pg. 34).

También hace mención sobre la sabiduría humana, la cual es la que él posee, ya que explica que la sabiduría de los sabios es más que humana, diciendo si lo queremos deducir así, que la sabiduría humana es muy pobre todavía. Así como también, dando un tipo de garante de su sabiduría, menciona al dios de Delfos, quien había afirmado que no había alguien más sabio que Sócrates,

pero no dejando así, Sócrates busca la refutación a esta afirmación del oráculo, emprendiendo con ello una travesía, en la cual utiliza el método de indagación, de interrogativas a aquellos que eran los más sabios de Atenas, no encontrando a alguien más sabio. (Platón, 2016, pg. 36-40)

Otra acusación fue sobre corromper a los jóvenes, debido a que estos llegaban hasta imitarle, poniendo a prueba a más de alguno, pertenecientes a aquellos que se decían ser sabios. "Sócrates es culpable de corromper a los jóvenes, de no reconocer los dioses del Estado y de introducir nuevas divinidades" (Platón, 2016, pg. 46).

En el Interrogatorio a Melito, Sócrates utiliza no sólo lenguaje sencillo, sino ejemplos para transmitir sus argumentos, como cuando le refuta la acusación sobre corromper a la juventud, dice:

"¿crees que todas las personas pueden volverlos mejores y uno solo es el que los vicia? ¿O será, al revés, que uno solo o muy pocos, los caballeros, valen para educarlos, mientras que las demás personas, si se ponen a cuidarlos y a servirse de ellos, los echan a perder? ¿No pasa lo mismo con todos los demás animales?". (Platón, 2016, pg. 49-50)

Otras cuestiones que hace son: "¿No es verdad que los malos hacen siempre algún mal a los que están cerca de ellos y los buenos hacen siempre algún bien a los que

con ellos viven?” (Platón, 2016, pg. 51). Aunque estos y otros cuestionamientos que le hace a Melito no tienen respuesta, sigue respondiendo a dichas acusaciones con preguntas, y así mismo sabía que no lograría mucho, pero no podía dejar de ser él mismo, aunque así fuese eso lo que le había conllevado a la situación con la que se enfrentaba en ese momento...

Estás en un error si piensas que un hombre, por poco que pueda servir a sus semejantes, ha de calcular probabilidades de vida o de muerte que haya en ello, en lugar de tener sólo en cuenta si es justo o injusto lo que hace, si sus acciones son dignas de un hombre honrado o de un perverso. (Platón, 2016, pg.58).

“Porque temer a la muerte no es otra cosa que tenerse por sabio no siéndolo, dado que es creer que se sabe lo que no se sabe” (Platón, 2,016, pg. 60).

**Segunda parte:** Sócrates, condenado, señala él mismo la pena.

Al ser condenado Sócrates se condena a ser mantenido en el Pritaneo, como premio de su actuar, se rehúsa a salir de Atenas, pero en su elocuencia incita el enojo en algunos de sus observadores, incluyendo a jueces, personas que intervendrían en la decisión de su sentencia, con aparente arrogancia y es condenado a muerte. (Platón, 2,016, pg. 76-80)

La pena que ese hombre reclama contra mí es la de muerte. Está bien. Y yo, por mi parte ¿a qué pena me condenaré? ¿A la que merezco? ¿Cuál? ¿Qué pena aflictiva, qué multa puedo yo merecer, por no haber guardado para mí solo callándome lo que aprendí en el curso de mi vida, por no haberme cuidado ni de acumular riquezas, ni de mis asuntos personales, ni de mandos militares, ni de ser orador, ni de alcanzar magistraturas, ni de meterme en conjuraciones y movimientos sediciosos; sino sólo de enseñar? Creyéndome demasiado honrado para medrar por medios indignos no me he dedicado a ninguna de esas cosas que ni me sirven ni os sirven para nada... Y siendo tal como digo, ¿qué merezco? Una recompensa, atenienses... (Platón, 2,016, pg. 76)

**Tercera parte:** Sócrates, despidiéndose de sus jueces, anuncia a los unos lo que les va a pasar y dirige a los otros, sublimes consuelos.

A pesar de su destino Sócrates les brinda reflexión a sus condenadores, algunas palabras, como: "...en lugar de tapan la boca a los demás, esforzarse uno mismo por ser lo más virtuoso posible" (Platón, 2016, pg. 83).

En cambio, Sócrates compartió algunos de sus cuestionamientos, ideas u observaciones sobre el tema de la muerte, con aquellos jueces que votaron para absolverlo; les expresó:

“Tenemos que estar en un error cuando miramos a la muerte como un mal. No, no puede ser un mal...Una de dos; o la muerte es la extinción absoluta del ser..., de la sensación, o, como dicen, es una mudanza y un tránsito de aquí a otro mundo. De ser una extinción y de asemejarse a un sueño sin ensueños, entonces la muerte es para nosotros una gran ventaja” “Pero si la muerte es un tránsito a otro mundo y es verdad lo que se dice que en ese mundo están todos los que murieron ¿qué otro bien mayor cabe imaginar?”. (Platón, 2016, pg. 84-86) Sócrates bebió la cicuta y murió.

## Análisis

En la obra observamos que Platón no trató de justificar aquel actuar y/o la metodología que empleaba su maestro, ni juzga de alguna manera su autodefensa que aquel hizo, así como tampoco, a aquellos que lo llegaron a juzgar o a condenar, mucho menos, a los que no favorecieron aquel hecho. Por el contrario, en la obra apreciamos un tipo de relato, así como, otros temas que, aunque fueron parte del relato, también nos invitan a reflexionar o cuestionar acerca de esos pequeños trazos del mismo.

## Primera parte

Entre lo que podemos observar en la obra, es que una de las acusaciones contra Sócrates fue el no creer en los dioses del Estado, aunque Melito no fue capaz de responder a Sócrates ninguna de sus cuestiones con respecto a este

tema, y ninguno de los otros, podemos observar cómo aquí, igual que en la actualidad las cuestiones de religión son tan controversiales, puede que en la actualidad no se llegue a tales extremos como la muerte, como en la antigüedad, pero hay muchos países aún con creencias tan abrazadas, que es probable que si existan sanciones por cuestiones de esta índole, es un tema complicado de abordar, ya que existen diferentes creencias o doctrinas, y aunque no hay una sola que puede ser llamada verdadera mundialmente, cada uno tiene una “doctrina verdadera”, que siempre puede influir o intervenir en nuestros juicios.

La metodología de indagación de Sócrates, es un aspecto interesante, esto es, era cuestionar a aquellos que se decían ser o eran conocidos como los más sabios de Atenas, para saber quién de ellos era el mejor y aunque siempre pecaban de ignorar algo, era propio de Sócrates continuar utilizando el método, así que, podríamos creer que es una técnica que podemos utilizar aún en la actualidad, no sólo para analizar o criticar lo que vemos, o que creemos saber. Por ejemplo, algo más importante de cuestionar es; indagarnos, indagar conocimientos, enriquecernos, la sabiduría humana para Sócrates era muy pobre, y aunque hemos evolucionado desde aquel entonces, aún falta mucho por conocer, incluso hay conocimientos de los cuales sólo tenemos la idea superficial, pero que necesitan ser más explorados.

El cuestionar no es sólo un verbo; más allá que esto, nos permite observar, descubrir matices o rasgos de las cosas en su exterior o interior, puede parecer una rebeldía aparentemente ante algunos; puede ser tomada de esta manera, mayormente cuando quien dice las cosas o las enseña, las da por sentadas; creería que un ejemplo de esto es, cuando alguien que representa una figura de autoridad nos dictamina algo a hacer sólo porque sí, como nuestros padres suelen hacer a veces, que se nos dice que debemos hacer las cosas porque sí, porque ellos lo dicen y por eso así debe ser. Somos humanos, y nuestra sabiduría o nosotros no somos perfectos, el ser humano nunca termina de equivocarse y eso se nos puede llegar a olvidar conforme el paso del tiempo, y esas preguntas que caracterizan a la indagación, al cuestionar como el ¿por qué?, ¿cómo?, ¿dónde?, ¿a qué viene esto?, una razón, motivo, circunstancia, ¿por qué no otras opciones?, entre otras, estas pueden darnos más información de la que creemos saber, puede de cierto modo parecer tedioso o aburrido inclusive, pero es increíble la apreciación que puede hacerse del panorama de lo que tenemos ante nosotros.

## Segunda parte

Sócrates, aunque no reniega de la muerte explícitamente, se cree merecedor de recompensa, ya que él alude a su labor por la búsqueda del conocimiento, por no tratar de obtener algo material o de otra índole, a cambio de esta laboriosa tarea en la que se había emprendido, y haber

dado a conocer el fruto de su aprendizaje durante su vida. Ante esto, no sólo niegan su auto condena que propuso Sócrates, sino es condenado a muerte. Es interesante estos hechos, y tal vez podríamos preguntarnos, ¿será que acaso, en el fondo aquellos que lo condenaron a muerte; tenían miedo a afrontar su ignorancia, desconocedores de todo aquel conocimiento que Sócrates poseía sin tener un título o cargo importante, o sencillamente su decisión tuvo la influencia de las apariencias, que daban los cargos impuestos por personajes célebres que eran lo contrario al acusado, siendo siempre ignorancia, pero una ignorancia un poco inocente, si se puede decir de alguna manera.

En este libro sobre la Apología de Sócrates de Platón, en el inicio se menciona que Sócrates creía que el hombre es malo por ignorancia, podríamos creerlo o no, así como también, creía que por estas cuestiones es que se cae en la injusticia, pero es evidente que la ignorancia se puede remediar hasta algún punto, pero si algunos no son tan ignorantes, ¿a qué se le podría atribuir la maldad de esos humanos no tan ignorantes?, ¿siempre sería a la ignorancia o a qué? Ser ignorante no es un pecado, pero permanecer ignorantes hasta nuestro deceso, es una desgracia.

Educarnos con frecuencia, dando seguimiento a nuestra mejora interna, no es algo que nos vuelva superiores, sino nos hace menos ignorantes.

## Tercera parte

Para Sócrates la sentencia de muerte no fue cuestión de preocupación como tal, como bien dijo; no se sabe que es lo que podemos esperar de esta, ya que nadie puede como tal saberlo. Sobre la cuestión de la muerte, Sócrates nos dirá que siempre la hemos tomado como desgracia, ignorando realmente como es, no significa que sea mala en realidad, aunque la muerte es algo que haga expirar nuestro espíritu y a nosotros mismos como seres humanos o nuestro cuerpo físico, nadie sabe en realidad como es morir o que significa estar muerto, es complicado de poder entender con exactitud lo que esto significar en realidad. Tal vez no está mal morir, tal vez es el descanso que todo ser necesita, soy ignorante a ciencia cierta de esto, no entiendo del todo el miedo que podemos sentir ante ella, así como tampoco, a veces entiendo el aferró a la vida, que a veces puede ser tan tediosa.

## Bibliografía

Platón, 428, a.C. -347 a.C. (2,016). *Apología de Sócrates / Platón*. El Salvador. Editorial

Jurídica Salvadoreña, 2,016.

El contenido del artículo es responsabilidad únicamente del autor.

# El nuevo traje del emperador: contra la chatarra filosófica

Marco Tulio Sosa Castillo

## Introducción

Hace tiempo por moda, por convención social y académica, la Filosofía se ve aquejada por un cáncer que la está socavando, en las universidades y círculos académicos la tendencia es discutir temas que no llevan a nada, las discusiones filosóficas parecen ser propiedad de un círculo de charlatanes filosóficos, que con un palabrerío absurdo buscan impresionar a sus colegas y seguidores, quienes ciegamente aplauden y hacen como que entienden, con frases equivalentes a decir que “3 más 4 es una vaca”, que son totalmente sin sentido y nadie se atreve a cuestionar el contenido de las producciones filosóficas y lejos de ello, convierten la verborrea ininteligible en su deporte favorito.

Karl Popper era consciente de este problema y empezó la lucha por desenmascarar a las falsas filosofías, “Desde el surgimiento del hegelianismo se ha creado un peligroso abismo entre la ciencia y la filosofía. Los filósofos fueron

acusados—con razón, creo—de ‘filosofar sin conocimiento de los hechos’ y sus filosofías fueron descritas como “meras fantasías, y hasta fantasías imbéciles’ (Popper 1994,97). Sin embargo, también es deber del filósofo serio cuestionar, analizar sus propias creencias, criticarlas y sobre todo denunciar las falsedades, ya que esto mismo constituye un problema filosófico a tratar y ser resuelto.

## **I. El nuevo traje del emperador**

El título del presente artículo hace alusión al famoso cuento de Hans Christian Andersen, en dicho cuento, se relata la historia de un rey vanidoso, más preocupado por aparentar su buena imagen y alimentar su ego que por tratar y buscar soluciones a los problemas que aquejan su reino, en una ocasión, ante el rey se presentaron dos estafadores, quienes se hicieron pasar por tejedores, asegurando que sabían tejer las más maravillosas telas, con colores y dibujos hermosos, además de eso, las prendas confeccionadas con esta maravillosa tela, tenía la virtud de ser invisibles a toda aquella persona que fuera irremediablemente estúpida. (Andersen 2012,45).

El cuento sobre el emperador desnudo hace referencia a verdades que son obvias, sin embargo, pese a su obviedad no las hace ser aceptadas, al contrario, se les rechaza rotundamente y se aceptan ideas erróneas, pero aceptadas popularmente.

Asimismo, visto desde otro extremo, el cuento puede ser una referencia a la imposición tácita de ideas por la simple aceptación de la mayoría, que, aunque errada, por miedo al rechazo, por vanidad o por simple pereza mental se aceptan, se digieren tal cual, sin cuestionar, ni examinar los fundamentos de esta; lo más peligroso sucede cuando además de aceptar esta imposición se les toma como ideas absolutas, convirtiéndolas en dogmas de fe, se niega lo obvio: por miedo a la vergüenza pública, por buscar aparentar erudición, prefieren alabar las nuevas vestiduras del rey.

En la actualidad, en el mundo filosófico, el nuevo traje del emperador es un problema que debe ser tratado ya que se siguen adoptando posturas de corrientes irracionalistas que han surgido desde hace varios años, que no son más que una verborrea de oraciones sin sentido, oscuras, ambiguas, de un esquizofrénico, que no aportan ni buscan resolver problemas concretos; estas corrientes por su ambigüedad gozan de prestigio entre pseudointelectuales, ya que por su misma oscuridad cualquiera puede hacer una interpretación antojadiza, aportar sus "ideas" de la misma forma y aunque el argumento no diga nada, sea oscuro e ininteligible se le aplaude, se le responde como si estuviera dotado de contenido alguno, pero en el fondo es vacío y abyecto. Cuestionar el irracionalismo filosófico, en un mundo donde todos aplauden unas vestiduras filosóficas que no ven, no comprenden y no entienden, pero hacen como si

ven, para no pasar como estúpidos (quedando aún peor) es luchar contra el disparate filosófico, es nadar contra corriente.

La hegemonía de estas corrientes desencadena un desinterés y un conformismo total por una filosofía sistemática, organizada, clara, que sea criticable y que vaya de la mano y se informe de la ciencia para elaborar argumentos que trate problemas reales.

Al respecto Mario Bunge comenta, “en todo caso, el posmodernismo, en particular, la fenomenología, el existencialismo y el “pensamiento débil”, son contrarios al progreso de las ciencias porque simulan pensar y logran que los estudiantes se limiten a memorizar fórmulas que toman por profundas porque no las entienden. **Sus profesores no se atreven a decirles que el rey está desnudo.” (Bunge 2015, 16)**

En la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos, se padece este cáncer, basta con observar los *Sintópicos* (otro término rebuscado para hacer referencia a conferencias “filosóficas”, que ni siquiera se encuentra en el diccionario de la RAE), en los cuales disfrazan lo oscuro y ambiguo por erudición que no se logra entender, tratando temas como: La visión de Maurice Merleau-Ponty sobre el cuerpo y el mundo; Educación y transdisciplina: una aproximación desde el paradigma de la complejidad; El concepto de arte para los pensadores de la posmodernidad, Filosofía de la liberación como

filosofía primera; los temas mencionados son los últimos que se han organizado, sin embargo resultan penosos, pues en ninguno se tratan problemas reales, no hay una propuesta clara ni coherente; únicamente son la evidencia de la decadencia filosófica de la principal casa de Estudios del país, así como la estrechez mental de aquellos quienes se satisfacen comentando y fingiendo satisfacerse con una filosofía insulsa, subjetiva y sin fundamento alguno. Pero esto no es de extrañar, ya que lo más fácil de vender es lo que ofrece las respuestas que no requieren de un análisis profundo, de rigurosidad en el método, no suponen teorías criticables, cualquiera se satisface con ideas dejadas a la interpretación subjetiva, al final cada quien entiende lo que quiere entender (o lo que cree haber entendido).

## **II. Montaron un telar y simularon que trabajaban**

«Ellos montaron un telar y simularon que trabajaban; pero no tenían nada en la máquina. A pesar de ello, se hicieron suministrar las sedas más finas y el oro de mejor calidad, que se embolsaron bonitamente, mientras seguían haciendo como que trabajaban en los telares vacíos hasta muy entrada la noche”. (Andersen 2012, 445)

El hecho de que un académico, presente un texto filosófico, no implica que realmente lo sea, o que se le pueda examinar críticamente; el hecho de que lo presente un “filósofo” no implica que realmente haya realizado un

trabajo serio y bien fundamentado, y aceptarlo por el hecho de que es un “académico” únicamente es apelar a la autoridad.

Alan Sokal, quien publicó en la revista norteamericana de estudios culturales *Social Text*, un artículo paródico plagado de citas absurdas, explica que “Al parecer, amplios sectores pertenecientes al ámbito de las humanidades y de las ciencias sociales han adoptado una filosofía que llamaremos —a falta de un término mejor— “posmodernismo”, una corriente intelectual caracterizada por el rechazo más o menos explícito de la tradición racionalista de la Ilustración, por elaboraciones teóricas desconectadas de cualquier prueba empírica, y por un relativismo cognitivo y cultural que considera que la ciencia no es nada más que una “narración”, un “mito” o una construcción social” (Sokal, Sokal, and Bricmont 1999, 19). La sencilla razón por la que se va en contra de la razón es por la búsqueda de postureo filosófico, no se somete al análisis profundo, esto sin importar que los textos resulten incomprensibles, no son más que ídolos con pies de barro.

En cuanto a la publicación de su texto parodia, Sokal manifiesta “Pero ¿por qué tanto ruido? Pese al escándalo en la prensa, el mero hecho de que la parodia se publicase no demuestra gran cosa; como máximo, pone en evidencia los estándares intelectuales de una publicación de moda. Lo verdaderamente revelador era el contenido de la parodia. Si se analiza con mayor profundidad, se

observa que se construyó a partir de citas de eminentes intelectuales franceses y norteamericanos sobre las presuntas implicaciones filosóficas y sociales de las ciencias naturales y de las matemáticas; citas absurdas o carentes de sentido, pero que, no obstante, eran auténticas” (Sokal, Sokal, and Bricmont 1999, 21). Lo anterior demuestra un abuso de términos rebuscados, oscuros y ambiguos en la argumentación que dan lugar a interpretaciones vacías, produce confusión de pensamiento.

Respecto al “abuso” de término, Sokal enumera cuatro características propias de estas posturas irracionales, a las cuales agrego un ejemplo a modo de graficar a lo que se refiere:

- a. Hablar prolijamente de teorías científicas, aunque solo tengan una idea vaga.

“¿Qué significa esta distinción de dos regiones, una molecular y la otra molar, una microscópica o micrológica y la otra estadística y gregaria? ¿Hay ahí algo más que una metáfora que refiere al inconsciente una distinción basada en la física, cuando se oponen los fenómenos intra-atómicos y los fenómenos de multitud por acumulación estadística, obedeciendo a leyes de conjunto? Sin embargo, en verdad, el inconsciente pertenece a la física; y no es del todo por metáfora que el cuerpo sin órganos y sus intensidades son la propia materia.” (Deleuze and Guattari 1985, 293)

- b. Incorporar sin justificación a las ciencias humanas y sociales, nociones propias de las ciencias naturales:

“Hoy en día, la sociedad incurre de manera progresiva en una constelación que se sustrae por completo del esquema de organización y resistencia inmunológicas. Se caracteriza por la desaparición de la otredad y la extrañeza. La otredad es la categoría fundamental de la inmunología. Cada reacción inmunológica es una reacción frente a la otredad.” (Han 2012, 13-14)

- c. Exhibir una erudición superficial lanzando términos técnicos en un contexto en el que resultan incongruentes:

«En su animalidad el *anthropos* está hiperformalizado; su cerebro consta de unos 14.000 millones de neuronas cada una conectada con otras 10.000. Tal complejidad le deja abierto en su habérselas con el contorno; a fin de no caer en psicopatías se sirve, el hombre, de los datos de la civilización para ir cerrando circuitos. La moral, la higiene, la agricultura o la política le proporcionan respuestas, entre las que con frecuencia tiene que elegir.” (Fullat 2000,32-33)

- d. Manipulación de frases sin sentido:

“si el sujeto plural se constituye en el curso de su acción performativa, entonces no está todavía constituido, lo que significa, que tenga la forma que tenga antes de

su ejercicio performativo, la forma que toma al actuar o después de actuar no es la misma” (Butler 2014, 56)

Respecto a este abuso de palabras, Antiseri comenta que “como es sabido, en palabras de Goethe, “donde faltan los conceptos, abundan las palabras”; mejor, las palabras son el opio refinado de los intelectuales.” y continúa “Algunos filósofos hicieron una virtud del hablar consigo mismos acaso porque se habían convencido de que no había nadie con quien hablar. Me temo que la costumbre de filosofar a este nivel demasiado elevado sea un síntoma de la decadencia de la discusión racional.” (Antiseri 2013, 27), es difícil confiar en la objetividad y veracidad de un texto cuyo contenido es dejado a la deriva para la interpretación del lector, es deshonesto, pues se evidencia la falta de compromiso del autor con la sociedad a la que arroja sus ideas, sin tener la menor responsabilidad de lo que esto pueda desencadenar o lo que se deje de hacer a causa de esto. Para dar un ejemplo de esto, Heidegger se sirve de una sobredosis de opio refinado:

«El ser del “ser ahí” es la cura. Este ente existe, en cuanto yecto, cayendo. Abandonado al “mundo” descubierto con su “ahí” fáctico y referido a él en el curarse de él, es el “ser ahí” expectante de su “poder ser en el mundo”, de tal forma que “cuenta” cuenta con aquello y sobre aquello con lo que por mor de este “poder ser” tiene una conformidad al cabo señalada.” (Heidegger 2009, 444).

Del texto anterior podemos notar que contiene un lenguaje

oscuro, es deshonesto, pues abusa de esta terminología y frases complejas, la cita en cuestión queda abierta a cualquier tipo de interpretación que podría considerarse válida, pues el texto lo permite. Asimismo, es de recordar que a Heidegger se le ha dado el título del intelectual más importante del siglo XX, basta con leer un par de líneas para poner en duda ese título.

Esta tendencia de seguir patrones filosóficos, que carecen de sentido alguno y no explican nada, es característico del irracionalismo el cual es definido por Mario Bunge como “Familia de doctrinas que niegan o denigran la potencia de la razón y proponen reemplazarla por la iluminación religiosa, el sentimiento, la intuición, la voluntad, la acción, la experiencia pura, u otra instancia. El irracional radical y persistente no razona sus concepciones confusas y no ofrece argumentos racionales contra los de sus oponentes.”

Contrastando lo anterior Bunge señala que un investigador serio, en cualquier disciplina, procura razonar y escribir correctamente, es decir, con claridad y coherencia. Por lo tanto, las filosofías racionalistas favorecen la investigación. (Bunge 2015, 16). Las filosofías irracionalistas no solo son textos confusos también se constituyen como obstáculos para el progreso de la humanidad, ya que desdeñan el conocimiento riguroso, censuran la duda pues se plantean como irrefutables, son enemigas del progreso científico y estancan a la humanidad en debates estériles y abyectos.

### III. ¡Pero si no lleva nada!

«¡Pero si no lleva nada! —exclamó de pronto un niño—. ¡Dios bendito, escuchad la voz de la inocencia! —dijo su padre; y todo el mundo se fue repitiendo al oído lo que acababa de decir el pequeño.

—¡No lleva nada; es un chiquillo el que dice que no lleva nada!

—¡Pero si no lleva nada! —gritó, al fin, el pueblo entero”.  
(Andersen 2012, 448)

Se hace necesario denunciar que el rey está desnudo ya que las implicaciones de seguir fingiendo que vemos las vestiduras, aunque no están a simple vista, conllevan consecuencias que implican un retroceso en el desarrollo de la humanidad y de las sociedades, desvían nuestras miradas hacia temas irrelevantes e inútiles, innecesarios y superfluos. El mundo se encuentra lleno de problemas cuyo tratamiento es imperativo, pero con distracciones, por ejemplo en temas sobre el significado de una palabra no resuelve nada, Bunge lo explica de la siguiente manera, dando un ejemplo sobre la filosofía lingüística: “Mi rechazo de la filosofía lingüística no implica el rechazo del análisis filosófico sino sólo la afirmación de que los análisis de esa escuela son superficiales porque no utilizan ninguna herramienta analítica potente, como el cálculo de predicados o el álgebra abstracta. Por ejemplo, el concepto de parte no se analiza averiguando el uso de la

palabra “parte” en distintos grupos humanos. El uso no hace al significado, sino al revés.” (Bunge 2015, 26).

En el campo científico se suele ser más escéptico, se cuestionan nuevas teorías, prácticas, pseudociencias como la astrología; la homeopatía, la nutrición. Actualmente es un tema de discusión la eficacia de las vacunas contra el COVID 19, sin embargo, con las teorías filosóficas las personas no suelen ser escépticas, la toman tal como vienen, Bunge menciona que “Las teorías filosóficas suelen aceptarse o rechazarse, en todo o en parte, sin emplear criterios claros y objetivos. La evaluación de esas teorías suele ser intuitiva, utilitaria o incluso emotiva”. (Bunge 2015, 11), cabe preguntarse entonces ¿por qué no cuestionamos la calidad de las filosofías de moda? ¿Cómo podemos identificar la chatarra filosófica?; la respuesta a la primera interrogante ya se develó en párrafos anteriores: por mero postureo intelectual, intereses políticos o deshonestidad y falta de compromiso con la filosofía, o por mera mercantilización de la misma.

Para responder a la segunda interrogante, comprendimos la irracionalidad de algunas posturas filosóficas; ahora es necesario comprender cuando una teoría filosófica es racional, para esto debe hacer una selección racional, pero ¿qué significa selección racional? Pues bien, la selección racional de las teorías, se verifica cuando estas teorías pueden ser criticadas: (y por tanto seleccionadas), aunque no puedan ser falsificadas. La racionalidad de las teorías científicas consiste en su refutabilidad factual.

La racionalidad de las teorías metafísicas: consiste en su criticabilidad. (Antiseri 2013, 50)

A esto Karl Popper, citado por Antiseri, responde que las teorías filosóficas son racionales siempre que sean criticables. Y son criticables cuando pueden chocar con algún trozo del mundo (una teoría científica, otra idea o teoría filosófica, un resultado matemático, un teorema lógico, etc.) bien consolidado en la época y al que no estamos dispuestos a renunciar. He aquí “por qué es posible la discusión racional o crítica de algunas teorías metafísicas” (Antiseri 2013, 51), es decir, una filosofía racional no debe estar en contra de lo que sucede en el mundo, debe partir de este, ser susceptible a críticas, solo así podrá considerarse racional, caso contrario nos enfrentamos a un dogma irracional.

¿Pero por qué es importante la crítica y en qué beneficia a las filosofías?, pues criticar ayuda a mejorar las posturas, a refinar el pensamiento y buscar soluciones a los problemas, hace que la filosofía sea más rigurosa en su método, sistemática y no se estanque en un pensamiento escrito en piedra, Bunge lo explica de la siguiente manera «los filósofos pueden ayudar a los científicos a analizar y refinar sus conceptos, así como a poner al descubierto sus presuposiciones. También pueden ayudar a razonar mejor y a cuestionar hipótesis, métodos y resultados que parecen obvios por ser añejos o por haber sido propuestos por grandes sabios. La **crítica filosófica** puede contribuir al progreso, al identificar obstáculos a éste.”

(Bunge 2002,19); como vimos la crítica es necesaria, pues contribuye al avance de la humanidad, a la creación de nuevas ciencias, a desmentir fraudes y disciplinas que en nada benefician a las sociedades.

## Conclusión

Ya es tiempo de que la Filosofía se tome con seriedad; la preeminencia o moda de las posturas irracionales ha contribuido a propagar el prejuicio de que Filosofía y ciencia se encuentran enemistadas o que son incompatibles, cosa que desde estas posturas podría ser cierto, ya que su aportación es nula por un lado, y por otro, pues contribuyen a que se asocie a la filosofía con hablar disparates ininteligibles, a tratar problemas ridículos.

Es necesario nadar contracorriente, atrevemos a gritar que el rey no lleva puesto nada, tal como lo plantea Karl Popper "Sé muy bien, por supuesto, que lo que dicen muchas personas no tiene sentido; y es concebible que pueda ser necesario abordar la (desagradable) tarea de desenmascarar las expresiones sin sentido de alguien, pues puede ser una falta de sentido peligrosa." (Popper 1994, 99) ¿Por qué es peligrosa esa falta de sentido? es peligrosa porque relega a la Filosofía a la decadencia, porque la falta de crítica contribuye al surgimiento de teorías irracionales, así como de pseudociencias dañinas, es peligroso porque socava el interés por la ciencia haciendo que los gobiernos y las mismas universidades no inviertan en programas científicos o en una formación

filosófica de la categoría de teorías criticables. Basta hacer una revisión de las contribuciones o avances aportados por las universidades del país.

La Filosofía debe reclamar el lugar que le corresponde, ser partera de ideas, de nuevas ciencias y contribuir al progreso de la humanidad, sin Filosofía seria, no se podrá gritar que el rey va desnudo.

## Referencias

Andersen, Hans C. 2012. *Mis cuentos preferidos de Hans Christian Andersen*. México, México: Epub Libre.

Antiseri, Dario. 2013. *Cómo se razona en filosofía: por qué y cómo enseñar historia de la filosofía*. N.p.: Unión Editorial.

Bunge, Mario. 2002. *Crisis y Reconstrucción de la Filosofía*. N.p.: Gedisa, Editorial, S.A.

Bunge, Mario. 2015. *Evaluando filosofías*. N.p.: GEDISA.

Butler, Judith. 2014. ““Nosotros, el pueblo”. Apuntes sobre la libertad de reunión.” In ¿Qué es un pueblo? N.p.: Eterna Cedencia, Editora.

Deleuze, Gilles, and Félix Guattari. 1985. *El Anti Edipo: Capitalismo y Esquizofrenia*. Translated by Francisco Monge. N.p.: Paidós.

Fullat, Octavi. 2000. *Filosofía de la educación*. N.p.: Síntesis educación.

Han, Byung-Chul. 2012. *La sociedad del cansancio*. Translated by Arantzazu Saratzaga Arregi. N.p.: Herder.

Heidegger, Martin. 2009. *Ser y tiempo*. N.p.: Editorial Trotta, S.A.

Popper, Karl R. 1994. *Conjeturas y refutaciones: el desarrollo del conocimiento científico*. N.p.: Paidós.

Sokal, Alan D., Alan Sokal, and Jean Bricmont. 1999. *Imposturas intelectuales*. N.p.: Paidós.

El contenido del artículo es responsabilidad únicamente del autor.

# La filosofía de nuestras vidas

## (¿Cómo llegamos a la filosofía?)

Oscar Fernando Rodríguez García

### Resumen

El propósito de este artículo es entender las maneras en las cuales la filosofía se muestra por primera vez en nuestras vidas, y la relación que guardan algunos términos y problemas filosóficos con ciertos hechos de la realidad humana. Una definición concreta de la filosofía puede ser entendida de mejor manera si podemos entender su práctica por medio de la asociación de hechos concretos, productos culturales, y dinámicas sociales, las cuales pueden girar en torno a un problema históricamente filosófico. Se realiza una división parcial de las entradas de la filosofía como literatura, entiendo a esta última como una puesta en práctica de los temas filosóficos; filosofía como acontecimiento o vivencia y filosofía como sistema. Los encuentros entre ciertos hechos y los problemas filosóficos revelan la riqueza que esta última guarda para nuestras vidas.

**Palabras clave:** filosofía, vida, humano, acción, escucha, indagación, pregunta, ensayo.

## Abstract

The aim of this article is to understand those ways that philosophy shows up for the first time in our lives, and the relation between some terms and philosophical problems with some certain facts of human reality. An actual definition of the philosophy term could be understood better if we are able to understand its praxis between the association of actual facts, cultural products and social dynamics. A partial division is made between philosophy as literature entrance, this one is understood as a presentation of philosophical topics; philosophy as fact or event entrance and philosophy as systematic method. Encounters between these certain facts and problems reflect the richness that philosophy stores for our lives.

**Key words:** Philosophy, life, human, action, hearing, inquiry, question, essay.

Un estudiante de filosofía (y quién sabe si de otros campos también), hace, principalmente, prácticas. Practica con los conceptos y materiales que le provee su disciplina, y lo problematiza todo en relación al saber ya hecho, y las posibilidades que se vayan encontrando. Está dispuesto a darlo todo por la búsqueda de su saber. Se atreve, en otras palabras, a ver color donde no lo hay, y a ver oscuridad en donde los colores abundan. Se nos ha dicho, desde nuestro estudio historiográfico de la filosofía, que debemos cuidarnos cuando estudiamos elementos que no son propios de la filosofía: es decir, a la filosofía se

le debe exorcizar de esos "temas", de esos demonios contemporáneos, como se dice, aunque no se sepa en realidad qué se quiere decir con ello. Pero creo que para entrar a la filosofía existen muchas puertas a las cuales podemos acceder para cursar distintos caminos que se enredan, y que buscan tener sentido, dudas y soluciones para nosotros.

Para empezar a encontrar esos caminos, como diría un filósofo, diré que no se puede dar una definición de filosofía hasta que no nos adentramos en ella (García Morente, 1992, Pág. 11). Mi propósito no es, fundamentalmente, dar una definición de la filosofía. Me centraré más en las posibles aplicaciones de la filosofía, su problematización con hechos objetivos y subjetivos, y la forma como son presentadas esas problematizaciones, para entender la relación entre la filosofía y la vida.

Pienso que la filosofía trata de asumir algo: asume una posición con lo que se dice, por medio de lo que se escribe, por medio de lo que se pregunta o cuestiona, o por los proyectos que se llevan a cabo, ya sean instituciones concretas o realizaciones imaginarias. Cuando digo algo, pienso algo, me pregunto algo o actúo de alguna forma, asumo ese momento. En el silencio, en el vacío de pensamiento (si es posible una cosa así) y en la falta de acción, también asumimos algo. Cuando hablo de "asumir" hago referencia a tomar una posición determinada en torno a cierto problema o situación.

En un artículo escrito, por ejemplo, se asume lo que se escribe, se cree, se piensa, indaga o entiende, pero no solamente es un asunto académico; cuando doy un saludo, o dejo de darlo, cuando tengo una conversación cotidiana con alguien, o decido ayudar a alguien con un problema, estoy asumiendo algo. Una fotografía, aunque no sea expuesta al público, asume algo. Una película, aunque no sea presentada, asume también su posición. ¿Cuáles serán estas posiciones? Asumo un conjunto de valores, ya sea éticos, convenientes, estéticos o cognoscitivos, que pueden esconderse a mí, pero que en la práctica entiendo muy bien sin titubeos. Es un decir algo, atreverse a hablar en clase, levantar la mano entre un grupo de personas, querer dar una solución a algún problema, ofrecer el asiento en el bus, o hacer de una situación algo problemático por medio de la pregunta. Pero también puede significar sensibilidad hacia los problemas, los objetos y las personas. De esa manera, entiendo que la filosofía es una disposición que tenemos hacia las cosas, es decir, una postura que se asume; un método o una idea que no nos deja descansar, una situación que nos marca para poder encontrarle solución a algún problema o una mera fascinación por temas que van más allá de lo común. Justamente, ahí están las puertas y los pasos hacia un tipo de filosofía.

## I. Una (innecesaria) clasificación de las posibles entradas a la filosofía

Cuando nos adentramos a nuestro campo de estudio específico, nos topamos con dos posibilidades: o seguimos aceptando y creyendo los mismos logros ya indagados en la disciplina, o empezamos a tomar en cuenta la posibilidad de criticarlos, para poder encontrar una mejor y posible solución a ciertos problemas, aunque estos sigan siendo, históricamente, los mismos. Podemos errar, podemos repetir, ya sea consciente o inconscientemente, lo que alguien ya dijo, pero eso nos revela la capacidad de llegar a conclusiones e ideas por nuestros propios medios, distintos a los que otros autores han utilizado, pero sin rechazar lo que llamamos tradición en nuestras distintas disciplinas. El filósofo vienés Karl Popper nos dice que la filosofía se centra, más que en temas o etiquetas que la definen, en resolver problemas: «Lo que importa no son los métodos o técnicas, sino la sensibilidad para los problemas y la ardiente pasión por ellos; o, como decían los griegos, el don del asombro» (Popper, 1991, Pág. 101). Y esos problemas, normalmente, ya tienen solución; solamente es una solución probable, pero debemos entender que un problema, en todo caso, es una invitación a resolverlo. Justamente esto es clave para mi punto, tanto el asombro como la sensibilidad a ciertos problemas, dado que entiendo que estos pueden ser tratados y resueltos de diversas maneras, y la clave radica en la búsqueda que nosotros hacemos de ellos, en su interés y su efecto en nosotros, aunque usemos diversos

métodos para encontrar soluciones a esos problemas. Mi tesis es que existen tres posibles puntos para retomar la filosofía, es decir, tres formas de empezar a entender los problemas filosóficos y empezar a hacer filosofía. Estas tres posibilidades se confunden y complementan. Las presento brevemente a continuación.

## **II. La filosofía como tema literario (y la literatura como tema filosófico)**

La literatura nos describe y cuenta momentos, acontecimientos, personajes, personalidades, problemas, salidas y también entradas a los mismos. Nuestras vidas y nosotros mismos se pueden representar por medio de metáforas literarias, y la forma en cómo desarrollamos esos temas, por medio de literatura, pero más allá de la superficies, nos acerca más a la filosofía en literatura. Si alguna vez hemos leído una novela, y nos hemos dado cuenta de cómo se describen las personalidades de los personajes, sus caracteres, los lugares y paisajes donde habitan, y las situaciones en las cuales se enredan, ¿habremos visto la analogía con nuestras vidas y los problemas que no siempre nos planteamos? Es decir, ¿nos preguntamos cómo serían nuestras vidas si fueran escritas? ¿Qué papeles jugaríamos, o qué personajes seríamos? ¿En qué problemas nos enredaríamos? De esta forma puedo parafrasear esta primera puerta filosófica: la entrada de la filosofía en la literatura radica en el hecho de presentar y desarrollar temas de la filosofía en forma literaria, aunque no haya respuestas, y desarrollar

problemas de la vida de forma filosófica. En la literatura, pueden existir, tanto temas como formas de presentarlos, y existen, principalmente, formas de hacer literatura. Podemos hablar sobre la realidad en Guatemala, o una historia de amor, de la misma manera que planteamos una historia sobre un viaje al otro lado del mundo, o algún hecho histórico que al autor le interesa. Sean poemas, cuentos, novelas, ensayos o tratados, los temas son dados por el autor, su tiempo, su experiencia y también sus intereses o propósitos con la palabra escrita. Cuando no tenemos un encuentro con ciertas realidades, por estar más allá de nosotros, podemos disfrutar de un libro y los temas que nos plantean para poder estar en contacto con ellas. Julio Verne con sus novelas es un gran ejemplo de ello. Pero lo que me interesa remarcar es que, cuando leemos o hacemos literatura, podemos hacerlo con un interés por los contenidos, es decir, los distintos temas como la vida, la relación entre hombre y mujer, los problemas sociales, la existencia, la lucha social, el arte, etc., pero también podemos tomar a la literatura con interés hacia las formas, es decir, los métodos para hacer literatura. Acá estudiamos géneros y subgéneros literarios, métricas, versos y estribillos, etc. La literatura no es vista en relación a los temas que expresan, sino, es tomada casi en sí misma, si es posible decir eso, ya que esos temas, diversos y cambiantes, son los que forman el material de la literatura. Y esos temas, pueden ser tratados filosóficamente cuando profundizamos en esas situaciones donde son manifiestos. Entonces, si nos gusta leer ideas relacionadas con la creación del mundo, el

problema de Dios, el sentido del hombre o la historia, el valor del amor, la violencia, la paz, etc., estamos entrando a la filosofía directamente por la puerta de la literatura. Es la literatura con temas vivenciales, que, a su vez, son temas filosóficos. Nuestro interés y búsqueda por esos temas, de gran tradición filosófica, nos permite un encuentro doble de filosofía dentro de la literatura, y de la literatura dentro de la filosofía. Y la literatura no es sinónimo de lectura de libros, sino, una lectura más grande ante las cosas de nuestra experiencia. Es decir, para concluir: problematizamos por medio de la literatura, hacemos preguntas en los diálogos, y tratamos de darles respuestas, aun cuando los problemas no las tengan, pero llevan a sus actores y personajes a un sentido para resolverlos y entenderlos.

### **III. La filosofía como vivencia o acontecimiento (ética)**

Justamente, la filosofía también se encuentra en nuestras vidas; está en ella, como un líquido se encuentra dentro de su contenedor: tomando la forma de nuestras vivencias contingentes y situacionales. Nuestra personalidad no es tan solo una construcción social: es también una construcción personal. Al decir esto, entiendo que, dentro de una construcción social, la construcción personal, la que yo entiendo como de persona a persona por medio del diálogo, los momentos compartidos y encontrados, y el descubrimiento mutuo de sorpresas que no sabíamos de nosotros mismos, pero ven la luz hasta que alguien las

revela en nosotros, representa un hecho que, justo como dije al inicio, va rompiendo las fronteras con la definiciones del accionar filosófico: acá llega la literatura de nuestra vida expresada en acción. Ciertas vivencias y problemas de nuestra realidad, nos llevan a hacernos preguntas. ¿Es posible que la violencia sea erradicada completamente? ¿Es el ser humano necesariamente violento? ¿Cuál es el origen de esa violencia? Estas preguntas, a modo de ejemplos, plantean el problema vivencial de la violencia como un hecho con el cual la filosofía puede trabajar, por medio de esas preguntas. El problema de la filosofía de las situaciones (como mejor puedo llamarle, sustituyendo a “la filosofía como vivencia”), es algo antiguo: existe una vida contemplativa y de la palabra, más una vida de la acción y la práctica. La filosofía como vivencia radica en los hechos y situaciones que se tornan problemáticas. Podría empezar con una situación complicada que hemos vivido, o un encuentro que nos ha marcado para siempre; quizá sean las palabras que los demás nos han dicho, la unión de todas las personalidades y caracteres posibles de los demás los que nos deslumbren, o los problemas que vive nuestra familia. Y la mejor forma de entender esta filosofía es por medio de los problemas éticos, vivenciales y cotidianos, pero no se reducen a ellos. El problema de la violencia no es una abstracción: es una realidad palpable. La guerra, el maltrato, el egoísmo, etc., son todas vivencias. Cuando nos confrontamos con estos hechos, cuando nos quitan el sueño y nos invitan a pensar o a resolver, o a entender que no todo tiene solución, o que no todo se reduce a una estadística, es cuando

entendemos a la filosofía como vivencia (o filosofía de la situación), y la respuesta, aunque el problema sea muy complicado y difícil de resolver, empieza tan solo en la forma en cómo vemos a los demás, cómo los tratamos y cómo expresamos las ideas que nos corren por la cabeza.

Al decir lo que algo es, como bien me hizo ver un buen amigo, se está matando al objeto, porque la vida es movimiento; los objetos están en la vida, y si estos se suprimen a la definición de ellos que estamos viendo hoy, porque la vimos ayer, y deseamos verla mañana, el objeto es suprimido en todos sus posibilidades. Justamente, esto es lo contrario a la filosofía como vivencia. Esta actitud segunda de la filosofía reconoce que estamos en un mundo lleno de problemas, a veces cambiantes, y que nosotros, como autores, también nos limitamos. Somos autores de nuestras vidas, pero nuestras vidas no se escriben solas, a modo de monólogo, sino, se escriben en relación a otros personajes, lectores y escritores. La filosofía, resumimos a la entrada de esta segunda puerta, es una actitud hacia los problemas de nuestro presente que busca soluciones, y no solamente una reflexión, contemplación o creación.

#### **IV. La filosofía como sistema**

Esta es la principal, tradicional e indagatoria forma por excelencia de hacer filosofía. Estudiamos a nuestros autores favoritos y sus temas favoritos: ¿Es el racionalismo, aparte del empirismo, una forma de conocimiento necesaria? ¿Es la materia la que determina las propiedades de las

cosas, o serán, como nos dirá Kant, nuestras formas a *priori* del entendimiento las que determinan y acoplan los objetos? ¿Se debe empezar tratando el problema de la esencia o de la existencia? Nos unimos acá al desfile de autores, temas, historias y problemas, pero siempre haciendo paradas en una que otra solución. Alguna vez, si tenemos suerte (en este contexto, “empeño” por hacer filosofía), haremos una parada en nuestra propia respuesta, pero siempre en el programa del desfile histórico de la filosofía. Es decir, cargamos con problemas, a veces, sin solución, y, algunas veces, con solución pero siempre problemáticos: el método se toma, o se deja. Acá surge un problema: leyendo solamente los diálogos de Platón, diré junto con Popper, no se podrá comprender a Platón. Podríamos decir que el caudal filosófico, el cual la filosofía ha representado como aquello que no está en las ciencias particulares, según nos dirá García Morente, es algo más que un conjunto de teorías y abstracciones que encuentran su finalidad en sí misma. Podemos estudiar, si tomamos este tercer camino, las obras y la tradición de los pensadores y sus temas; estudiamos lógica y epistemología, como en la antigüedad era importante estudiar gramática y retórica para atacar los postulados falsos e imposibles. Trabajamos con los mismos problemas de autores de hace miles de años, pero vistos a los ojos de nuestro contexto, y nos sumamos a una tradición que, por serlo, no deja de seguir avanzando y renovándose. Esta es, para ir cerrando, la forma académica de hacer filosofía. Es necesaria, para entender que alguien más ha dicho y pensado lo que nosotros creemos; que existe una posible

solución a un problema que aún nos bloquea, y que aún nos encontramos en el círculo creciente de la filosofía, porque aún no se ha cerrado. Sea metafísica u ontología, formar parte de este mundo nos invita, principalmente, a poner mucha atención a lo que los demás dicen, aunque no estemos de acuerdo con ellos. Y de ahí, el gran valor de este camino, aunque al inicio se revele como un poco cerrado, vamos viendo que las otras dos posibilidades de la filosofía se van conjugando e intercambiando con la filosofía como método. Problemas como la mejor forma de gobierno o la naturaleza humana (temas clásicos en la historia de la filosofía), pueden venir de acontecimientos concretos y vivenciales, y un filósofo puede hacer uso y presentación de esos temas, sus teorías y posibles soluciones por medio de la literatura. Acá, vemos cómo los caminos se confunden y nos invitan a transitar en ellos.

## **V. Invitación final**

La filosofía, vuelvo a recalcar, está llena de problemas. Y los problemas pueden surgir de una realidad con la cual, de una u otra forma, estamos conectados: ¿En qué año estamos? ¿En qué idioma hablamos? ¿En qué país estamos? Tres preguntas sencillas, y con respuesta también sencilla, pero que nos pueden ayudar a comprender los límites de nuestro conocimiento y nuestra sensibilidad hacia los objetos, dado que esos tres problemas, el curso del tiempo, el origen del espacio, y la genealogía del lenguaje, pueden ser llevados más allá de nuestras problemáticas cotidianas de la hora, la fecha y el

idioma local. La filosofía puede trabajar y preguntar con esos temas fundamentales, de igual forma como lo hace con el origen del conocimiento, el sentido de la ciencia o el problema del origen de todo lo existente. Las tres posibles entradas a la filosofía que traté de presentar, más no desarrollar a profundidad, y sus respectivas barreras, se pierden cuando enfrentamos esos problemas en conjunto. Un joven lee, en obras literarias, que en Guatemala hubo violencia (filosofía como literatura), y esto lo lleva a preguntarse, de forma racional, lógica o de alguna otra forma, sobre los límites de la violencia y la destructividad humana (filosofía como método o sistema), para después preguntarse, sencillamente, si en Guatemala aún existirá la guerra en estos días, para poder estar más atentos a nuestro panorama, y para escuchar más lo que los demás nos dicen y hacen (filosofía como vivencia, o filosofía de la situación). Pero todo este momento filosófico, tomado de una rama que es la filosofía social y/o política, empezó con un hecho vivencial, aunque se reflejó por medio de la literatura. De esta forma, la filosofía es, en todo momento, una invitación a vivir y a reconocer las vivencias, problematizándolas con nuestras herramientas, sean preguntas, diálogos, respuestas o ejemplos.

La filosofía nos puede invitar a cuestionar lo que hacen nuestras manos, pero también lo que dejan de hacer. La filosofía nos invita a querer entender las direcciones en un país que difícilmente se ubica en el mapa, entre una calle y una avenida olvidada, entre un cruce y una calle transitada. La filosofía nos invita a no querer más

violencia, ni a sumarnos en esa tradición de palabras enfermizas, aunque aún las decimos a cada instante. Todo esto puede, razonablemente, ser entendido y estudiado de mejor manera por medio de la sociología, la filosofía política o la antropología, pero debemos de reconocer que, aunque existen problemas que tradicionalmente le han competido a la filosofía, esta disciplina puede ser de gran auxilio para situaciones y conocimientos que deben ser verificados y adelantados, dado que existen hechos imprecisos de la vida que pueden llegar a ser precisados por medio de la filosofía.

Cuando conocí la violencia que Guatemala vivió, y traté de entender la que sigue viviendo, me di cuenta que faltaba algo. Cuando traté de entender a la muerte, Latinoamérica, el amor y al humano como tema literario, y de este, como tema filosófico, me di cuenta que también faltaba algo. Cuando intenté consolar a alguien, me di cuenta que faltaba algo. Me faltaba, y espero que no nos falte, la crítica y problematización en búsqueda de un cambio. Cuando hay problemas, presentados ya sea como bofetadas en la cara, o como bofetadas por medio de palabras, hay una necesidad de plantear una solución. La solución se atreve más a disolver que a resolver. Al final, no hay método ni objeto: todo se disuelve.

## Bibliografía

García Morente, M (1992) *Lecciones preliminares de filosofía*. México: Editores Mexicanos Unidos.

Raymond Popper, K (1991) *Conjeturas y refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico*. Argentina: Editorial Paidós.

El contenido del artículo es responsabilidad únicamente del autor.

# Observaciones presocráticas y el inicio de la filosofía

*Presocratic observations and  
the beginning of philosophy*

Pablo Dario Velásquez Cantoral

## Resumen

La filosofía ha de comprender un principio, pero éste no ha de estar delimitado o demarcado por las exigencias actuales de la filosofía contemporánea, sino que ha de comprenderse como un proceso dentro del cual y espectralmente la filosofía fue naciendo. Hans-Georg Gadamer señala una discusión en torno al concepto de *inicio*,<sup>1</sup> mencionando que es tarea complicada establecer inicios. Por otro lado, se puede entender el concepto de presocráticos de la forma etimológica, pero esta puede ser excluyente, por lo cual se puede reinterpretar el sentido de aquello que es lo presocrático. A estas interpretaciones se le puede agregar alguna temática de

---

<sup>1</sup> Hans-Georg Gadamer. *El inicio de la filosofía occidental* (Buenos Aires: Paidós, 1999)  
6

carácter conceptual, sociológico y filosófico. Dentro del análisis teórico de Hermann Alexander Diels y Walther Kranz,<sup>2</sup> quien se encuentra una interpretación de los presocráticos de carácter histórico.

**Palabras clave: presocráticos, inicio, filosofía, Sócrates, Grecia.**

## Abstract

Philosophy must understand a principle, but this same must not be delimited or demarcated by the current demands of contemporary philosophy, but must be understood as a process within which and spectrally philosophy was born. Hans-Georg Gadamer points to a discussion around the beginning, mentioning that it is a difficult task to establish beginnings. On the other hand, the concept of pre-Socratics can be understood in the etymological way, but this can be exclusive, for which the meaning of what is pre-Socratic can be reinterpreted. To these interpretations can be added some theme of a conceptual, sociological and philosophical nature. Within the theoretical analysis of Alexander Diels and Walter Kranz there is an interpretation of the pre-Socratic of a historical nature.

---

<sup>2</sup> Diels fue un historiador alemán de la filosofía, especializado en filosofía presocrática (18481 - 1922) Kranz fue un filólogo y filósofo alemán (1884-1960)

**Keywords:** Presocratics, beginning, philosophy, Socrates, Greece

## INTRODUCCIÓN

Una de las formas de aprender y enseñar filosofía ha sido mediante el estudio de su historia. Este estilo de enseñanza y aprendizaje ha resultado bastante funcional tanto para estudiantes como para maestros. La historia universal se ha dividido en cuatro grandes edades, a saber: Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna y Edad Contemporánea.<sup>3</sup> Es en la Edad Antigua en la que aparece un grupo de poetas, estos eran, según Jacques Maritain, creadores de mitos e intérpretes de las tradiciones religiosas.<sup>4</sup> Uno de los poetas más resaltantes fue Homero, escritor de la *Iliada* y de la *Odisea*. También se conoce a Hesíodo, escritor de la *Teogonía*.

Es también en la Edad Antigua en la que ocurre el inicio de la filosofía, aproximadamente entre los siglos VI y V a.C. El filósofo inglés Anthony Kenny señala que mientras el pueblo judío era exiliado a Babilonia, la filosofía griega florecía.<sup>5</sup> Dicho florecer ocurrió en una región llamada Jonia. Es en este lugar en donde aparece un grupo de pensadores, los cuales la filosofía contemporánea ha

<sup>3</sup> El esquema que divide a la historia universal en las edades Antigua, Medieval, Moderna y Contemporánea ha sido criticada por pensadores como Enrique Dussel, negando incluso la existencia de la Edad Antigua.

<sup>4</sup> Jacques Maritain, *Introducción a la filosofía* (Buenos Aires: Club de Lectores, 1963) 32

<sup>5</sup> Anthony Kenny, *Breve Historia de la filosofía occidental* (Barcelona: Ediciones Paidós, 2005) 21

reconocido como los primeros filósofos que han existido: Tales de Mileto, Anaximandro, Anaxímenes, Pitágoras, Parménides, Heráclito, entre otros. A estos pensadores, se les ha denominado *presocráticos*.

En este artículo se realizará un análisis de los inicios de la filosofía. Se abordarán elementos generales del pensamiento de los filósofos presocráticos más importantes y se ahondará en el concepto mismo de *presocráticos*, mediante la observación de las diferentes consideraciones que algunos autores han tenido al respecto.

## I. EL PROBLEMA DEL PRINCIPIO

En la filosofía contemporánea, preguntarse por los filósofos presocráticos resulta igual que preguntarse por el inicio del quehacer filosófico. Por tal motivo, previo a desarrollar el concepto de *filósofos presocráticos* se abordará el tema del principio o del inicio de esta actividad llamada filosofía. Para el anterior efecto se comentará el capítulo primero de la obra *El inicio de la filosofía occidental* del filósofo alemán Hans-Georg Gadamer.

Al momento de hacer la pregunta ¿Cuándo inicia la filosofía? Gadamer ve necesario realizar reflexiones de carácter teórico sobre el concepto *inicio*. Gadamer pregunta en su libro *El inicio de la filosofía occidental*<sup>6</sup> ¿Qué significa esta afirmación: ¿que la filosofía presocrática es el

---

<sup>6</sup> Hans-Georg Gadamer. *El inicio de la filosofía occidental*, 6

comienzo, el principio del pensamiento occidental?, ¿qué significa aquí «principio»?<sup>7</sup> Estas preguntas sirven para llevar a Gadamer a la conclusión: no se puede escapar de aquello que él llama *dialéctica del inicio*. El autor se vale de Aristóteles para explicar este dilema: en la *Física*, el griego argumenta que el movimiento finaliza en reposo, debido a que cuando algo deja de moverse debe haber algo permanente en dicha quietud<sup>8</sup>. ¿Cuándo empieza el movimiento? Pregunta Gadamer ¿Cuándo el ser vivo empieza a estar muerto? ¿Cuándo empieza la muerte? Continúa.

Esto mismo señala el autor con respecto al tiempo, citando a Aristóteles nuevamente: el tiempo no tiene inicio, pues siempre podemos pensar un momento previo a aquél que tomemos como primero.<sup>9</sup>

Por lo anterior, preguntarse por los inicios de la filosofía no solamente parece ser fundamental, sino que la respuesta a la cuestión puede resultar en una tarea complicada. Cabe mencionar que también sería justo hacer algunas reflexiones sobre aquello de lo cual se pregunta su inicio, a saber: la filosofía. Gadamer trabaja el tema y señala que, si la filosofía se determina como el intento o el impulso de buscar la verdad, entonces sería posible considerar a los poetas o creadores de mitos como filósofos y a esta etapa como el inicio.

---

7 Ibidem

8 Ibidem

9 Ibidem

A juicio del autor del presente artículo, el inicio de la filosofía es un espectro, más que la definición de un término. En este caso, un espectro se caracterizaría por no contener como propiedad ninguna clase de delimitación ni frontera. Gadamer considera que los escritores épicos como Homero y Hesíodo pueden calificar *el inicio*, incluso señala que el mismo idioma de los griegos puede calificar como un precursor de la filosofía. Gadamer señala: «Aristóteles también nombra a los primeros autores, los «teologizantes» Homero y Hesíodo, y quizá sea cierto que la gran tradición épica representa ya una etapa del camino hacia la explicación racional de la vida y del mundo que luego se inicia plenamente con los presocráticos.»<sup>10</sup>

Incluso se podría tener en este espacio el atrevimiento de señalar que, si la tarea de la filosofía es buscar la verdad, entonces sería poco práctico y reflexivo concluir que la filosofía solo empieza con Tales y en el Jónico, puesto que el concepto quedaría delimitado. Ya Diógenes Laercio señala también que, en su cultura, la filosofía era atribuida por algunos a Hefesto, el dios griego, otros comprendían a los gimnosofistas indios como filósofos, otros aceptaban que los magos persas dieron inicio a estos saberes, otros que los druidas y semnoteos, celtas y galos la originaron.<sup>11</sup>

La multiplicidad de opiniones sobre cuándo inicia el quehacer filosófico enriquece la discusión, mientras que

---

10 Ibidem

11 Diógenes Laercio. *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres* (Zamora: Editorial Lucina, 2010) 31

delimitar estos inicios al mero término de *presocráticos* puede concluir en encerrar a la filosofía en una actividad contemporánea que solo conoce a Tales de Mileto como el primero en practicarla y que, de forma casi automática se vuelve excluyente hacia aquello que la comprensión contemporánea de la filosofía rechaza como *reflexión*.

En todo caso siempre será válido preguntar: ¿Es posible que, en unos años, dependiendo de la concepción que se posea sobre aquello que es la filosofía, el término presocráticos pase ser un indicativo de un segundo momento de la filosofía y no un primer momento? ¿Es posible que, conforme la concepción de aquello que es la filosofía avance, Sócrates pase a ser visto como el primer filósofo y los presocráticos como precursores que no iniciaron el que hacer filosófico?

## II. EL CONCEPTO PRESOCRÁTICO

Puede ser o parecer medianamente básico criticar el concepto de *presocrático* desde las cuestiones terminológicas de dicha palabra, no obstante, se abordarán algunos elementos que pueden aportar luz sobre estas observaciones. Todas estas se deben a la pregunta sobre aquello que es lo presocrático.

La primera de ellas corresponde a la etimología del concepto, puesto que, si su significado es meramente lo que señala la etimología, entonces se podría decir que el inicio no está muy bien definido, puesto que existieron

algunas personalidades contemporáneas a Sócrates, como Diógenes de Apolonia y el mismo Parménides. Siendo de esta forma, no podría mostrarse meramente aquello que es lo presocrático si no se atiende al concepto de diferente manera. Dentro de este mismo punto, se puede señalar la mención de Guthrie con respecto al término:

En el prólogo, Kranz explica el principio que preside el libro. «Presocrático» pretendía indicar, no (como se ha considerado con frecuencia) «antes de Sócrates», sino «antes de los socráticos». Su unidad radica en la presentación de una filosofía (se usa el singular, de forma un tanto sorprendente) que no se ha desarrollado a través, de la escuela de pensamiento de Sócrates y Platón.<sup>12</sup>

El comentario de Guthrie sobre el prólogo realizado por Kranz señala que, primeramente, la filosofía sí ha de comprender una línea demarcada a partir de Sócrates y Platón, de la cual egresa un grupo de corrientes filosóficas que dieron forma al pensamiento occidental. Siendo así, la filosofía presocrática no sería aquella anterior a Sócrates, sino aquella que se distingue de Sócrates y de Platón.

Esta concepción de aquello que es lo presocrático parece ser bastante amigable con elementos históricos y es válido mencionar la distinción que se realizó no solo en cuanto a Sócrates, sino en cuanto a Platón y Aristóteles, quienes

---

12 W. K. C. Guthrie. *Historia de la filosofía griega II* (Madrid: Editorial Gredos, 1993) 350

formularon los dos grandes sistemas de pensamiento más populares para el estudiante de filosofía.

## LOS PRESOCRÁTICOS Y LA POPULAR FÓRMULA DEL MITO AL LOGOS

Como se manifiesta en el título de este tercer capítulo, es regular la fórmula *del mito al logos* que usualmente señala que la filosofía nace como una superación del paradigma religioso de ver el mundo, señalando así que los presocráticos superaron algunos elementos de carácter mitológico para poder dar paso a elementos racionales y/o discursivos sobre los temas que les ocupaban. En este punto se puede mencionar que la idea de *del mito al logos* de alguna manera también intenta agregar información sobre aquello que son los presocráticos, esto es, en virtud de lo que se cree que superaron.

Sin embargo, dicha afirmación no ha de ser totalmente aceptada, más cuando se entiende a los filósofos presocráticos no como racionalistas radicales, sino como poseedores de una razón instrumental, rudimentaria y válida para acceder a la categoría de *filósofos*. Menciona Jonathan Barnes: «Con frecuencia y con razón, los estudiosos comparan la cosmogonía naturalista de los filósofos milesios con historias mitológicas como las que encontramos en la Teogonía de Heródoto».<sup>13</sup>

---

13 Jonathan Barnes. *Los presocráticos* (Madrid: Ediciones Cátedra, 2000) 11

Dentro de la historia de la filosofía griega se puede encontrar una amalgama no solo de tradiciones, sino de mitos, ciencia y filosofía, de las cuales no había una frontera. Así se puede pensar en personalidades como Pitágoras, quien no fue solamente filósofo, sino que combinó este papel con los de líder religioso, matemático, místico y consejero dietético, y esta esforzada hazaña dejó huellas en sus ideas filosóficas.<sup>14</sup> Incluso Empédocles fue un filósofo del cual se cree que se convenció su propia divinidad, acción que lo llevó a lanzarse al Etna para probar su divinidad.<sup>15</sup> Es decir, se pueden encontrar algunos elementos mitológicos o de carácter teológico en algunos filósofos presocráticos. Por lo anterior, puede ser osado aseverar la superación total de lo mitológico como una característica del pensar presocrático.

---

14 Paul Strathern. *Platón en 90 minutos* (Madrid, Ediciones Siglo XXI, 1998) 9

15 Paul Strathern. *Platón en 90 minutos*. 19

## Referencias

Anthony Kenny, Breve Historia de la filosofía occidental.  
Barcelona: Ediciones Paidós, 2005

Diógenes Laercio. Vidas y opiniones de los filósofos  
ilustres. Zamora: Editorial Lucina, 2010

Hans-Georg Gadamer. El inicio de la filosofía occidental.  
Buenos Aires: Paidós, 1999

Jacques Maritain, Introducción a la filosofía. Buenos Aires:  
Club de Lectores, 1963

Jonathan Barnes. Los presocráticos. Madrid: Ediciones  
Cátedra, 2000

Paul Strathern. Platón en 90 minutos. Madrid: Ediciones  
Siglo XXI, 1998

W. K. C. Guthrie. Historia de la filosofía griega II. Madrid:  
Editorial Gredos, 1993

El contenido del artículo es responsabilidad únicamente del autor.

# Nueva normalidad: ¿un nuevo concepto de libertad?

Ronal Estuardo Navichoque

En la actualidad vivimos en medio de una pandemia a nivel mundial, nunca nos imaginamos que experimentaríamos algo de esta índole, derivado de esto la humanidad ha manifestado cambios en su esencia ya que se vió en la corregir la necesidad de acoplarse a las distintas medidas ejercidas y dictadas por los entes gubernamentales de cada región a nivel mundial, todo esto acarrea distintas formas de pensar en temas sociales, políticos y filosóficos. Al incursionar y meditar en la actualidad vamos obteniendo distintas perspectivas de la actual realidad surgiendo dudas como: ¿Qué es la sociedad? ¿Por qué Dios permite las pandemias? ¿Somos realmente libres viviendo en confinamiento?

Del planteamiento de esta última surge el interés de realizar este artículo que tiene como base la contemplación de dar a conocer un nuevo concepto de libertad, apoyado en algunas corrientes filosóficas o mejor dicho en algunos filósofos que han estudiado el significado de la Libertad

a lo largo de los siglos. Uno de ellos es el genio de Aristóteles del podemos mencionar lo siguiente:

Para Aristóteles, la idea de libertad viene ligada a la esencia misma de ser humano. La libertad aristotélica reconoce a la persona la capacidad para decidir libremente y de manera racional frente a una amplia gama de opciones previamente ofrecidas.

Continuando por un breve recorrido a través de la historia acerca del concepto de libertad hagamos mención al pensamiento ya en la Edad Moderna para ser más específicos, hablamos de Descartes, Este dicta lo siguiente:

«Si examino la memoria, la imaginación, o cualquier otra facultad, no encuentro ninguna que no sea en mí harto pequeña y limitada, y en Dios inmensa e infinita. Sólo la voluntad o libertad de arbitrio siento ser en mí tan grande, que no concibo la idea de ninguna otra que sea mayor: de manera que es ella la que, principalmente, me hace saber que guardo con Dios cierta relación de imagen y semejanza»<sup>1</sup>

Define la noción de libertad remitiéndose al testimonio de nuestra conciencia; nuestra propia experiencia basta para sabernos libres, en otras palabras, conocemos la libertad por medio de la sola experiencia que de ella tenemos a partir de la conciencia o actividad del cogito.

---

1 (Descartes, René. Los principios de la filosofía, Parte primera, Art. 39, A.T. IX-2, 41).

A pesar de que Dios haya preordenado todas las cosas, nosotros estamos seguros de la libertad de arbitrio, ya que nuestro entendimiento la percibe como algo evidente. Veamos lo parecido entre el pensamiento cuando se define a la libertad como una facultad que tiene el ser para poder elegir en lo que es útil y lo que no lo es.

Ahora conozcamos a quien a mi parecer logró acoplar ambas teorías y redactar de una mejor manera su idea de libertad: Immanuel Kant. Trabaja la razón humana al nivel de desarrollar un nuevo concepto de libertad creando una filosofía moral. Diciendo a continuación lo siguiente:

“El concepto de libertad, en la medida en que su realidad pueda demostrarse mediante una ley apodíctica de la razón práctica, constituye la coronación de todo el edificio de un sistema de la razón pura, aun de la especulativa, y todos los demás conceptos (Dios y la inmortalidad) que en ésta carecen de apoyo como meras ideas, se enlazan con este concepto, y con él y gracias a él adquieren existencia y realidad objetiva, es decir, que su posibilidad se demuestra por el hecho de que la libertad es real, pues esta idea se revela mediante la ley moral.”<sup>2</sup>

Entonces si la libertad la constituyen distintas facultades del ser, desde determinar nuestro entorno social, la de poder elegir lo mejor de ese mismo entorno, la concepción de distintos pensamientos hace que nosotros obtengamos esa distinción de lo bueno y lo malo.

---

2 (Kant, Immanuel. *Crítica de la razón práctica*-Pag. 2,3. : © 2003, Editorial La Página S.A.)

A través de los últimos años la sociedad ha percibido ciertos cambios en su perspectiva en torno de la realidad. Ya que al vivir en aislamiento perdemos la facultad de ser libres como seres en sociedad. Se ha perdido el estudio del ser por medio de la metafísica hablando en un ámbito filosófico, ahora la filosofía se dedica más a la cuestión científica, perdiendo uno de sus principales deberes que es el estudio del ser, y todo esto forma parte de la pérdida de la idea acerca de la libertad.

Este artículo surge por el actual acontecer social. Los distintos eventos surgidos a partir del Sars-cov 2 (Covid) crearon una psicosis social, que se ha generado en la humanidad un nuevo modo de vivir y haciendo que medite sobre su manera de actuar, su forma de vida en sociedad y naciendo así una idea de una libertad condicionada.

Los eventos nacidos en la actualidad provenientes del Sars-cov 2 (Covid) han logrado a nivel mundial un impactó en las distintas sociedades, ya que en muchos casos los diferentes gobiernos se vieron beneficiados y así lograron tomar ventaja para poder elegir el cómo afrontar de una mejor manera la problemática de la pandemia sin tomar en cuenta que afectaron fuertemente la libertad humana. Desde prohibiciones educativas, limitaciones sociales que resultan ser lo más sonante ya que afecta directamente a la libertad, prestamos injustificados todo para hacerle creer a la población que esa era la manera correcta de mitigar la pandemia.

Pero para sorpresa de propios y extraños la mayor parte de las decisiones no lograron solucionar nada, la gente se contagió, la gente murió, otra gente se vio sumergida en pobreza al no poder trabajar libremente, dado a las decisiones gubernamentales.

Ahora se habla de una nueva normalidad, aquí es donde la filosofía nos puede orientar ya que, ¿cómo es posible que se hable de una nueva normalidad? Esto parece ser una contradicción en el mismo enunciado, ya que no podemos hablar de una nueva normalidad como tal si aún vivimos de igual manera. Creo que se hace mención de la nueva normalidad porque ahora hay una serie de normas a las cuales tenemos que acoplarnos, como el uso de mascarilla en lugares públicos, en nuestros trabajos, las limitaciones sociales, no poder elegir correctamente una decisión puesto que se limitan, etc.

Pero será cierto que ¿vivimos en otra realidad?, será válido pensar en un ¿nuevo concepto de libertad?

Como ya se mencionó con anterioridad la finalidad principal de este artículo será la de demostrar realmente la veracidad de la creación de un nuevo concepto de libertad modificando no solamente lo que esta significa si no también creer lo que ahora se entiende por libertad ya que está limitada esto surgirá tomando como principales fundamentos teorías filosóficas acerca del significado de esta misma.

Durante los últimos 2 años la sociedad a nivel mundial ha vivido bajo una amenaza epidemiológica surgida a finales del 2019.

El mundo presentó una pausa en su camino, surgiendo desde aislamientos hasta cambios en los comportamientos sociales, presentado así una psicosis surgida por el temor de contagiarse y morir.

Ya que toda la información que se tenía de esta enfermedad era muy limitada por lo cual fue sumamente difícil poder mitigarla de la mejor manera posible.

Aun teniendo ya muchos avances en la ciencia médica esta misma tomó tiempo en conseguir una solución definitiva, solo se logró obtener una vacuna que no, no salva de un contagio ya que simplemente refuerza el sistema inmunológico para que no afecte de una manera mortal nuestro sistema respiratorio.

Cabe mencionar que yo soy un sobreviviente de esta mortal enfermedad, tengo la dicha de aun estar vivo y de poder escribir este artículo, puesto que muchos que también la padecieron no pudieron sobrevivir.

Dejando por un lado el panorama mundial y mi padecimiento personal, enfoquémonos en nuestra propia realidad, en la sociedad guatemalteca. Como se ha mencionado ya con anterioridad el principal motivo de este escrito es poder demostrar si existe un nuevo

concepto de lo que entendemos cuando hablamos de libertad. Conozcamos pues, lo que es literalmente el concepto de la palabra libertad:

Libertad es la "facultad y derecho de las personas para elegir de manera responsable su propia forma de actuar dentro de una sociedad"<sup>3</sup>

Esta definición de la libertad podemos compararla con lo que dice Aristóteles al respecto: En Aristóteles el concepto de libertad consiste en reconocer en la persona la capacidad de decidir libremente y de manera racional frente a un gran conjunto de opciones previamente dictaminadas, incluso la facultad de actuar según la decisión que esta misma haya tomado. Esto se menciona en su *Ética a Nicómaco*.

En esta obra no solo se menciona la libertad si no también la moralidad. Hay que entender que en la polis aristotélica sólo los ciudadanos griegos tenían el privilegio de ser libres.

El concepto de libertad está ligado con la moralidad, aunque esta no define nuestro actuar, puesto que libertad nos permite elegir de forma correcta nuestra forma de vivir eligiendo según nosotros mismos lo que mejor nos convenga.

---

3 Diccionario de la Real Academia Española, 2002.

Entendemos pues que la libertad es una facultad para que nosotros tomemos nuestras propias decisiones, nuestra propia forma de vivir en sociedad. Pero cuando esta sociedad se limita a tomar sus propias decisiones ¿dónde queda entonces la libertad?

Vamos creando un nuevo concepto de libertad creado por las mismas limitaciones con las que cuenta en la actualidad. Para poder entender de una mejor manera el concepto de lo que entendemos como libertad o a lo que nos estamos refiriendo como una libertad condicionada, podemos mencionar la importancia del pensamiento acerca de la libertad en otro filósofo que muchos siglos después de Aristóteles desarrolla su propia concepción de libertad tomando algunos fundamentos de la *Ética nicomáquea*.

Immanuel Kant en su *Fundamentación De La Metafísica De Las Costumbres* menciona lo siguiente:

“No basta que atribuyamos libertad a nuestra voluntad, sea por el fundamento que fuere, si no tenemos razón suficiente para atribuirla asimismo, a todos los seres racionales. Pues como la moralidad nos sirve de ley, en cuanto que somos seres racionales, tiene que valer también para todos los seres racionales, y como no puede derivarse sino de la propiedad de la libertad, tiene que ser demostrada la libertad como propiedad de la voluntad de todos los seres racionales; no basta, pues, exponerla en la naturaleza humana por

ciertas supuestas experiencias (aun cuando esto es en absoluto imposible y sólo puede ser expuesta a priori), sino que hay que demostrarla como perteneciente a la actividad de seres racionales en general y dotados de libertad.”<sup>4</sup>

Vemos lo interesante del pensamiento kantiano pues nos da a entender que la libertad abarca a todos los seres racionales no a un ámbito personal sino a un ámbito social demostrando así la importancia de los valores morales haciendo que la libertad se transforme en un fin común.

Aquí también mencionaremos lo que es la autonomía de la voluntad pues es esta la que refiere a la capacidad del ser humano de poder darse leyes a sí mismo sin ningún interés, ni propio ni ajeno (lo que haría que sus imperativos fueran condicionados y no mandatos propiamente morales).

Surgiendo entonces la idea de libertad que se rige no solo por entes morales, si no el también obrar por los demás, haciéndonos así seres con libertad total. Nos lleva a meditar nuestro vivir en los últimos años nos hemos olvidado del prójimo importándonos solamente nuestro propio bienestar velando únicamente por nuestro propio fin, dejando a si por un lado la compasión hacia los demás, tomando decisiones que afectan directamente nuestro vivir, haciéndonos creer que estar marginados de la demás sociedad está bien, que en las actuales

---

4 Kant, Immanuel. Fundamentación de la metafísica de las costumbres. © 2007, pág. 60,61.

limitaciones sociales son de lo más normal. Surge un concepto de libertad proveniente de la pérdida de la percepción normal de la realidad surgida por las limitantes en la actualidad que afectan directamente nuestra toma de decisiones.

El nuevo concepto de libertad se determina a través de las distintas condiciones en las que nos desarrollamos en la actualidad. La libertad ahora está condicionada por diferentes circunstancias las cuales conoceremos a continuación:

El primero sería la violación de la libertad surgida por las decisiones gubernamentales, ya que al prohibir la libre locomoción de la sociedad afectan a la percepción del mundo si se ve condicionada a la capacidad del ser humano de poder crear su propia forma de pensar desarrollando así poco intelecto esto se ve reflejado en la educación.

Como segundo punto se mencionan las necesidades de buscar nuestro propio fin dejando por un lado lo colectivo eligiendo como prioridad lo personal. Al tomar este tipo de decisiones se afecta a nuestro propio ser, ya que somos totalmente libres cuando no solo vemos por nosotros mismos sino también por los demás pero en la actualidad muchos solo buscamos un fin personal, dejando por un lado lo colectivo sin tomar en cuenta que uno de los fines de la libertad es no solo la capacidad de poder elegir entre un abanico de opciones lo que a nosotros mejor nos parezca si no también que sea útil para las demás buscar un fin común .

Con el afán que este escrito no sea interpretado como un estudio ético moral, si no como un estudio de la libertad partiendo del concepto literal del mismo pasando por algunos pensamientos filosóficos que son para mí los más importantes en los que se hace mención a la libertad resalto esto ya que este artículo parte desde mi actual perspectiva de mi forma en que capto la actual realidad ya que siento las limitaciones que ahora tiene la libertad humana.

Claro hay muchísimos más pensamientos filosóficos que parten del concepto de libertad o que hacen un análisis de esta misma como, por ejemplo:

Thomas Hobbes plantea su concepto de la libertad en su escrito que lleva por nombre: *Leviatán* también Hanna Arendt y su percepción de la libertad modificada por distintos hechos vividos lo cual es una premisa muy interesante para poder desarrollar una idea distinta a lo que se refiere cuando mencionamos libertad.

La importancia del estudio de la libertad en la filosofía es muy amplia pues va más allá de la moralidad o de ser una antropología. Es la percepción del ser en sociedad, del ser que experimenta distintos sucesos que hacen modificar su propio ser en sí por ende su propio concepto de libertad su diario vivir.

En la actualidad seguimos manifestando varios cambios sociales, siguen surgiendo condiciones que limitar directamente la libertad ahora la libertad se compara con el confinamiento esa es la actual percepción. Ya sea por

decisiones gubernamentales o personales la modificación de la que es la libertad en la actualidad resulta ser muy enriquecedora como para no ser tomada en cuenta en un artículo u ensayo filosófico. Pues esta nueva percepción puede acarrear muchos cambios en las sociedades a nivel mundial, cambios metafísicos, cambios éticos, y claro aún no está ni cerca de acabar.

## **Bibliografía**

Descartes, René. *Meditaciones Metafísicas*. Editorial Espasa Calpe, s.a.

Kant, Immanuel. *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. © 2007, Pedro M. Rosario Barbosa.

Aristóteles, *Ética a Nicómaco*. De la traducción, introducción y notas: José Luis Calvo Martínez, 2001 Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005 Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15;

Diccionario de la Real Academia Española. <https://dle.rae.es/diccionario>

Descartes, René. *La búsqueda de la verdad mediante la luz natural*. Traducción e introducción de Juan A. Canal.

El contenido del artículo es responsabilidad únicamente del autor.

# Naturaleza crítica de la filosofía

Sebastián Diego Sebastián

Es innegable la tarea de la actitud crítica en el estudio de la filosofía. Existen distintas maneras del manejo de la crítica, según el método que se aplique, sin embargo, su naturaleza no cambia, la crítica es siempre crítica de alguna teoría, discurso, o episteme. Su función se puede apreciar desde el inicio del pensamiento filosófico. Y por la visión interpretativa del hombre se han generado distintas corrientes filosóficas a lo largo de la historia de la filosofía.

El descubrimiento de la conducción de la razón por los primeros pensadores hasta el presente, es un rasgo esencial de la filosofía, que continúa generando nuevas formas de interpretación filosófico y científico. Muchos filósofos se han aventurado en este vasto mundo del pensamiento, hasta algunos condenados a muerte por enseñar el conocimiento a los hombres. Está el antiguo relato sobre Prometeo el titán, amigo de los mortales, condenado a una muerte eterna, por robar el fuego a los dioses y dárselo a los hombres para el manejo del tiempo, la ciencia de los números, el alfabeto, la domesticación y el empleo del caballo, la navegación, la medicina, la

industria de los metales, y todas las artes. También Sócrates que en vida se preocupó por el mundo interior del hombre, fundamento de la ética y la antropología. Así, el hombre pasó de una época oscura y primitiva a la civilización y el desarrollo tecnológico.

A partir de esta visión primitiva se aprecia el regalo otorgado a los hombres; *la razón*, como antorcha que ilumina la oscuridad del pensamiento. De la misma manera, la crítica se transforma en un regalo indispensable para el razonamiento. Por consiguiente, fue la naturaleza crítica de la filosofía lo que descubrieron los primeros pensadores para los primeros avances de la ciencia. Así, la actitud crítica se torna como movimiento o tendencia que asume el desafío de la descolonización del pensamiento. Este desafío que asume la crítica implica preguntar ¿cuál es la naturaleza de la crítica? antes de poner en marcha su utilidad.

Cabe destacar que la naturaleza crítica de la filosofía se puede definir como la “práctica” del razonamiento en movimiento. Porque al momento de investigar la estabilidad de la teoría o la descolonización del pensamiento, la crítica se pone en marcha por lo que se torna una práctica del razonamiento. Capaz de profundizar y examinar el material de cada teoría según sus cualidades y deficiencias. Esta capacidad crítica de la razón no sólo examina los modos de las actividades académicas, también tiene la potencialidad de criticar las relaciones sociales, las prácticas económicas, hasta el comportamiento humano. Por tanto, este esfuerzo

de filosofar críticamente fundamenta la revisión de los argumentos desde sus raíces.

Por consiguiente, es esencial conocer la naturaleza de la crítica para poner en marcha su utilidad en el campo del conocimiento. Así la postura crítica no puede detenerse ante ningún obstáculo ni ante ninguna teoría en particular, antes bien, se caracteriza por su transparencia y originalidad, en buscar siempre fundamentar la verdad y refutar principios confusos que presentan las teorías. Como afirma el profesor Soberanis “[...] es evidente que no hay una disciplina más vinculada a la vida misma que la filosofía, en tanto que busca, por su propia naturaleza, ir a la raíz de la realidad con el fin de comprenderla críticamente, es decir, conocerla tal cual es. Y lo más importante: conocerla como totalidad”.<sup>1</sup> Por tanto el funcionamiento de la actitud crítica debe garantizar ir a la raíz de las premisas, revisar y comprobar cada pregunta y respuesta, que tenga carácter dudoso, ya que la crítica no tiene carácter doctrinario, por lo que siempre tendrá diferentes resultados al optimizar el análisis.

Cuando se busca ir a la raíz de la problemática es necesario contar con un método que tenga la capacidad de fundamentar la verdad. Un claro ejemplo es la regla de la *evidencia* que presenta Descartes en su discurso del método; “No admitir como verdadera cosa alguna, como no supiese con evidencia que lo es. Es decir,

---

1 Soberanis, Harold. La función crítica de la filosofía. LaHora.gt, en línea. 2018. Pág. 1.

evitar cuidadosamente la precipitación y la prevención, y no comprender en mis juicios nada más que lo que se presentase tan clara y distintamente a mi espíritu, que no hubiese ninguna ocasión de ponerlo en duda”.<sup>2</sup> Este claro ejemplo del método cartesiano es lo que buscamos como *anclaje* para poner en marcha la naturaleza crítica de la filosofía para obtener como resultado la precisión de las ideas.

La precisión es por tanto la investigación de las ideas que se tienen como verdades en el contexto de la filosofía, de esta manera, el estudio de la crítica se centra en la precisión y la comprobación de estas ideas, para verificar si presentan verdades o no. Esta es la visión que se plasma en este estudio al presentar la naturaleza crítica de la filosofía como práctica de la razón que se transforma en una actividad, similar a la de los agricultores, al separar los buenos granos de los malos granos, de la misma forma opera la crítica. Separa las ideas claras y distintas de las ideas confusas. De esta manera la naturaleza de la crítica se transforma en una actividad “práctica” con la capacidad de comprobar la veracidad de las teorías. Y como se ha dicho tiende a centrarse en las fortalezas o aspectos negativos.

Frente a la cuestión sobre la precisión de las ideas el objetivo es encontrar el valor de verdad de estas ideas. Al someter estas ideas a análisis se comprueba su validez.

---

<sup>2</sup> García, Alfredo. Método cartesiano. *Economioedia.com*, en línea. 2021. Pág. 1.

Y a partir de los resultados que se obtienen se puede determinar el límite de las teorías, es decir; hasta qué punto las teorías proporcionan conocimiento verdadero<sup>3</sup>. La comprobación del conocimiento de verdad, viene siendo a lo que llaman los filósofos analíticos “la comprobación” de las hipótesis, porque la búsqueda de lo cierto, de lo verdadero ha sido siempre lo propio de la filosofía crítica y no conviene olvidarlo. Y la tendencia a la universalidad del filosofar es perfectamente entendible. Ya que en alguna de las ciencias actuales puede darse versiones parciales de la realidad que pueden ser muy complejas para las ciencias mismas, desde la perspectiva totalizadora de la realidad. En cambio, la filosofía y en especial la actitud crítica puede añadir gran valor a nuevas hipótesis de lo que las ciencias no pueden solucionar. Por esta razón, se habla de la incuestionable función de la filosofía como fuente del conocimiento.

En efecto, el lenguaje, el razonamiento, el arte, la ciencia, la ética, la antropología, etc. También son estudio y meditación de los filósofos que buscan el conocimiento válido. Aclarar muchas preguntas es importante para los pensadores que examinan las teorías. Como hemos visto la *indagación* es una de las funciones clásicas del análisis filosófico desde lo primitivo. Así, las creencias, conceptos, conocimientos e ideas deben fundamentarse siempre en la verdad. De esta manera es innegable buscar la precisión

---

3 Cuando se habla de conocimiento “verdadero” se toma como referencia a Platón sobre la *episteme*; el conocimiento exacto que realmente es válido para el pensamiento.

de las teorías y su comprobación, la investigación filosófica que genera nuevos criterios, se comienza cuestionando críticamente. Es la exigencia de someter a examen racional todo concepto. Ser crítico requiere práctica porque tiene en su centro la transformación de nuevas realidades.

Simultáneamente, según la filosofía de Kant en cuanto, según él mismo, constituye un examen, juicio o crítica, no de los productos o de los métodos del conocimiento humano, sino de las posibilidades de conocimiento de la misma razón; en concreto, de las capacidades de la razón humana para conocer algo *a priori*. Al estudio de estas condiciones o posibilidades de conocimiento por parte de la razón, llama también Kant filosofía trascendental. Aunque toda la filosofía kantiana pueda llamarse "crítica" o bien pueda distinguirse como "criticismo", frente, por ejemplo, a un dogmatismo o un escepticismo, en rigor "filosofía crítica" es la primera parte, o la propedéutica, de su metafísica o filosofía sistemática, constituida por el examen a que es preciso someter a la razón humana para conocer su alcance y sus límites. Este aspecto fundamental de la filosofía, que inicia con un autoexamen, o autocrítica, se corresponde claramente con el ideal de "atreverse a pensar por cuenta propia".<sup>4</sup>

Como conclusión la crítica presenta la magnitud de navegar en la profundidad de las teorías para examinar hasta sus raíces. Así, la filosofía crítica se transforma en la

---

4 Herder, Encyclopedia. *Filosofía Crítica*. Revista, en línea. 2017. Pág.1.

práctica del razonamiento que no solo se ocupa a refutar argumentos también se cuestiona a sí mismo, es decir, un saber crítico que no solamente alcanza el objetivo en cuanto a las posibilidades y límites del conocimiento, tal como lo hiciera la crítica de Kant, sino al sujeto que conoce, en su realidad humana e histórica. De ahí la importancia de atreverse a saber, atreverse a pensar de modo claro y distinto, someter nuestros edificios a los vientos de la crítica.

El “*sapere aude*” (Atrévete a saber), fue lo que practicaron los primeros pensadores. Se aventuraron a criticar y a refutar las primeras teorías que postulaban los primeros maestros del pensamiento, los alumnos se atrevieron a criticar a sus maestros por amor a la sabiduría. El interés de filosofar mediante lo que es verdadero, es la necesidad de *examinar* con precisión sobre los asuntos filosóficos para encontrar nuevas formas de ideales. ¿Cuáles son los diferentes juegos de verdad y falsedad que se instaura, y según cuáles formas?

En ese marco, nuestro tiempo exige la voluntad de atrevernos a *examinar* y buscar lo que es claro y distinto al entendimiento. Reflexionar sobre la exactitud de lo verdadero de una manera que permita enfrentar el desafío de transformar las condiciones teóricas en sentido colectivo e individual. De la clarificación y condiciones de esa transformación hay que dar cuenta, de la tarea de la filosofía crítica radical, en dar cuenta; lo que es y lo que

no es, y lo que puede llegar a ser, a consecuencia de la teoría que se está examinando.

Como dice Nietzsche sobre las lecturas filosóficas, que el conocimiento consciente de las *repeticiones* permite la observación de las proposiciones no repetidas. Para dar forma al pensamiento e interpretarlo, la forma de los tratados que, concebimos como un todo, se despliegan a través de *calmas realizaciones* y *análisis* que progresan una construcción de poco a poco. La filosofía no debería estudiarse *apresuradamente* como se hace en las actividades académicas, más bien, debe ser una práctica progresiva, hasta alcanzar el desarrollo del intelecto. Así, el intelecto junto a la crítica, se elevan, como aquella antorcha iluminadora de la razón, regalo de los dioses a los hombres. Tendencia del pensamiento que asume el desafío de la descolonización y fundamentación de las teorías.

Y la clave de este estudio está en la expresión; “atrévete a saber”.

## Referencias

Barquet, Violant. *Filosofía Crítica*. El país, en línea. Tarragona. 2013. Pág. 1.

Disponible en; [https://elpais.com/elpais/2013/03/22/opinion/1363972775\\_895816.html](https://elpais.com/elpais/2013/03/22/opinion/1363972775_895816.html)

Vignale, Silvana. *Filosofía crítica y función utópica en Arturo Roig*. Revista, en línea. 2012. Pág. 1.

Disponible en; <http://www.scielo.org.ar/pdf/efphi/v14n1/v14n1a06.pdf>

García, Alfredo. *Método cartesiano*. Economioedia.com, en línea. 2021. Disponible en; <https://economipedia.com/definiciones/metodo-cartesiano.html>

Benente, Mauro. *Ideología y Crítica en Michel Foucault*. Revista, en línea. Argentina, 2014. Pág. 199. Disponible en; <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/52879>

Soberanis, Harold. *La función crítica de la filosofía*. LaHora.gt, en línea. 2018. Pág. 1. Disponible en; <https://lahora.gt/la-funcion-critica-de-la-filosofia/>

Herder, Encyclopedia. *Filosofía Crítica*. Revista, en línea. 2017. Pág.1 Disponible en; [https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Filosof%C3%ADa\\_cr%C3%ADtica](https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Filosof%C3%ADa_cr%C3%ADtica)

Facultad de  Humanidades

Revista virtual  
Reflexiones Filosóficas